

39

QUEHACER

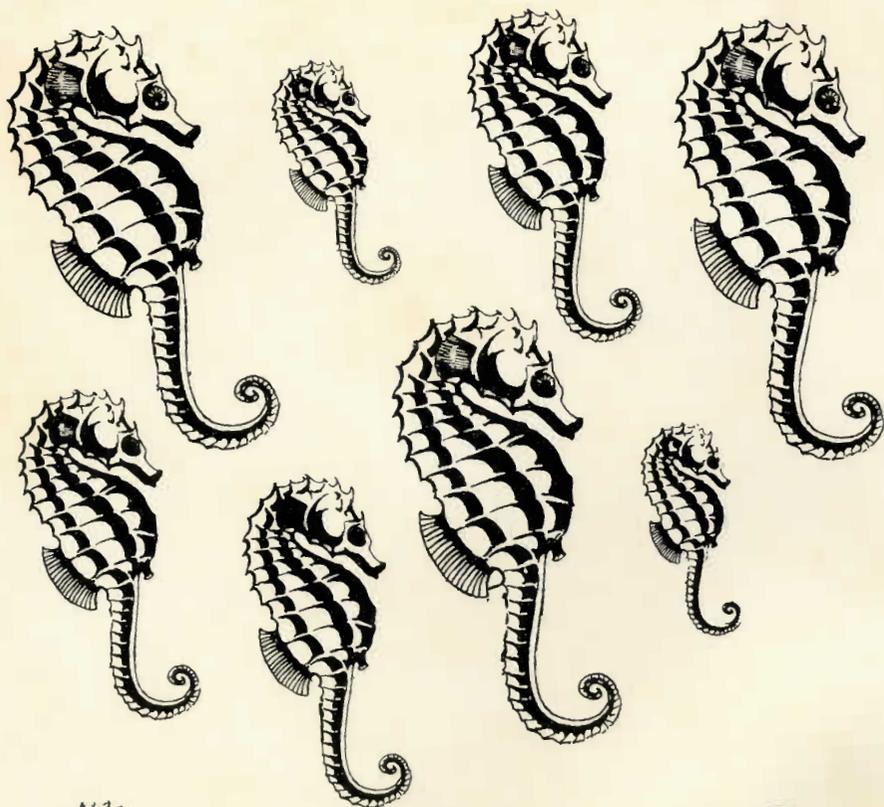
SENDERO EN PUNO
Y LURIGANCHEO

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO - DESCO

ENTRE
EL DESEO
Y LA
REALIDAD



PRECIO: I/. 11.00



HIPOCAMPO

Revista semanal
de cultura y política

DIRECTOR: RICARDO RAMOS TREMOLADA.
EDITOR: MARCO MARTOS

Sale los domingos con **La Crónica**

HEMEROTECA
CENTRAL
FONDO ANTIGUO

DESCO

DONACION

NUEVA PUBLICACION

**MOVIMIENTOS
SOCIALES Y CRISIS:
EL CASO
PERUANO**

Eduardo Ballón - editor

Manuel Castillo

Carlos Ivan Degregori

Narda Henríquez

Jorge Parodi

Teresa Tovar

MOVIMIENTOS SOCIALES Y CRISIS: el caso peruano

E. Ballón (editor) - M. Castillo - C. I.
Degregori - N. Henríquez - J. Parodi
- T. Tovar.

La crisis reciente que vive el país tiene como uno de sus rasgos más salta-ntes efectos de dispersión y fragmentación en los distintos sectores sociales. Entender la magnitud de tales efectos y la manera en que los distintos movimientos sociales viven la crisis, actúan en ésta y van definiendo su identidad, es uno de los objetivos centrales del presente libro. Sendero Luminoso, el movimiento

sindical, el movimiento de pobladores, los movimientos regionales y los empresarios, buscan ser explicados en sus dinámicas internas en el contexto del segundo belaundismo, así como en sus relaciones con la sociedad en su conjunto.

Los distintos ensayos de este libro, lejos de pretender agotar una reflexión, buscan aportar a un debate que se inicia en nuestro país, y que está estrechamente ligado al replanteamiento de la política y al peso específico de la sociedad dentro de ésta. El hecho de definir a los movimientos sociales como el eje central de análisis, apunta a la observación de la realidad concreta de los diversos actores en pugna en nuestra sociedad y supera los estériles debates sobre el accionar de sujetos prefigurados desde la teoría.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



PUBLICAR S.A.

Jr. Asturias 107 - A Telf. 613820
Pueblo Libre

UNMSM-CEDOC

QUEHACER



6



77

Lima, febrero-marzo 1986

Director: Marcial Rubio C.

Editor y Jefe de Redacción: Juan Larco

Redactores: Raúl González, José María Salcedo.

Carátula y diagramación: Carlos Tovar

Las fotos de carátula son de Alon Reininger, a excepción de la foto de la torre de petróleo, que es cortesía de La República.

Archivo fotográfico: Pedro Sánchez

Dirección: Av. Salaverry 1945, Lima 14, Perú.

Teléfono: 724712

Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.



92

Entre el deseo y la realidad	4
Ante la muerte de Alberto Koenigsknecht, Prelado de Juli	5
ACTUALIDAD NACIONAL	
Democratización y pacificación: más urgentes que nunca	6
POLITICA ECONOMICA: ¿UNA NUEVA SENDA DE DESARROLLO?	
A los seis meses: ¿"Salto Histórico"? / Javier Iguíñiz	12
Respondiendo al gobierno: el ABC de los contratos con la OXY / Humberto Campodónico	18
Entre la realidad del agro y la política agraria: ¿por dónde vamos? / Fernando Eguren	22
Mitos sobre la comercialización de la papa / Gregory Scott	26
¿HACIA UN NUEVO ESTADO?	
El Estado: diagnóstico y propuesta / Javier Tantaléan Arbulú	32
La Fenestrocracia o el dulce encanto de los halagos / Sinesio López	38
Democratizar el país para desburocratizar el Estado / Víctor Hurtado	40
ESPECIAL	
Puno: el corredor senderista / Raúl González	49
Con Sendero en Lurigancho / José María Salcedo	60
INTERNACIONALES	
Alan García, el desarme, Reagan y la guerra de las galaxias / Carol Wise	68
REPORTAJE	
Los locos de Jauja tienen esperanza / José María Salcedo	77
CULTURA, ARTE, COMUNICACION	
Lampo	82
Lima y la novela	
La novela de Lima existe / Carlos Eduardo Zavaleta	85
"No pudimos descubrir el resplandor del fuego" / Miguel Gutiérrez	88
INFORME ESPECIAL	
Lima: un municipio en marcha / José María Salcedo	90

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.

Comité Directivo de DESCO: Federico Velarde, Presidente; Miguel Saravia, Ernesto Bustamante, Orlando Plaza, Abelardo Sánchez León, Jaime Vela.

© DESCO, Fondo Editorial

ENTRE EL DESEO Y LA REALIDAD

La definición de la política como el arte de lo posible, supone que es un vehículo para convertir deseos en realidades. Pero la realidad no suele ser fácil de domeñar, y menos aún en el campo de las grandes estructuras sociales, en las que los cambios hacen que unos necesariamente pierdan y otros necesariamente ganen.

El presidente Alan García está hoy entre deseos y realidades. El Perú, salvo contados períodos, ha tenido gobiernos netamente continuistas y, en ese contexto, iniciar transformaciones hace pensar a muchos en la presencia de cataclismos sociales.

Los seis primeros meses del gobierno aprista han transcurrido en su propio terreno, con sus propias reglas, con iniciativa y sin oposición estructurada. A partir de este momento, el presidente García debe compartir su dinámica con la que le enfrentan las trabas sociales en sí mismas, y los opositores de diversa naturaleza. Ese es el corazón de la parte política de este número.

El gobierno ha señalado que agro y reactivación económica son dos de los pilares que lo sustentan. A ello se añade el episodio (largo y significativo) del petróleo, y, por necesidad, hay que pensar en las posibilidades de eficiencia que tiene nuestro Estado para cumplir las nuevas funciones que el presidente pretende asignarle.

Todo ello está analizado en el primer bloque de esta edición.

Sendero Luminoso va adquiriendo contornos y facetas distintas a las que ha presentado tradicionalmente. Entregamos a nuestro público dos notas de primera fuente: una entrevista con Díaz Martínez en Lurigancho, y los resultados de un viaje a la zona de Puno, donde la subversión parece estar sentando nuevas raíces.

El Municipio de Lima Metropolitana ha realizado probablemente la más significativa obra de los últimos decenios y ha iniciado procesos de participación vecinal que no son difundidos por los medios de prensa, debido a autocensuras y censuras que no compartimos. En consecuencia, hemos preparado un extenso informe sobre este punto.

Lampo, acostumbrada columna de nuestra sección cultural, es acompañada por un reporte en torno a Lima y la novela.

Carol Wise explora las locuras que Reagan planea en las galaxias cercanas, y su reporte es esclarecedor. José María Salcedo, a raíz de un informe sobre el Larco Herrera que apareciera hace unos números, subió a Jauja para hacer otras inspecciones, pero en ámbitos donde los locos ganan esperanza en vez de perderla.

EL DIRECTOR



"Para el campesinado pobre y para la Iglesia, un anticipador de los tiempos nuevos. . ."

Ante la muerte de Alberto Koenigsknecht, Prelado de Juli

Anticipador de nuevos tiempos

• En un accidente de tránsito, el 9 de este mes, como murieron también hace pocos años sus colegas Luis Dalle de Ayaviri y Luis Vallejos del Cusco, y como el ex obispo de Puno Julio González hace algunos meses, acaba de fallecer monseñor Alberto Koenigsknecht, Prelado de Juli. Dura y misteriosa experiencia para la Iglesia del sur andino, cuya vitalidad y libre enraizamiento en los pueblos quechua y aymara, alentaron con tanta entereza estos hombres de fe.

Monseñor Alberto fue en el conjunto de su vida un anticipador de tiempos nuevos. Gringo, de apariencia avejentada, más bien tímido, deja sin embargo el testimonio de un hombre que creyó y que quiso al campesinado aymara, bastante más que muchos peruanos; el testimonio de una vitalidad y alegría juvenil para vivir en medio del conflicto que debe afrontar todo defensor de la vida y la

justicia cuando está junto a los pobres. Y nos deja también la prueba de que toda timidez puede ser fuente de audacia cuando está animada por el espíritu y la voluntad de amar a los demás.

Alberto, este querido cura Maryknoll que vivió en y por el Perú 40 fecundos años, nos enseñó a sus amigos del campo y la ciudad entre tantas cosas, una, que quisiera hacer constar aquí. Me refiero al ejercicio de su jerarquía eclesial en actitud comunitaria y de servicio a todos los otros cristianos religiosos o laicos sin distinción. La jerarquía formal se llenó así en él de jerarquía real, humana y cristiana.

Por eso Alberto fuiste en nuestro país, para el campesinado pobre y para la Iglesia, un anticipador de tiempos nuevos que con ejemplos como el tuyo nos toca seguir forjando. (Rolando Ames Cobián).

DEMOCRATIZACION Y PACIFICACION: MAS URGENTES QUE NUNCA

La política es cabalística y el panorama tenía que modificarse con el nuevo año. Del control casi total de la iniciativa durante sus primeros seis meses, el gobierno empezó a sentir la reacción de quienes se ven más afectados con sus medidas y, además, del terrorismo.

Una ola de concertados y amplios operativos llevó al presidente de la República a formular la hipótesis de que las últimas bombas, incendios y atentados personales, podrían no corresponder a Sendero y al MRTA, opinión que luego fue también refrendada por el ministro de Guerra. La posibilidad de que se esté produciendo "la aparición de nuevos grupos con orientaciones ideológicas reaccionarias" y la referencia a "una violencia profesional", contrastada en el discurso de la de Sendero, fue un guante lanzado desde Palacio contra quienes, pretendiendo mimetismo, pudieran haberse aventurado a hacer oposición con hechos concretos de violencia.

De otro lado, las presiones sobre el programa económico pusieron de manifiesto que el postulado de congelación de precios, y el afán de centrar el proyecto en el control de la inflación, habían tocado un límite y que era necesario reenrumbar la política económica con nuevas medidas (de lo que nos ocupamos en otro artículo).

Asuntos pendientes desde el 28 de julio iban alcanzando sus plazos de vencimiento, entre ellos el del petróleo, sobre lo cual existe una

aguda controversia, y el de la reorganización de las fuerzas policiales, cuyo último plazo de autorización legislativa fue exprimido "parando el reloj" del Consejo de Ministros unas nueve horas después de las cero horas de otra fecha cabalística: 5 de febrero, que tiende a convertirse en el "Día del Motín Nacional", originalmente sentado por las policías allá por 1975, pero extensivamente utilizado en adelante (no con mucho provecho) por varios tipos de organizaciones de diversa categoría.

Que el presidente manda, ¿qué duda cabe?

Chacho Guerra





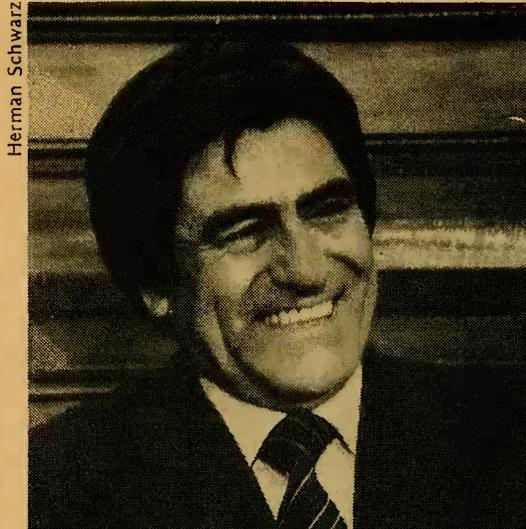
Foto: Cortesía Caretas



Izquierda: comandante Alvaro Artaza (a) "Camión" (lentes oscuros): ¿quiénes lo secuestraron? Derecha: los incendios del 4 de febrero.

Cronología de emergencia

- 20 de enero de 1986. En horas de la madrugada, exactamente a las 5 y 55, fueron dinamitados cinco restaurantes. Los lugares afectados son: "La Vereda", "Los Troncos", "Las Trece Monedas", el "Pops" de Miraflores y "El Pabellón de Caza".
- El 24 de enero son atacados cuatro centros comerciales: el supermercado Galax, de Chacarilla; la tienda "Aurelia", de la avenida Petit Thouars; el Centro Comercial "Todos", de Salamanca, y "Sears" del pasaje Olaya.
- El 29 de enero la Guardia Civil se declaró en "estado de alerta roja". La razón: 40 balones de gas habían sido robados a una compañía distribuidora e Inteligencia de la GC consideraba que serían utilizados en los próximos días.
- El 31 de enero el capitán G.C. León Augusto Torres fue asesinado por un comando terrorista. El citado oficial había dirigido el operativo que dio con una "clínica" senderista ubicada en la urbanización "Los Cipreses", donde se encontraron siete heridos y un muerto.
- El domingo 2 de febrero es secuestrado el capitán de Corbeta, Alvaro Artaza, más conocido por la prensa por el seudónimo que el marino utilizó en Huanta: comandante "Camión".
- La madrugada del día 3 de febrero una ola de atentados se produjo en Lima. Fueron dinamitados: siete locales distritales del Partido Aprista; ocho agencias bancarias; una oficina gubernamental de certificaciones pesqueras; el Penal de San Jorge; el busto de Haya de la Torre y el local de CORDE-Callao. Ese día fueron voladas también tres torres de alta tensión.
- Un día después, en la madrugada del 4 de febrero, estalla un incendio de proporciones provocado por artefactos incendiarios (bombas de fósforo líquido) que fueron dejados en varias tiendas del jirón de la Unión. Las de la tienda "Maruy" fueron, no obstante, las que causaron uno de los más grandes incendios que recuerde el centro de Lima, el que destruyó cerca de treinta inmuebles, entre tiendas y hostales. El siniestro duró siete horas.
- El teniente coronel E.P. Rubén Izquierdo, en situación de retiro, que había prestado servicios hasta el año anterior en el Servicio de Inteligencia Nacional, fue asesinado por un grupo terrorista en las inmediaciones de su domicilio. Fue el día 5 de febrero.
- El sábado 8 de febrero el gobierno declara en Estado de Emergencia la ciudad de Lima y El Callao e impone el toque de queda.



Abel Salinas: razones para mostrarse satisfecho. Tirado, nuevo jefe de las fuerzas policiales.

(viene de la pág. 6)

REFLEJOS

Ante esta situación, el presidente ha mostrado su intención de permanente respuesta, contrastando así con el período belaudista, en el que el país se acostumbra a un mando permanentemente decreciente, y casi insensible durante sus últimos meses.

A la ola de atentados, luego de breves cavilaciones, ha contestado con Estado de Emergencia y control militar del orden público. A las presiones sobre la política económica, con un paquete audaz. Al plazo final de la reorganización de las fuerzas policiales, con un proyecto plasmado en leyes que, a juzgar por los comentarios de los días previos, nadie pensaba que se iba a adoptar. Y en petróleo, donde las arenas son más difíciles —y de lo que nos ocupamos en artículo aparte— ha iniciado un contraataque de dimensiones publicitarias notables, frente a las críticas de los diversos sectores de oposición.

FUERZAS POLICIALES

La reorganización de las fuerzas policiales ha sido un proceso accidentado, jalonado por los mil y tantos efectivos de todos los escalones pasados a retiro. Es obvio que una iniciativa política tomada con tanta agresividad tenía que generar reacciones e intranquilidad dentro de las fuerzas policiales. Muchos analistas políticos han tendido a pensar que no sería inverosímil encontrar manos policiales heridas, tras algunos



A la derecha: general G.C. Carlos Rodríguez

de los hechos de violencia de los últimos días y, aun cuando no lo dijo el presidente de manera expresa, su mensaje a la nación dejó entrever que tampoco descartaba la posibilidad.

Por acto fallido que habría que interpretar, el Congreso hizo coincidir el plazo final de la reorganización con el 5 de febrero, y aunque la sangre no llegó al río, circuló más de un chisme respetable sobre presuntos amotinamientos. Si ello no ocurrió fue, en parte, por la significativa transformación de las fuerzas policiales adoptada por el gobierno, que ha sido recibida positivamente por la opinión pública, y por la firme posición que habría expresado el presidente, de no transigir frente a un nuevo amotinamiento policial.

La reorganización de las fuerzas policiales ha sido audaz y se ha colocado en el límite de lo posible. Sus líneas centrales son dos:

- la intención de recuperar el control político civil del Ministerio del Interior, en los últimos años crecientemente a cargo de las fuerzas policiales; y,
- el proceso de unificación de las fuerzas policiales con la creación de una jerarquía de generales comunes a todas ellas y un ingreso también común a partir de la unificación de las escuelas de oficiales y personal subalterno. Ha circulado información, inclusive, de que se estaría presentando un proyecto de reforma constitucional para crear la policía unificada.

(pasa a la pág. 10)

Construir la paz

Declaración de la Comisión de Defensa de los Derechos de la Persona y Construcción de la Paz.

1. En anteriores oportunidades, nuestra comisión ha afirmado públicamente su voluntad de contribuir a la construcción de la paz en nuestro país y promover el respeto de los derechos de la persona.

La paz deseable y duradera no surge de la imposición de los grupos más fuertes o poderosos, ni es patrimonio exclusivo de grupos o ideologías. Por eso, nuestra comisión considera urgente e imprescindible el diálogo abierto entre todos, y que cada uno asuma sus responsabilidades en una tarea que, siendo histórica, es hoy trágicamente urgente.

Nuestra comisión saludó, en su oportunidad, la voluntad mostrada por el gobierno para iniciar un proceso de pacificación y, posteriormente, el nombramiento de una Comisión de Paz. Lamentablemente, los miembros de esa comisión, que desarrolló una labor encomiable, han puesto sus cargos a disposición en razón de incoordinaciones y de la falta de una esperada y estrecha relación con el gobierno. Con la misma honestad con que manifestamos nuestra esperanza en una gestión pacificadora dentro del marco de la Constitución y las leyes, debemos hoy señalar el peligro de que se pudieran defraudar las esperanzas del pueblo. El 14 de abril se votó no sólo contra la inflación y el hambre, sino también contra la violencia subversiva y la violencia represiva, y por ello es necesaria una actitud clara y consecuente en las más altas instancias gubernativas.

2. La tarea de construir la paz está pendiente a pesar de los esfuerzos y avances logrados. La responsabilidad sigue siendo de todos, aunque es fundamental una voluntad política y una acción eficaz y consecuente por parte del Estado. Los términos de la carta de los cinco miembros de la Comisión de Paz muestran que ese tipo de comisión es una alternativa valedera para buscar solución a los problemas de hoy. Podrá serlo si se le asegura una composición amplia, reconocimiento real y una posición significativa ante los organismos superiores del Estado. No tendría sentido si se le relega a una existencia estrictamente formal. Una asesoría es necesaria y útil cuando se trata de cuestiones complejas y en ese sentido no interfiere ni duplica, sino que colabora y apoya.

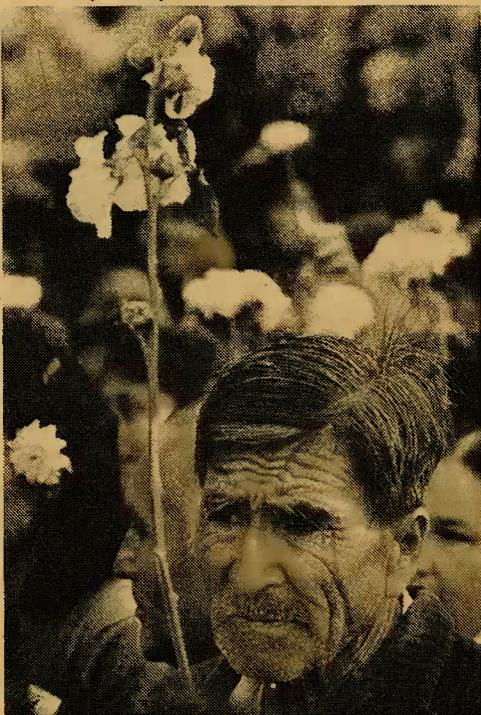
Estamos convencidos de que es necesario afrontar con imaginación y con entereza problemas muy delicados. Por ello creemos necesaria la concurrencia de personas e instituciones que desde la sociedad civil puedan aportar experiencias, criterios y proyectos.

3. La contribución de las instituciones o comunidades más representativas a la construcción de la paz es muy importante, por su presencia, por sus ideales y sus motivaciones. Entre ellos, pensamos sobre todo en la Iglesia, las instituciones humanitarias, los gremios, los medios de comunicación, e, incluso, los partidos políticos. Su aporte es diverso y, aunque sus posibilidades son distintas, es indispensable. Su ausencia sería lamentable, para ellas y para el país.

4. La experiencia acumulada, así como hechos recientes, muestran la gravedad y va-

*Padre de un "desaparecido" en Ayacucho.
Marcha por la paz en Lima.*

César Cox-Beuzeville



Si la reorganización policial que ahora hay que trasladar a la vida cotidiana sigue a través de estos lineamientos, es probable que nos encontremos en el umbral de un conjunto de condiciones políticas internas completamente nuevas, que abren varios interrogantes: ¿Cómo será en adelante una dirección de Seguridad del Estado en manos civiles? ¿Cuál será la reestructuración de los estudios policiales? ¿Tendrá el gobierno los cuadros y la capacidad para asumir directamente todos los puestos claves de la política interior? ¿Habrá por fin más policías en las calles? ¿Será factible el proceso de unificación de las fuerzas policiales que se ha iniciado?

ESTADO DE EMERGENCIA

El gobierno ha decidido enfrentar la creciente ola de violencia, de la "profesional" y de la otra, con la declaración del Estado de Emergencia, el toque de queda y el control militar del orden interno.

Que el Estado tiene la obligación de defenderse de todo intento de desestabilizarlo, no está por supuesto en discusión. Lo que sí llama necesariamente la atención es que recurra a una medida de excepción, que equivale a admitir que las fuerzas de la subversión han alcanzado poder suficiente como para poner en jaque la seguridad interna. Y si esto es así, cabría pre-

► Construir la Paz. . .

riedad de problemas que se debe afrontar. Definitivamente no caben simplismos ni exclusivismos; y, en la compleja y difícil tarea que se impone, esperamos energía y coherencia de parte del gobierno y actitud dialogante; esperamos apoyo solidario y compromiso real de instituciones como la Iglesia y otras mencionadas; y esperamos y convocamos la participación activa de todos en el objetivo común de construir la paz, objetivo que es superior al necesario y urgente: cese de la violencia terrorista.

Lima, 5 de febrero de 1986

por la Comisión

Mons. Luciano Metzinger, Máximo Vega Centeno, Dr. Ernesto Alayza, Dr. Rolando Ames, Ing. Carlos del Río, Grl. (r) Ramón Miranda, Dr. Federico Velarde, Sra. Hortencia Muñoz, R.P. Felipe Zegarra.

guntarse si es la presencia de ese nuevo componente "profesional" o de extrema derecha la que ha terminado por alarmar —dado que al otro se le conoce suficientemente, tanto en sus posibilidades como en sus límites—, no sin razón, al gobierno de Alan García. Sea como fuere, la declaración misma del Estado de Emergencia y del toque de queda, que objetivamente implican que el Estado, aunque sea transitoriamente, asume rasgos autoritarios, obliga al gobierno, a nuestro juicio, a extremar el celo en su empeño por la democratización y la pacificación del país, que no están divorciadas —muy al contrario— la una de la otra.

PACIFICACION

Por eso es de lamentar que el auspicioso inicio de la Comisión de Paz nombrada por el gobierno haya sufrido el contratiempo señalado en la carta en que sus miembros ponían a disposición sus cargos. (1) El retiro de la representación de la Iglesia mediante un miembro del clero ha significado un golpe adicional a dicha comisión, pero, como señala un documento elaborado por la Comisión de Defensa de los Derechos de la Persona y Construcción de la Paz (2) (Ver recuadro): "ese tipo de comisión es una alternativa valedera para buscar solución a los problemas de hoy. Podrá serlo si se le asegura una composición amplia, reconocimiento real y una posición significativa ante los organismos superiores del Estado. No tendría sentido si se le relega a una existencia estrictamente formal. Una asesoría es necesaria y útil cuando se trata de cuestiones complejas y en ese sentido no interfiere ni duplica, sino que colabora y apoya". Y concluye convocando "a la participación activa de todos en el objetivo común de construir la paz, objetivo que es superior al necesario y urgente cese de la violencia terrorista". ■

(1) Al cierre de esta edición, fue anunciada por el gobierno la reconstitución de la Comisión de Paz con dos de los renunciantes de la anterior, el Dr. Fernando Cabieses, que la preside, y el psicoanalista César Rodríguez Rabanal, más un nuevo miembro, el ingeniero Mario Samamé Goggio. La nueva Comisión, cuyas funciones no aparecen aún muy claramente precisadas, retiene, eso sí, su carácter de asesora. La decisión del gobierno no invalida lo que aquí afirmamos ni desactualiza el contenido de la declaración que a continuación publicamos.

(2) Esta comisión alberga en su seno a numerosas y destacadas personalidades de las esferas política, profesional, académica y religiosa del país.

Cada día en **INFORMATIVAMENTE
INFORMAL** un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



SUPER FM 93

Lunes a Viernes de 7 a 9 a.m.

Conducción: Guillermo Giacosa
Reynaldo Aragón Jr

Producción: KO-Producciones
Asistente: Walter Vásquez Díaz
Controles: Pedro Jayko

UNMSM-CEDOC

A LOS SEIS MESES: ¿“SALTO HISTORICO”?

Javier Iguíñiz

Después de los 100 días, la otra fecha usual de evaluación suele ser el medio año. A los seis meses la información oficial disponible muestra la contención drástica de la inflación y una reducción en la “velocidad de la crisis”, para utilizar la precisa terminología del presidente García.

El Cuadro 1 indica las cifras oficiales de la variación de la producción y de los precios en los cuatro trimestres del año y muestra tanto la crisis de la segunda mitad de 1985 como el menor deterioro en el último tramo del año.

No es directamente visible el impacto reactivador del “paquete” que con ese objetivo se anunció en octubre. Una evaluación estricta requeriría por lo menos descontar el positivo impacto “navideño” en algunas industrias y algunos otros componentes estacionales, pero las cifras muestran con claridad que la titubeante propuesta reactivadora de octubre resultó en una insatisfactoria reacción de la producción.

Es natural, por ello, que hiciera falta en primer lugar un nuevo paquete reactivador; en segundo lugar, que éste fuera más claramente impulsor del crecimiento; y, en tercer lugar, que tuviera el máximo respaldo político posible.

Un conjunto de medidas que “deben ser bienvenidas, pero no ensalzadas”.

Foto: Cortesía Caretas

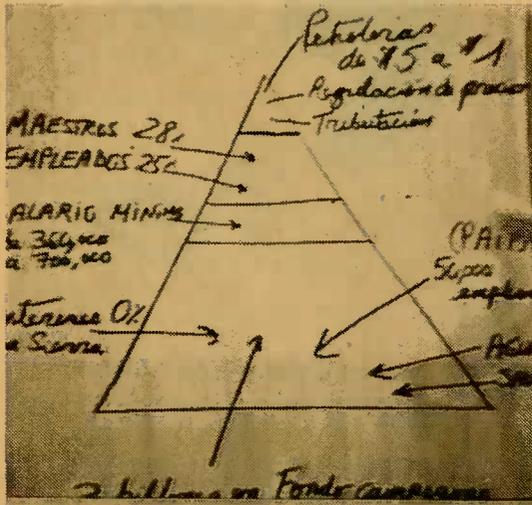
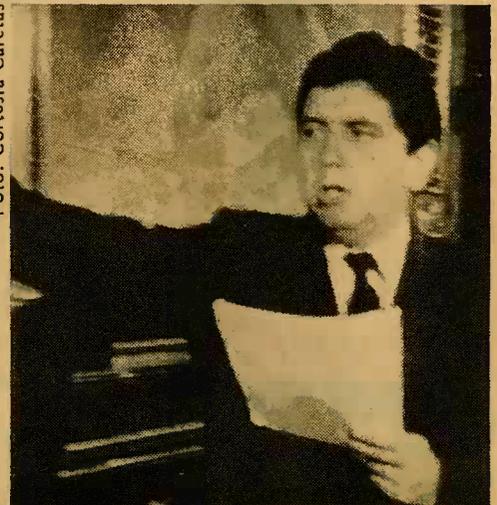


Foto: Cortesía Caretas



CUADRO 1
PRODUCCION Y PRECIOS, 1985
(Variación porcentual)

Trimestre	PBI*	IPC**
I	8.6	34.9
II	3.4	39.1
III	-3.0	26.6
IV	-1.4	8.7

* Producto Bruto Interno Real (variación trimestral).

** Índice de Precios al Consumidor (variación trimestral).

La situación económica a fin de año, y más aun en enero, no indicaba un cambio suficientemente positivo como para que los problemas de abastecimiento alimentario fueran aceptados sin protesta por el público. En el Cuadro 2 se resume la evolución de las remuneraciones y se muestra que la capacidad adquisitiva del Salario Mínimo Vital (en enero el índice era 64.5) había retornado prácticamente al nivel de junio, que era a su vez 10 puntos menor que el de marzo. Las remuneraciones del Sector Público han mantenido sin interrupción su ya larga e increíble caída (1979 = 100; 1985 = 54.4). El salario promedio en el sector privado parecía iniciar una lenta recuperación que, de todos modos, fue contrarrestada con las escaseces alimentarias pre

y post navideñas. Los sueldos promedio del Sector Privado sí habían recuperado el nivel de comienzos de año.

La situación del empleo en las empresas importantes tampoco mostró una variación significativa. En la industria manufacturera la producción a fin de año se mantiene en el bajo nivel al que se llega en el tercer trimestre y el empleo se eleva ligeramente respecto del peor momento.

EL ULTIMO CAPITULO DE BELAUNDE

Corresponde pues con la realidad la afirmación oficial de que lo logrado hasta ahora parece ser una reducción de la velocidad de la crisis que se había acelerado durante la aplicación inicial de la política antinflacionaria. La corta duración de la reactivación industrial iniciada en las postrimerías del gobierno belaundista tras la debacle de 1983, adquirió su mayor dinamismo en el primer trimestre de 1985.

Sin embargo, mientras la industria reactivaba, el gobierno enrarecía el aire con la ya clásica receta imperial, esto es, aumentando el tamaño de las devaluaciones, elevando consecuentemente la inflación y deteriorando nuevamente la capacidad adquisitiva del trabajador y la demanda. Tal fue el último y contradictorio capítulo del gobierno belaundista. Tratar de "quedar bien" con Washington y con los industriales del país, al mismo tiempo, se tradujo en la asfixia de la iniciativa industrialista del último ministro de Industrias, Alvaro Becerra Sotero, y en los públicos honores en Washington

CUADRO 2

INDICE DE REMUNERACIONES REALES 1985

1979=100	Sueldo Promedio	Salario Promedio	Salario Mínimo Vital	Remunerac. Sector Público
Febrero	87.7	65.4		
Marzo			72.2	65.6
Abril				
Mayo	82.3	62.9		
Junio			62.3	58.4
Julio				
Agosto	84.6	61.0		
Setiembre			73.8	55.0
Octubre				
Noviembre	89.2	63.6		
Diciembre			67.9	54.5

CUADRO 3
PRODUCCION Y EMPLEO
INDUSTRIALES, 1985

Trimestres	Producción (Variación, %)	Empleo (Índice 1979=100)
I	16.6	85.1
II	2.7	85.1
III	- 2.7	84.6
IV	0.2	85.3

al último ministro de Economía y Finanzas, Ismael Benavides.

LA TRANSICION

Este recuerdo de las circunstancias inmediatamente anteriores al cambio de gobierno nos permite acercarnos a la justa dimensión del cambio ocurrido en el plano de la política de corto plazo. Durante el primer trimestre del nuevo gobierno con la política antinflacionaria se acentúa la crisis productiva preparada por el gobierno anterior. Si bien por un lado se reducen los costos con la menor devaluación y las menores tasas de interés, también se sigue reduciendo el crédito del sistema financiero al sector privado (Ver Cuadro 4).

Es evidente que las restricciones externas no eran las que justificaban tal proceder antireactivo (Ver cuadro 4), pues las Reservas Internacionales Netas y el superávit en la Balanza Comercial eran más que suficientes para intentar la reversión inmediata de la desaceleración productiva heredada y así neutralizar el efecto sobre la demanda interna de la reducción salarial con la que se despidió el gobierno anterior.

Por ello, la reactivación ensayada ambivalentemente desde octubre (Ver nuestra evaluación en **Quehacer** No. 38) y la anunciada recientemente, contrarrestaría tanto el último acto del gobierno anterior como el primero del actual.

¿“SALTO HISTORICO”?

Las medidas anunciadas deben ser bienvenidas pero no ensalzadas. Para que una reactivación de la demanda tenga la posibilidad de ser un “salto histórico” tendría que incorporar en su interior un proceso de transformación tecnológica y de drástica reasignación de recursos económicos.

Para crecer en 1986 basta usar los recursos que no debemos a nadie. La crisis de 1983 los obtuvo y la “recesión Garrido Lecca” los retuvo en el país. Para crecer en 1987 hay que elevar las importaciones hasta un nivel que ya exige el uso de recursos adeudados a los acreedores financieros. Continuar creciendo obligará a retener en el país las utilidades remitidas al exterior por las transnacionales petroleras y mineras. En general, crecer durante este quinquenio próximo supone tener capacidad creciente para im-

CUADRO 4
INDICADORES FINANCIEROS

Tasa de Cambio (Variación Mensual)	Tasa de Interés (Anual)	Crédito al Sector Privado (Variación % mensual)	RIN del BCR (millones de US\$)
Abril	10.4		1,018
Mayo	11.1	-3.3	850
Junio	11.8	-7.8	971
Julio	13.8	280 -3.4	894
Agosto	11.9	110 -3.4	1,003
Setiembre	2.6	75 -1.5	1,144
Octubre	1.1	45 -1.2	1,310
Noviembre	0.0	-0.4	1,388
Diciembre	0.0	3.1	1,493
Enero*	0.0	40 -1.8	1,539

* Al 15 de Enero.



Las miradas ¿se encontrarán ahora?

portar insumos y maquinaria y, de paso, capacidad de resistir las fuerzas que obligan a las devaluaciones recesivas. En resumen, dólares.

La disyuntiva inmediata es, por esa razón, si se los obtendrá más eficientemente reteniendo los dólares que el Perú ya genera y que las transnacionales petroleras y mineras sacan al exterior, o más bien solicitando inversión y dinero fresco a nuestros acreedores a cambio de concesiones conocidas, o por último, intentando un curso intermedio que puede reducir riesgos pero que más probablemente dejaría al Perú "sin soja ni cabra".

Esa disyuntiva se hace más cercana en el tiempo con la reciente decisión de reactivar. El gobierno muestra así que está dispuesto a asumir el riesgo de llegar pronto a una situación de escasez de dólares. Sin perspectivas de una expansión de las exportaciones, reactivar supone que se tiene una estrategia para enfrentar tal situación. Así las cosas, el salto histórico es fundamentalmente político, esto es, de decisión de acortar el tiempo en el que, de mantenerse la reactivación redistributiva, las "medias tintas" en la relación con el capital extranjero, financiero y productivo, pero también gobiernos y empresas, son viables.

Pero desde el punto de vista económico, lo anunciado, por sí solo, está lejos de colocar al Perú en condiciones de enfrentar decorosamente las próximas décadas, es decir, en una nueva senda de desarrollo. Hacer lo contrario de lo recomendado por el FMI, ampliando la demanda en vez de bajarla (acelerando la inflación), reduciendo costos en vez de elevarlos (subiendo los precios controlados), regulando precios en vez de liberarlos, manteniendo la tasa de cambio en vez de devaluar y rebajando la tasa de interés en vez de subirla, no es un cambio cualitativo económicamente hablando. Lo principal es hacer algo distinto y no mover todo en dirección contraria. Por ello, la reactivación de 1986 debería ser la plataforma para iniciar transformaciones más profundas en un contexto favorable de crecimiento económico y de apoyo popular. El objetivo del país debe ser transformarse mientras se crece y no, simplemente, crecer.

REDISTRIBUIR, PERO CRECIENDO. Y TODOS

El discurso presidencial coloca en el primer plano el crecimiento económico y ello marca una complejización de su habitual mensaje. Al

radical enfoque redistributivo, ya conocido y que enfrentaba campo con ciudad, pobres con proletarios, agricultura con industria, etc., se le complementa con una mayor sensibilidad hacia los lados organizados y, por esa razón, poderosos de la sociedad. Después de todo, la política no podía seguir tan divorciada de la economía. Quizá los problemas en el abastecimiento masivo a las ciudades han contribuido a hacer más compleja la perspectiva presidencial. ("En conclusión... estamos planteando el impulso de una política de crecimiento para todos los sectores, para la agricultura, para la industria, y para los gastos sociales y productivos del Estado").

Si del mensaje ya tradicional de García podía deducirse que el crecimiento de los de abajo implicaba la postergación de las demandas de los de arriba, de este mensaje la deducción es felizmente distinta. Reactivar la economía peruana implica para siempre, pensamos, reactivar la industria, y, en general, la producción para las amplias masas urbanas. Supone inevitablemente elevar salarios y tomar muy en cuenta a la costa.

Beneficiar al pobre obliga a mirar regional y sectorialmente la economía peruana, a privilegiar con razón sierra y agricultura, pero los grandes números de nuestra economía no permiten contraposiciones fáciles.

EL TRASFONDO ESTRUCTURAL

El problema de enfrentar agricultura con industria, campo con ciudad, al organizado con el no organizado, es que los recursos que el pobre necesita son no sólo poseídos por la ciudad, la industria y los sectores organizados, sino que son generados por ellos. Además, y esto es lo importante, son generados bajo ciertas condiciones, esto es, con ciertos incentivos y "reglas de juego".

Mirar más positivamente al sector "moderno" de la economía nacional es un paso que creemos percibir con mayor claridad en el discurso presidencial. El siguiente tiene que ser enfrentar el reto cuya resolución sí exige un "salto histórico", cual es la compatibilización del sistema vigente de incentivos privados en el sector capitalista monopólico con un proyecto ambicioso de redistribución y descentralización.

Puesto así el asunto se llega rápidamente al problema económico de fondo. El drama económico del Perú es la miseria y la desigualdad, pero la solución no es una política de vasos comunicantes ni el instrumento intermediario principal puede ser el Estado. La dificultad con-

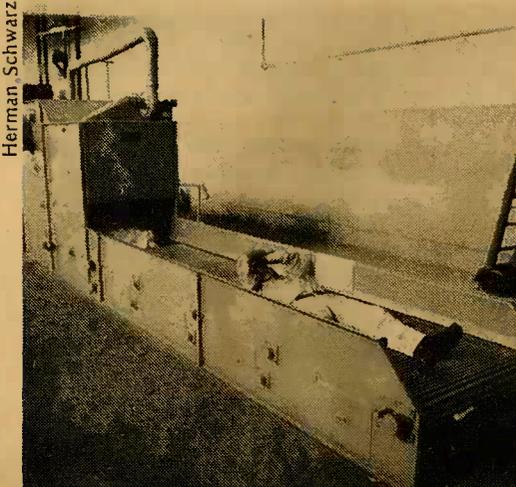
siste en que el vaso más alto tiene que transferir su caudal sin perder su nivel, sino reproduciéndolo permanentemente, e incluso elevándolo. ¿Cuánto crecimiento hace falta para que la transferencia de los excedentes del Perú "moderno" al tradicional no reduzca la rentabilidad empresarial hasta desincentivar la acumulación? En otros términos, ¿cuánto están dispuestos a dejarse quitar los empresarios para enfrentar el problema de la desigualdad con el gasto público en y para los sectores más pobres del Perú?

No se puede ni se debe frenar la industria para que crezca la agricultura, pero el crecimiento industrial bajo este marco institucional ¿le da al gobierno los recursos necesarios para redistribuir? En lo inmediato, quizá, y ésa es la apuesta explicitada al bajar el Impuesto General a las Ventas y confiar en la reactivación para que lo que se pierde de recaudación por unidad se gane por el mayor volumen vendido.

Pero el problema va más allá, pues de lo que se trata es de reactivar, invirtiendo además para transformar el actual aparato productivo, ganar competitividad internacional para evitar las devaluaciones innecesarias y elevar la productividad de manera definitiva, para reducir la inflación y generar puestos de trabajo.

Al respecto la situación es poco promisoría. El empresario está siendo acusado de no reaccionar a la demanda generada por el gasto público en los pasados meses. La "incredulidad" de los empresarios ha sido mencionada como el primero de los problemas en los seis meses pasados y ello revela la jerarquía del interlocutor capitalista para el gobierno.

¿Despertará la industria de su sueño?



Herman, Schwarz

Al mismo tiempo, en el ya familiar estilo de afirmación de autoridad y de ratificación de la primacía de la decisión política sobre la fuerza económica, García anunció "que el Estado en uso de sus atribuciones tomará las decisiones necesarias" para acabar con el monopolio de Nestlé en el mercado de leche evaporada.

A nuestro juicio la preocupación del gobierno con los empresarios es prematura y, simultáneamente, insuficiente. Prematura porque la demanda no fue ampliada a tal nivel que haga obvio que hay que prender todos los motores de la industria para responder a ella (Ver Cuadro 2), y si las estadísticas oficiales no mientan tampoco han recurrido masivamente a la elevación de precios. Recién en 1986 se podrá comprobar si los empresarios responden a la mayor demanda promoviendo la inflación más que el empleo.

Los antecedentes en períodos más "duros" como los de Velasco y Allende, indican que donde la demanda sube, si hay divisas y capacidad instalada, le sigue rápidamente la oferta y el empleo.

Es excesivo el temor a que la estabilidad laboral influya en el volumen de empleo. Con Comunidad Laboral y Estabilidad Laboral el empleo se elevó a niveles "brasileños" durante Velasco. Si hay demanda sostenida habrá empleo bajo cualquier régimen laboral mientras éste sea común a todos los competidores relevantes.

Por otro lado, ¿acaso los empresarios no tenían derecho a dudar sobre la fuerza de la reactivación impulsada tan tímidamente en octubre? Sería natural que no contrataran a nadie más y recurrieran a vaciar inventarios y al sobre-tiempo. Pero nuevamente las cifras no confirman ese pesimismo respecto al comportamiento empresarial. En la poderosa, aunque corta, reactivación industrial del primer trimestre de 1985 (ver cuadro 3) el índice de empleo (con la antigua Ley de Estabilidad Laboral) bajó de 85.4 en el último trimestre de 1984 a 85.1, como se ha mostrado antes. En los cuatro trimestres de reactivación industrial (insistimos, con la antigua ley) que se registraron durante el último período del gobierno de Belaúnde, el índice de empleo industrial en establecimientos de 100 y más trabajadores bajó de 85.8 a 85.1. Quizá ahí sí habían dudas, y con razón, sobre la duración de la reactivación promovida con el mayor cierre del mercado nacional. Pues bien, las cifras mostradas en el Cuadro 3 revelan un record bastante mejor en lo que a empleo se refiere. Sin aumentar la producción, aumentó sin embargo

ligeramente el empleo. Evidentemente nada extraordinario, pero sí suficiente, para poner en evidencia una vez más que para elevar el empleo en el corto plazo hay que reactivar con firmeza y que los demás elementos son secundarios. La competencia impone sus reglas.

Pero la preocupación es insuficiente cuando pensamos en las tareas inmediatas para cimentar el mediano plazo. A nuestras manifestadas inquietudes por el potencial redistributivo de una economía predominantemente capitalista se añade la inquietud por el potencial y la voluntad de transformación tecnológica que existe en la industria nacional. La polémica (en inglés) entre Hernando de Soto y Pedro Pablo Kuczynski sobre el carácter mercantilista (por lo tanto rentista, por lo tanto "comechado") o no de la burguesía en el Perú, pone en evidencia este problema. No puede tomarse todo el sector empresarial como un sector homogéneo y es necesario abrir claras opciones a la acción de sus subgrupos más dinámicos, pero una política de mediano plazo que se prepare para competir y ahorrar y generar divisas no puede apoyarse en la iniciativa privada en general. La preocupación es, pues, insuficiente. Durante 1986 el Estado debería lanzar un proyecto de inversión a mediano y largo plazo que acompañe desde el principio el mayor uso de la capacidad instalada.

PERSPECTIVAS INMEDIATAS

El salto necesario para ser histórico tiene que ser más largo y distinto al resumido por el presidente García. El programa de reactivación formulado es la continuación acelerada del ya experimentado en los cuatro meses anteriores tras la instauración de los controles de precios. Su valor dependerá de la transformación efectiva que se haga bajo su vigencia y esta vigencia dependerá principalmente de cómo se administren las divisas existentes y de cuántas de las que ahora salen legal e ilegalmente se retengan para el bienestar y el desarrollo nacional.

La coherencia interna del programa de corto plazo no será un problema, y con una buena administración de la recaudación tributaria la reactivación debería contrarrestar la reducción del IGV. El control de precios, con las concesiones hechas por el gobierno en los costos de créditos, de energía, de insumos importados y tributarios, depende de la autoridad con la que se afirme la política antinflacionaria. Aun así, durante 1986 hay margen para ajustes y corrección de errores sobre la marcha. El problema difícil, incluso sólo para crecer, comienza después. ■

Respondiendo al gobierno EL ABC DE LOS CONTRATOS CON LA OXY

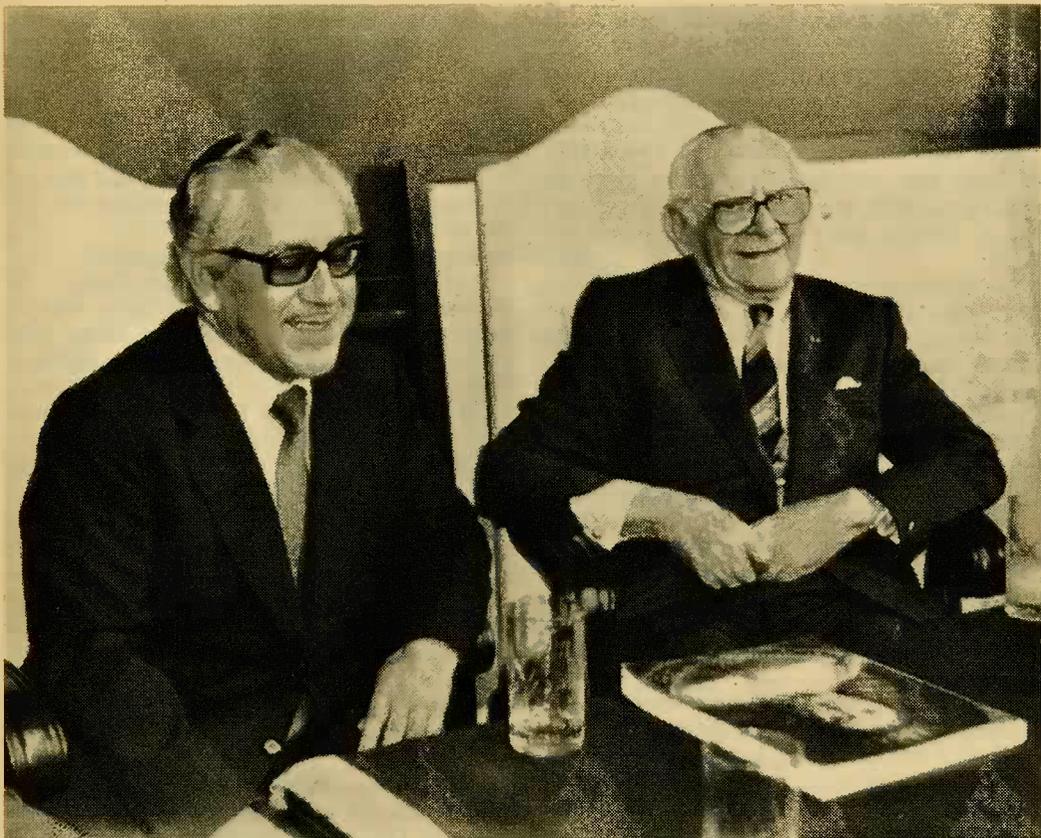
Humberto Campodónico

El gobierno ha desplegado una millonaria campaña para demostrar lo indemostrable: que el Acuerdo de Bases con la Occidental es el mejor acuerdo que se haya jamás firmado, y por supuesto, mejor que la ley Kuczynski. En su último aviso pagado, del 12 de febrero, PETROPERU esgrime vanamente sus últimos argumentos para intentar echar por tierra los de la oposición. A desbaratar esos últimos argumentos se dedican las páginas que siguen.

Cabe hacerse una pregunta: ¿por qué el gobierno insiste en afirmar que los contratos son buenos para el país, cuando está demostrado que no es así? ¿No sería acaso más conveniente que diga que el Acuerdo es pieza vital de la negociación de conjunto que está llevando con los EEUU, fundamentalmente acerca de la deuda externa y que, por ello, no es conveniente abrirse un "nuevo frente" con ese país? De esa manera, el gobierno tomaría al toro por las astas, y asumiría su responsabilidad ante su pueblo y la historia.

COMPARACION DE COSTOS Y MARGENES DE GANANCIA PARA OCCIDENTAL
LEY KUCZYNSKI vs. "ACUERDO DE BASES" 1985

	I	II	III
	DL. 22774 + Ley 23231	"Acuerdo de Bases" 1985	(Diferencia entre I y II)
CASO 1. PRECIO DEL BARRIL = US\$ 24.25			
I. Retribución Occidental	12,12	13,07	
II. Costos:			
a) Costos Occidental	8,70	8,70	
b) Tarifa Oleoducto	0,72	—	
Total Costos Occidental	(9,42)	(8,70)	
III. Retribución menos Costos (I-II)	2,70	4,37	
IV. Impuesto a la Renta	(1,11)	(2,99)	
V. Utilidad por Barril (III-IV)	1,59	1,38	
			Al precio de US\$ 24.25/barril, el "Acuerdo de Bases" es más favorable que el DL. 22774 más la Ley 23231. Occidental recibe menos (1,38) con el Acuerdo de Bases que con la Ley 23231 (1,59).
CASO 2. PRECIO DEL BARRIL = US\$ 20,00			
I. Retribución Occidental	10,00	10,77	Diferencia 0,77
II. Costos:			
a) Costos Occidental	8,70	8,70	Diferencia 0,00
b) Tarifa Oleoducto	0,72	—	Diferencia 0,72
Total Costos Occidental	(9,42)	(8,70)	
III. Retribución menos Costos (I-II)	0,58	2,07	Diferencia 1,49
IV. Impuesto a la Renta	(0,24)	(1,42)	Diferencia 1,18
V. Utilidad por barril (III-IV)	0,34	0,65	
			Diferencia 0,31
			A favor de OXY que recibe más por el Acuerdo, Es PETROPERU la que paga.
			A favor de OXY que no paga tarifa por oleoducto. Es PETROPERU quien deja de percibir.
			Total a favor de OXY.
			Impuesto adicional que OXY paga al Fisco.
			Monto que OXY gana en relación a la Ley 23231.



Hammer (derecha), presidente de la OXY: sobradas razones para estar contento.

1. ¿Por qué decimos que Occidental ha elevado su participación del 50 al 54 % del petróleo recibido?

— La razón es la siguiente: anteriormente la Contratista recibía el 50% del petróleo y de allí tenía que pagar sus costos y los impuestos. Por ejemplo, si el precio del petróleo era de US\$ 24.25, lo que la Contratista recibía era US\$ 12.12/barril.

Ahora, la Contratista tiene dos tarifas. Una de US\$ 11.50/barril para los 106 millones de barriles de Reservas Probadas Desarrolladas (RPD). La otra, de US\$ 14.80/barril para los 96 millones de barriles de Reservas Probadas No Desarrolladas (RPND).

La tarifa de US\$ 11.50/barril equivale al 47.4% del precio del barril ($11.50/24.25$) y la tarifa de US\$ 14.80/barril equivale al 61% del precio del barril ($14.80/24.25$).

El promedio ponderado (después explicamos por qué es correcta esta ponderación, que ataca el gobierno) de estas dos tarifas alcanza la cifra de US\$ 13.07/barril, lo cual equivale al 54% del

precio del barril. Como fácilmente se puede apreciar, Occidental ha elevado su participación del 50 al 54%.

2. ¿Qué significa que Occidental ya no pague tarifa por el oleoducto?

— Con los contratos “renegociados” en 1980, Occidental pagaba una tarifa de US\$ 0.72/barril (calculado sobre el total de los costos del campo).

Como Occidental produce alrededor de 32 millones de barriles anuales, esto le significaba US\$ 23 millones por año. Hay que agregar que, en sus balances auditados, consta que Occidental pagaba cerca de US\$ 30 millones anuales por tarifa de oleoducto.

Ahora, ya no pagará nada.

3. ¿Por qué la conjugación de estos dos factores hace que, en coyuntura de baja de precios, el “Acuerdo de Bases” sea más lesivo para el país que la Ley Kuczynski?

— En el Cuadro adjunto presentamos la utilidad por barril que obtiene Occidental. Se puede apreciar que para el precio de US\$ 24.25/barril,

la compañía gana menos con el "Acuerdo de Bases" que con la Ley 23231. Al mismo tiempo, nótese cómo el impuesto a la renta que recauda el Estado aumenta considerablemente (de 1.11 a 2.99).

Pero también debe notarse que PETROPERU paga más por barril (13.07 en lugar de 12.12) y también que PETROPERU ya no percibe el ingreso por concepto de oleoducto (0.72).

La figura cambia, sin embargo, cuando el precio baja a US\$ 20/barril. En primer lugar, debe notarse que, comparativamente al ejemplo anterior, la compañía gana menos. Es normal: cuando el precio baja, todos ganan menos. "Cuando llueve, todos se mojan".

Pero, la compañía gana más —con el precio a US\$ 20/barril— con el "Acuerdo de Bases" que con la Ley 23231. ¿Por qué? Simplemente por lo siguiente: PETROPERU le paga a OXY 0.77/barril adicionales por retribución, como resulta del promedio de tarifas. También PETROPERU deja de recibir 0.72/barril por concepto de oleoducto. Estas dos cifras suman 1.49/barril, que OXY recibe de PETROPERU y que antes no tenía.

De estos 1.49 que OXY tiene en exceso al contrato "renegociado", le entrega al Fisco, 1.18/barril más que antes, lo que le deja a OXY un margen de ganancia superior en 0.31/barril (0.65-0.34) al que antes obtenía.

Es decir que, si bien el Fisco recauda más impuestos que antes, es PETROPERU quien los financia. Globalmente, el Estado peruano (Fisco + PETROPERU), sale perdiendo.

A expensas de PETROPERU.



4. ¿Qué responde el gobierno?

a. El gobierno dice que no se puede promediar el precio de US\$ 11.50/barril con el de US\$ 14.80/barril porque se trata de petróleos distintos (Comunicado del 12 de febrero). El primero sería un "petróleo viejo" y el segundo un "petróleo nuevo". Habría que pagar más por el segundo porque allí hay que realizar inversiones de "riesgo".

Esta afirmación es falsa.

Las Reservas Probadas Desarrolladas y las Reservas Probadas No Desarrolladas siempre han formado parte del "petróleo viejo" (Ver gráfico). Ambas constituyen petróleo ya descubierto. Por consiguiente, no hay ningún riesgo en la extracción de las RPND, y ellas forman parte del "petróleo viejo". Esto siempre ha sido así. Por eso es absolutamente correcto promediar las RPD y las RPND.

El "petróleo nuevo" es solamente el petróleo que se encuentra por exploración. Esto todavía no ha sucedido y es muy probable que no suceda en el Lote 1AB, pues allí no se va a explorar sino, únicamente, a perforar pozos confirmatorios, que no son de exploración sino de desarrollo de la producción.

b. El gobierno dice que la utilidad por barril de Occidental es la menor de toda la historia. ¿Es esto verdad?

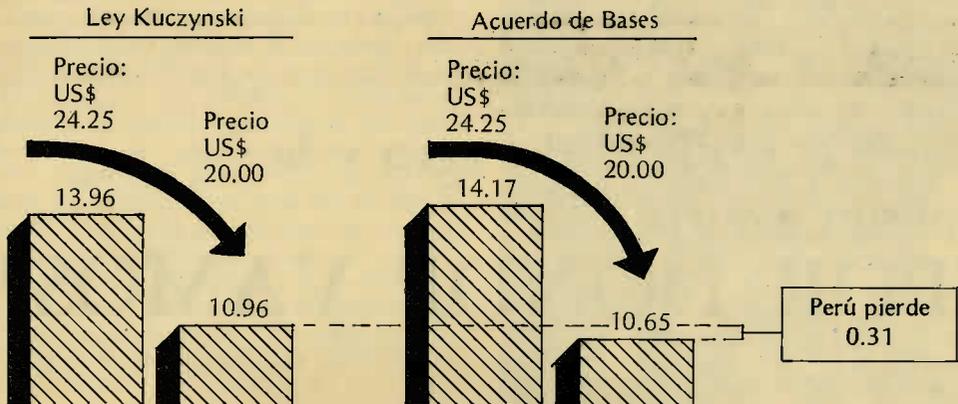
Cuando los precios bajan todos ganan menos. Desde ese punto de vista, la utilidad por barril de Occidental disminuye en relación a la de años anteriores.

No obstante, hemos demostrado que con el "Acuerdo de Bases" —con el precio a US\$ 20/barril— Occidental gana más —o deja de ganar menos— que con la Ley 23231.

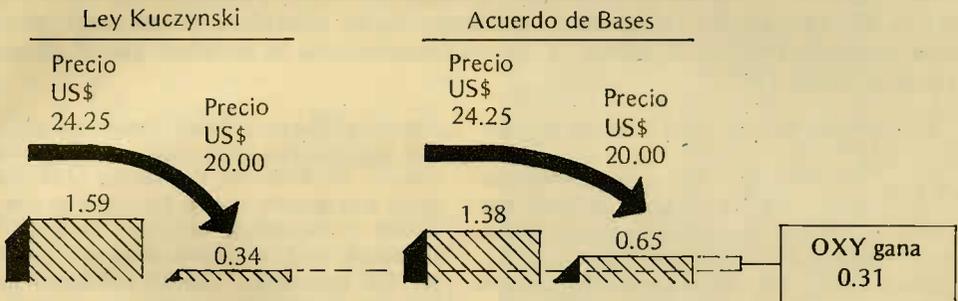
Sin embargo, eso no es todo. Occidental no es una compañía que recién llega al Perú. No. OXY llegó aquí hace 15 años. Ha invertido US\$ 985.7 millones y ya se llevó US\$ 1,890 millones. Por cada dólar que puso ya se llevó dos.

Aparte de eso, la rentabilidad de su inversión es del 29% desde que ésta comenzó en 1971. Lo que está por encima del promedio mundial. Por eso, todo lo que OXY gane en el Perú (si bien puede ser relativamente inferior a la ganancia de años anteriores) aumentará su rentabilidad. OXY prefiere "llevarse algo" —aunque sea poco— para no perder a la gallina de los huevos de oro que es el Lote 1AB. De allí saldrá el escaso dinero que comprometa para exploración. Lo que corresponde es que PETROPERU tome el Lote 1AB y lleve a cabo el conjunto de la explotación de petróleo en el Perú, como está demostrado que puede hacerlo. ■

GANANCIA DEL PERU



GANANCIA DE OXY



La participación del Estado Peruano (FISCO + PETROPERU) se obtiene sumando:

- 1) La participación de PETROPERU
- 2) La tarifa por el oleoducto que recibe PETROPERU
- 3) El monto del impuesto a la renta que recibe el Fisco.

Con el precio del barril a \$ 24.25:

Ley Kuczynski

Total Estado peruano $12.12 + 0.72 + 1.11 = 13.96$
 Total OXY 1.59

Acuerdo de Bases

$9.80 + 4.37 = 14.17$
 1.38

Con el precio del barril a \$ 20.00

Ley Kuczynski

Total Estado peruano $10.00 + 0.72 \pm 0.24 = 10.96$
 Total OXY 0.34

Acuerdo de Bases

$9.23 + 1.42 = 10.65$
 0.65

Entre la realidad del agro y la política agraria

¿POR DONDE VAMOS?

Fernando Eguren

Lo hemos leído varias veces en el transcurso de este mes de febrero: seis meses es un tiempo corto para evaluar las acciones de un gobierno. Pero es un tiempo suficientemente largo para que el gobierno presidido por Alan García haya podido explicitar los lineamientos centrales de su plan de gobierno. En mi opinión, es cada vez más urgente la divulgación de este plan de gobierno. Es en relación a él que podremos contrastar lo avanzado hasta ahora. Y es en relación con la realidad que el plan debe mostrar su solidez.

¿ Por qué esta urgencia? Por varias razones:

1. La primera es que aparentemente el gobierno aprista no tiene definida una posición clara frente al proceso de parcelaciones de las cooperativas de producción de la costa. El mismo presidente ha expresado opiniones contradictorias. Las parcelaciones no son un detalle en el complejo panorama agrario. Este proceso tiene ya hoy y tendrá seguramente aun más en el futuro profundas repercusiones económicas, políticas y sociales en cada uno de los valles en donde ocurre.

Entre otras cosas, es posible que la descomposición de las cooperativas contribuya decisivamente al fortalecimiento de los poderes locales: comerciantes, burócratas, burgueses agrarios y, correlativamente, disminuya la capacidad organizativa y de presión de los asalariados cooperativistas convertidos en parcelarios. En otras palabras, el proceso de parcelación tiene efectos sobre las diferentes clases y sobre la relación existente entre ellas. Las opciones gubernamentales que se definan respecto a las parcelaciones tendrán pues consecuencias políticas de primera importancia, quizá no inmediatamente pero sí en el mediano plazo.

La rapidez con que la Organización Nacional

Agraria (ONA) —entidad conducida por medianos agricultores— incorporó a la flamante Asociación Nacional de Parceleros (ANAPA), expresa claramente que su hábil presidente, el ex aprista y empresario arrocero, Gustavo García Mundaca, percibe muy bien lo que está en juego: los parceleros, cuando formaban parte de las cooperativas de producción, estaban afiliados a la Confederación Nacional Agraria (CNA), gremio popular de tendencia izquierdista y uno de los pilares del Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA). Hoy día, ya como productores independientes, son base de la ONA, gremio claramente competitivo con aquellos que están asociados al CUNA.

A fines de noviembre, el presidente García declaró ante tres mil parceleros que “se parcelará las tierras cuando así lo decidan los campesinos”, con lo que aparentemente dio luz verde a ese proceso. Esta afirmación recibió la efusiva adhesión del Partido Popular Cristiano. Parece ser, sin embargo, que el temor a un gran desorden al nivel de la producción es lo que impide que el Ministerio de Agricultura aplique con firmeza la decisión del presidente.

2. El gobierno aprista, en segundo lugar, parece no poder conciliar una política de abastecimiento de alimentos con una de fomento de

la producción agropecuaria. La escasez de papas, pollos y carnes rojas en los mercados de Lima Metropolitana se debe en gran parte a una política de precios controlados que no logra cubrir adecuadamente los costos de producción o las expectativas de ganancia de los productores. Es decir, por beneficiar a los consumidores urbanos con precios controlados de alimentos, se perjudica a los productores. Es ésta una típica contradicción que, también típicamente, los gobiernos —incluyendo al actual— han resuelto a favor de los consumidores: cosa que no deja de llamar la atención de un gobierno que reclama como aspectos centrales de su plataforma electoral la seguridad alimentaria y el desarrollo del agro; así como también llama la atención que pretenda resolver el coyuntural —pero cíclico— problema de abastecimiento con un abanico de importaciones.

El problema reside —como afirma el presidente García en su discurso del 7 de febrero— en que una de las fuentes de recursos para el desarrollo de la agricultura es la ganancia obtenida por los productores, es decir, por la diferencia positiva entre costos de producción y precios de venta del producto. Por más que el gobierno intente controlar la evolución de los costos, el incremento de los precios es fundamental para el logro de dichas ganancias. En caso contrario, los incentivos para producir disminuyen. El reciente problema de desabastecimiento lo demuestra.

Pero el incremento de los precios significa agravar la ya crítica situación alimentaria de los sectores de bajos ingresos. De ahí que lo primero debiera acompañarse de medidas que impidan lo segundo. Estas medidas pasan por dos caminos complementarios: la organización de la población y la intervención del Estado. La organización de la población es fundamental para concentrar la demanda y abaratar el costo de adquisición y procesamiento de los alimentos. Las experiencias de los comedores populares son en este sentido importantes. En cuanto al concurso del Estado, sería indispensable, para convertir estas iniciativas en un programa nacional, el articular —concertar es el término en boga— a productores organizados con consumidores organizados. En base a un programa que incluye mercado seguro, precios convenientes y asesoría técnica, el Estado podría por ejemplo establecer un acuerdo entre la Central de Cooperativas del valle de Chancay - Huaral y una hipotética Asociación de Comedores Populares del Cono Norte de Lima para el abastecimiento regular de hortalizas y frutas.



Ex ministro Barturén: un accidente que puede volver a repetirse.



No sólo es cuestión de crédito.

El despliegue de iniciativas gubernamentales de éste u otro corte es, por decir lo menos, bastante pobre. Sin embargo, ellas son fundamentales, pues es de la demanda de los sectores urbanos de medianos y altos ingresos y de una parte de las ganancias comerciales de los intermediarios de donde deben salir los necesarios márgenes de utilidades, los cuales, en el tipo de concertación que estoy sugiriendo, pasarían de las manos de los intermediarios a las de los productores agrarios.

Los alcances de estas iniciativas no son desdenables. La organización de madres en los pueblos jóvenes, inicialmente consagrada a gestionar y conducir exitosamente los comedores populares, acaba con frecuencia ocupándose de problemas más amplios: la salud, la pareja, la educación de los hijos, la sexualidad, etc. Son espacios democráticos que permiten, además de enfrentar las graves carencias producidas por la pobreza, la transformación del papel de la mujer.

Los riesgos tampoco son despreciables. Nada hay más susceptible de manipulación política por un gobierno que las necesidades elementales de una población. El clientelismo puede sustituir e inhibir las iniciativas de la población. El carácter democrático de un gobierno también se expresa en las opciones asumidas a este nivel.

3. En su discurso del 7 de febrero, el presidente García afirma que "el Estado ha destinado este año la suma de 3 billones de soles (sic) como fondo de garantía para asegurar al campesino un precio mínimo que le permita supervivir y ampliar su capacidad productiva". Agrega luego que las tasas de interés de los créditos al agro bajarán aún más, y serán eliminadas en aquéllos destinados al Trapecio Andino y otras provincias de la sierra y la selva.

Con lo importantes que son estas medidas, cabe preguntarse sobre los efectos que puedan tener sobre el campesinado. Es un hecho conocido que en el Perú el término "productor agrario" cubre una gama muy heterogénea de agentes económicos y sociales, pues incluye tanto al moderno empresario arrocero o algodonero de Piura o Cañete, como al campesino minifundista de las punas de la sierra sur.

En base a datos censales de 1972, José María Caballero estima en novecientos mil el número de familias campesinas (27% del total nacional); las cuatro quintas partes se encuentran en la sierra. Alrededor de las dos terceras partes de las unidades agropecuarias censadas en dicho año pueden ser consideradas minifundios. Una parte sustancial de los productores agrarios son, pues, campesinos, minifundistas y serranos. Son

el grueso del contingente de pobres del campo y los supuestos beneficiarios —además de los agricultores modernos— del fondo de garantía y de los créditos subsidiados mencionados por el presidente en su discurso.

Que los campesinos están incorporados al mercado es ya una evidencia, establecida por investigadores de la economía campesina. Son por lo tanto sensibles a políticas gubernamentales como las mencionadas, que afectan a los campesinos del mercado. Pero esta incorporación y esta sensibilidad no son las mismas de los agricultores modernos.

La incorporación campesina se refiere a los mercados de bienes y trabajo. En términos muy gruesos, puede estimarse que el promedio de la participación de ingresos monetarios en relación al total de ingresos de una familia campesina es de dos tercios. Evidentemente, este porcentaje varía según regiones y el nivel de diferenciación campesina.

Los ingresos por venta de fuerza de trabajo son importantes: están comprendidos entre el 25 y el 35% de los ingresos totales (monetario más natural) como promedio (1). En contraste, la proporción de productos agropecuarios intercambiados por trueque, es reducida: alrededor del 50% del valor total del intercambio en las comunidades de la sierra sur estudiadas por Adolfo Figueroa, y un porcentaje aun menor en las estudiadas por Efraín González en la Pampa de Anta, en el Cuzco.

El campesino es un comprador neto de alimentos: en ello gasta cerca de la mitad de sus ingresos monetarios, según los resultados de las investigaciones realizadas por Figueroa y González.

Cuanto menos tierra tiene un campesino, más depende para subsistir de ingresos diferentes a los que se originan en su propia parcela, y más depende igualmente del mercado para adquirir sus alimentos. La elevación de los precios de los productos agrarios alimenticios favorece entonces a los productores con excedentes de producción, pero perjudica a los campesinos compradores netos de alimentos. Una política de mejoramiento de precios de los productos agrícolas no tiene pues necesariamente efectos positivos sobre el conjunto de productores, en particular sobre aquéllos que son minifundistas. Pretender que a través de los precios se puede beneficiar al conjunto, es partir de un supuesto falso: que los productores agrarios en el Perú constituyen un todo homogéneo.

Otro tanto puede afirmarse respecto al crédito. No cabe duda de que un subsidio vía créditos sin intereses a las zonas rurales deprimidas



Mientras menos tierras más dependen del mercado para conseguir alimentos.

de la sierra, es positivo. Pero la misma heterogeneidad de los productores los ubica en una situación diferencial respecto a las posibilidades de acceder a él. El significado mismo del crédito varió. Puesto que el campesino no depende solamente —y con frecuencia ni siquiera principalmente— de la actividad agraria realizada en su parcela, sino de una gama más amplia de actividades económicas, un crédito dirigido exclusivamente a la producción agropecuaria cubre tan sólo una fracción de sus necesidades. Una ampliación de los fondos crediticios es favorable a los productores dedicados principal o exclusivamente a la actividad agropecuaria. Es decir, que tienen recursos suficientes —tierra, por ejemplo— para no depender de otras fuentes de ingreso que la actividad agropecuaria. No es esta la situación del campesinado pobre.

En resumen, las medidas anunciadas por el presidente García son positivas para un sector de productores, pero no son las adecuadas para enfrentar la situación de miseria de la mayor parte de campesinos.

Si bien falta ahondar en investigación de campo sobre el impacto de las políticas agrarias en los diferentes tipos de productores (2), las experiencias históricas indican que las políticas

que se sustentan exclusivamente en los mecanismos del mercado son incapaces de resolver los problemas económicos de los sectores más pobres de la población.

El presidente García ha afirmado repetidas veces que el Estado no ha llegado a las áreas deprimidas, y que debe hacerlo en forma de créditos y mejores condiciones de comercialización para los productores. Al contrario, el Estado no ha dejado de estar presente en ellas, donde casi invariablemente ha sido aliado de los poderes locales. Más aún: cuanto más pobres y distantes, más duramente han sentido los campesinos la presencia del Estado en su faceta despótica y represiva.

El gobierno aprista debe pues mostrar mejores cartas aún, no sólo económicas sino políticas, que respalden su declarada intención de priorizar el desarrollo del agro y de la sierra. ■

(1) Según estimados de José M. Caballero, "Agricultura peruana y campesinado: balance de la investigación reciente y patrón de evaluación". En: *Apuntes* No. 14, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Lima, 1984.

(2) Cabe resaltar, en este sentido, las conclusiones de la minuciosa investigación sobre la comercialización de la papa, realizada por Gregory Scott, que resumidamente son publicadas en otro artículo de esta misma edición.

MITOS SOBRE LA COMERCIALIZACION DE LA PAPA

Gregory J. Scott(1)

El Dr. Gregory J. Scott, economista, investigador del Centro Internacional de la Papa (La Molina), es seguramente el más reputado experto en materia de comercialización de la papa en nuestro país. Los resultados de sus largas y pacientes investigaciones aparecen publicados en su libro de reciente aparición, *Mercado, Mitos e Intermediarios*. Con la colaboración de la señorita Cecilia Gutiérrez, asistenta de investigación del CIP, ha preparado este esclarecedor artículo para *Quehacer*.

La reciente escasez de alimentos en Lima ha planteado, una vez más, una serie de interrogantes en torno a la comercialización nacional de alimentos en el Perú. Se ha concedido especial atención a los esfuerzos destinados a mejorar la distribución de la papa debido al importante lugar que ocupa este cultivo en dietas rurales y urbanas, y debido igualmente a que el precio de la papa suele servir de indicador de la situación económica en el país. En este artículo presentamos un breve resumen de los resultados de la investigación sobre comercialización de la papa que iniciamos en la zona central del Perú en 1979(2). A pesar de que los resultados que exponemos se basan principalmente en el estudio de sucesos que tuvieron lugar durante las décadas del 60 y del 70, éstos ofrecen claves que pueden ser de utilidad para comprender los acontecimientos recientes.

1. Existen pocos estudios sobre la comercialización nacional de alimentos en general y sobre la comercialización de la papa en particular.

Los investigadores han concedido muy poca atención al estudio de la distribución interna de alimentos nacionales. Se han llevado a cabo investigaciones detalladas tales como el comercio exterior, la dependencia alimenta-

ria, la producción de alimentos o el consumo de éstos, cosa que no ha ocurrido con la comercialización nacional de alimentos. El caso de la papa constituye tal vez el ejemplo más saltante de semejante vacío bibliográfico. En consecuencia, a pesar de las fluctuaciones estacionales y cíclicas, las que se advierten en el precio de la papa, existen pocos estudios detallados sobre el tema de dicha variación. La carencia se explica, fundamentalmente, por dos motivos. En primer lugar, los científicos, los funcionarios de quienes depende la política de comercialización y el público en general creen conocer las soluciones a la mayoría de los problemas vinculados a la comercialización de este tubérculo. Por lo tanto, se considera que la investigación es innecesaria o redundante. En segundo lugar, y a pesar de lo anterior, aquellos que sí tienen interés por llevar a cabo investigaciones sobre la comercialización de la papa se enfrentan a las limitaciones que suponen tanto la escasez de estadísticas y de estudios previos como la circulación restringida de los resultados obtenidos tras investigaciones anteriores.

2. La evolución de la producción, comercialización y el consumo de la papa constituye un fenómeno complejo.

El sistema de producción, comercialización



La papa nuestra de cada día.

y consumo de este cultivo alimenticio posee mayor complejidad que el de prácticamente cualquier otro cultivo. Esto se debe a la notable diversidad de fechas de siembra y de cosecha del tubérculo, las mismas que varían según cada región ecológica, al gran número de variedades que se siembran, al elevado número de productores y consumidores del tubérculo y a la dispersión geográfica que los caracteriza. Por citar un ejemplo, señalaremos que diversos observadores han advertido que la tasa de crecimiento promedio anual de la producción de papa alcanzó un 0.59% durante el período comprendido entre 1950 y 1980. Aunque el dato es correcto, las estadísticas desagregadas permiten apreciar una diferencia pronunciada entre las tendencias de la producción en las distintas regiones y subregiones. A pesar de que se advierte que el consumo de papa disminuyó en la sierra, el consumo en la costa casi no sufrió variación o se incrementó ligeramente. Más aún, mientras que la producción en la sierra central, durante la década del 60 se elevó y disminuyó luego durante la última década, las remesas de papa a Lima acusaron un incremento constante a lo largo del período. Hay que señalar, sin embargo, que las remesas de papa blanca disminuyeron, en tanto que las de papa de color se incrementaron en forma espectacular.

3. No es cierto que todos los agricultores trabajen a pérdida ni que todos los intermediarios obtengan ganancias elevadas con la comercialización de la papa.

Los estimados que se basan en una encuesta efectuada en el año 1979 muestran que la mayoría de los pequeños agricultores del valle del Mantaro dedicados al cultivo de la papa tuvieron pérdidas. Más aún, los costos cada vez mayores y el elevado nivel de riesgo vinculado al cultivo de la papa contribuyeron a marginar progresivamente a estos agricultores de la producción. Los resultados correspondientes al valle de Cañete muestran que ese mismo año prácticamente todos los productores obtuvieron ganancias. Más aún, el ingreso neto por kilo de papa producida que obtuvieron ellos fue diez veces mayor que el ingreso obtenido por los acopiadores rurales de la zona. Al considerar el sector de transportistas, se aprecia que entre quienes transportaban papa a Lima en vehículos a gasolina, la mayoría tuvo pérdidas, mientras que aquellos cuyos vehículos tenían motores diesel obtuvieron ganancias.

4. La mayor parte del volumen de papa que se

(1) Con la asistencia de Cecilia Gutiérrez. El Dr. Scott es economista y la Srta. Gutiérrez es asistente de investigación en el Centro Internacional de la Papa, La Molina. Los puntos de vista expuestos en este artículo son propios del autor y no reflejan necesariamente la posición oficial del CIP. El autor agradece a los miembros del comité directivo de **Quehacer**, quienes lo invitaron a contribuir con este artículo.

(2) Ver Scott, Gregory J., 1985: **Mercados, Mitos e Intermediarios**, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), Lima.

vende en Lima ha sido transportada en camión directamente desde el campo del agricultor al Mercado Mayorista de la capital.

Los medianos y grandes productores del valle del Mantaro producen la mayor parte del volumen de papa que se comercializa en Lima. Los productores envían la papa directamente a la capital porque allí los precios suelen ser más altos que en el valle mismo. La papa se transportaba en camión y no se enviaba por tren debido al tiempo adicional que dicho desvío suponía y a los problemas logísticos que implica el transporte ferroviario. En el caso de la costa central, la remesa directa del campo a Lima es igualmente el procedimiento habitual.

5. Los márgenes de comercialización de los mayoristas de Lima sólo repercuten en forma muy reducida sobre los precios que pagan los consumidores limeños.

Contamos con muy pocos estimados de los márgenes de comercialización de los mayoristas de Lima. Estimados que se basan en las remesas de papa que se enviaron de los valles del Mantaro y de Cañete a Lima en 1979, muestran que, en unos pocos casos, el ingreso neto por kilo fue descomunadamente elevado y que, en la mayoría de los casos, este ingreso representó alrededor del 20% del precio de venta al por menor. El ingreso bruto por kilo que obtuvieron los minoristas en Lima fue reiteradamente mayor que el ingreso obtenido por los mayoristas de Lima y mayor que el de los transportistas y el de los acopiadores rurales. Por consiguiente, las reducciones que se apliquen a los márgenes de comercialización en el nivel del comercio

minorista encierran mayores posibilidades de reducir el precio que los consumidores pagan por la papa.

6. Los precios obtenidos por los agricultores, por los comerciantes mayoristas y por los comerciantes minoristas han fluctuado en forma paralela durante las dos últimas décadas.

Varios observadores infieren que los precios obtenidos por los productores de papa se han incrementado a un ritmo más lento que los precios del mayorista o del minorista y que, como resultado de lo anterior, los márgenes de comercialización se han elevado en tanto que disminuye el porcentaje que obtenían los productores del precio pagado por los consumidores. Aunque resulta imposible hacer un cálculo exacto, las estadísticas existentes que se refieren al período comprendido entre los años 1960 y 1979 parecen indicar que los precios en el nivel de los productores, en el de los mayoristas y en el de los consumidores, han variado en forma paralela y que los márgenes de comercialización no se han modificado proporcionalmente a lo largo del tiempo.

7. El precio de la papa en Lima en 1979 fue realmente menor que el precio en 1960.

La inflación ha impedido que el público perciba con claridad el problema del precio de la papa. A manera de ejemplo, señalaremos que el precio al por menor de la papa blanca en Lima en diciembre de 1979 era treinta veces mayor que el precio pagado en el mes de enero de 1960: el precio del kilo de papa se elevó, pues, de 2 a 64 soles en ese lapso de tiempo. Sin embargo, el precio real de la papa (el precio al por

Y la papa... ¿dónde está?



menor deflatado por el índice de precios al consumidor) era menor en 1979 que en 1960.

8. El consumo de papa en Lima se elevó ligeramente durante la década del 70.

El consumo de papa en Lima no ha disminuido en los últimos años, contrariamente a lo que la opinión pública cree. Muy por el contrario, los resultados obtenidos a través de las encuestas de consumo de alimentos efectuadas en hogares individuales y los cálculos que se basan en las remesas de papa a la capital indican que, en realidad, el consumo per cápita de papa se elevó ligeramente. En los hogares de menos ingresos, el consumo de papa se incrementó fundamentalmente debido al descenso del ingreso real de estos sectores y a causa de la reducción que sufrió el precio real de la papa.

9. Los problemas vinculados a la producción tienen un efecto más perjudicial sobre los pequeños productores que los problemas relativos a la comercialización.

Los resultados de la investigación indican que los ingresos de los pequeños productores de papa en la sierra son bajos debido fundamentalmente a los recursos limitados con que cuentan y debido a los bajos rendimientos que logran. En consecuencia, la mayoría de estos productores tiene que dedicar casi todo el volumen de papa que producen a cubrir su propio consumo y al uso como semilla. A medida que la papa se convierte en un cultivo cada vez más comercial, son los medianos y grandes agricultores los que abastecen al mercado de Lima suministrando el mayor volumen de papa que se comercializa en la capital. De aquí que los esfuerzos encaminados a reducir el costo de la producción de papa y los riesgos climáticos vinculados a dicha producción tendrían mucho mayor relevancia para los pequeños productores que el fijar precios más elevados de venta.

10. Uno de los medios que contribuiría a estabilizar el abastecimiento y el precio de la papa sería el almacenamiento organizado por el gobierno.

Entre otras medidas, podríamos incluir:

1. el almacenamiento comercial privado a cargo de cooperativas o de los propios comerciantes;
2. incentivos a la producción fuera de temporada en la sierra o en la costa; y,
3. comercio exterior.

Durante gran parte de la década anterior, las instalaciones de almacenamiento de papa del gobierno permanecieron vacías o se dedicaron a otros fines. El diseño de almacenes cumple con las características técnicas requeridas. Aun así, en las esporádicas campañas de almacenamiento emprendidas por el gobierno, se advirtieron pérdidas debidas, en lo fundamental, a problemas

financieros y administrativos, o ambos. Durante el mismo período, los riesgos económicos vinculados a la comercialización de un alimento perecible como la papa constituyeron un freno para la comercialización privada. Además de lo anterior, las leyes contra la especulación desalentaron al almacenamiento comercial privado, el decreto periódico de precios tope desincentivó la producción fuera de temporada y las restricciones a exportaciones desalentaron el comercio exterior.

11. Si se optimizase la recolección de datos para las estadísticas gubernamentales y si éstas se analizaran y se difundiesen en forma rápida, se avanzaría en el sentido de anticiparse a los problemas vinculados a la comercialización de la papa; entre ellos, los problemas del precio y del abastecimiento.

Resulta imposible dar solución al problema que plantean los déficit (o los excedentes) de papa que se presentan inesperadamente bajo cualquier modalidad de mercado, ya sea libre o controlado. Tanto los productores como los comerciantes y los funcionarios de gobierno se beneficiarían si se recogiesen datos más exactos relativos al área cultivada considerando fecha y región, y si la información se analizase con rapidez y se difundiese oportunamente. De igual manera, se podría utilizar la información relativa a las remesas de papa a Lima, a los precios mayoristas y a los niveles de consumo en la capital para proyecciones de la demanda del corto al mediano plazo. Entonces se podrían poner en ejecución medidas tales como el crédito de producción para que ésta guarde correspondencia con la oferta y la demanda.

12. La investigación podría contribuir a solucionar los problemas surgidos en torno a la comercialización de la papa.

Disponemos, por citar un ejemplo, de escasos estudios en los que se calcule el incremento (o disminución) de la producción de papa originado a partir de un incremento (o disminución) de los precios obtenidos por el productor. Las series históricas de estadísticas sobre producción y precios de la papa, entre otros factores, son lo suficientemente extensas como para que sea técnicamente posible postular tales estimados. De manera similar, no se ha estudiado a fondo la repercusión que podría tener la variación de los precios relativos de los alimentos, a raíz de la disminución de cereales importados, por ejemplo, sobre los patrones de consumo de cultivos nacionales tales como la papa. Finalmente señalaremos que aún falta llevar a cabo un análisis detallado de las restricciones técnicas, económicas y sociales que el comercio minorista en Lima debe superar. ■

SIRVE AL PAIS Y CUMPLE LA LEY

La actual Administración del Banco Agrario asumió sus funciones el 14 de agosto de 1985 cuando la campaña agrícola se había iniciado en varias zonas del país. Productos como la papa, el maíz y otros se encontraban en pleno proceso de cultivo. En este sentido se trataba de una situación irreversible.

Asimismo, el Banco no contaba con recursos suficientes para el financiamiento del agro.

SITUACION AL MES DE AGOSTO DE 1985

La situación del Banco Agrario era la siguiente:

- El crédito que se otorgaba a los agricultores era insuficiente y tardío, conspirando contra la mejor producción del agro.
- Existían extensas áreas del país, particularmente en la sierra y en el Trapecio Andino, que estaban totalmente desatendidas.
- Había importantes sectores de productores, como las comunidades campesinas que carecen de títulos perfeccionados, que no tenían acceso al crédito.
- Las altas tasas de interés hacían inaccesible el crédito al agricultor y ciertamente no rentable el cultivo de la tierra.
- Agricultores de amplios sectores del país, afectados por desastres naturales, habían dejado de ser sujetos de crédito.
- La excesiva centralización y la falta de suficiente autonomía resolutive en provincias, originaba una gran lentitud en el otorgamiento de los créditos.
- Los puntos de atención a los agricultores eran insuficientes en todo el país, careciéndose de personal técnico así como de equipo y material de trabajo.
- Los prestatarios no participaban en las actividades del Banco.
- Existía una injusta e irregular relación con numeroso personal contratado y practicantes universitarios que laboraban en el Banco.
- Y finalmente, habían serias deficiencias en los sistemas de informática, telecomunicaciones y seguridad del Banco que trababan su desarrollo.

SITUACION ACTUAL

Alcanzar la situación actual, que someramente se señala a continuación, ha sido posible por la decisión del Gobierno y de las autoridades del Banco, traducida en diversas disposiciones de carácter legal y administrativo, que le permitió realizar las acciones del caso y disponer

de recursos necesarios por la aportación del Ministerio de Economía y Finanzas y del Banco Central de Reserva y la mayor captación de recursos de la comunidad nacional, especialmente de Ahorros y Certificados de Depósitos de Fomento.

- En los últimos seis meses se ha atendido oportunamente la demanda total de crédito, concretada en las siguientes cifras:

Período	Monto	Superficie Aviada	
	Miles de Inis	Hectáreas	Incremento
Agosto-Dic. 1984	797,124	317,567	-
Agosto-Dic. 1985	2'541,717	422,585	33%

No obstante ello, es largo el camino por recorrer para satisfacer los requerimientos de financiamiento del agro aún no expresados en demanda.

- Las tasas de interés, hoy reducidas notablemente y en mayor medida para la Zona de Emergencia en la que se bajaron de 105.7% a 9.8%, hacen accesible el crédito y más, rentables las actividades agropecuarias.
- Los agricultores perjudicados por desastres naturales han sido rehabilitados y hoy son nuevamente usuarios del crédito.
- Al presente, las Comunidades Campesinas sin títulos perfeccionados -que son la mayoría- y los agricultores individuales no beneficiarios de la reforma agraria, tienen ya acceso al crédito.
- Hoy, no es necesario hipotecar la tierra para obtener crédito, lo cual no significa otorgar "Préstamos en blanco", dada la vigencia legal de la prenda agrícola.
- Ahora, mediante los Comités de Democratización del Crédito en actual instalación, que permiten la participación directa de los agricultores, se supervisará la aceleración de los trámites, la utilización adecuada de los créditos, su probo y moralizador otorgamiento y la ayuda a su oportuna recuperación.
- Se ha iniciado la instauración de una política de crédito integral, cuyos objetivos fundamentales son el mejoramiento de la gestión empresarial, la consolidación de las unidades de producción, la capitalización del agro y el desarrollo rural.
- Hoy la estructura orgánica del Banco está adecuada a su nueva dinámica operativa y descentralista.

- Se ha establecido el Registro de Proveedores con el propósito de cautelar los intereses de los agricultores en cuanto a la calidad y precios de la maquinaria, equipos, insumos y servicios requeridos para la producción y que son financiados por el Banco.
- Está en vigencia un nuevo escalafón orientado a incentivar la descentralización que permite una equilibrada y sistemática movilidad espacial y vertical del personal, sin afectar la estructura orgánica de la institución.
- La descentralización del Banco se concreta en:
 - * la asignación de facultades administrativas y dotación de personal y equipo a las Gerencias Regionales;
 - * la creación de 267 nuevos puntos de atención a los agricultores (Agencias, Inspecciones y Albergues), gracias a la colaboración de los Municipios, las organizaciones de productores, las comunidades y las corporaciones de desarrollo que aportan locales, muebles y hasta equipos, contribuyendo con la política de austeridad;
 - * la elevación de los montos de aprobación de créditos en las Sucursales y Agencias;
 - * el otorgamiento de facultad a los Peritos para conceder préstamos en el campo hasta por 100,000 Intis, agilizando la entrega del crédito a los agricultores;
 - * el funcionamiento, en el ámbito de las Gerencias Regionales, de unidades descentralizadas de la Oficina de Control Interno dependiente de la Contraloría General de la República; y,
 - * en acciones concertadas en programas de promoción de desarrollo regional con las instituciones locales, tales como: corporaciones, universidades y entidades privadas de desarrollo, otros Bancos de Fomento y Banco de la Nación.
- Hoy, el personal que trabaja en el Banco tiene directa relación contractual con la Institución, habiéndose para ello corregido la situación de numerosas personas que venían trabajando por cuenta de terceros (MANPESA y otros) y como practicantes universitarios.

- 10.- Corregir la situación injusta e irregular de los practicantes universitarios y de los trabajadores contratados por intermedio de la firma MANPESA y otras similares, algunos de los cuales desempeñaban puestos de responsabilidad hasta por 3 años, contrariando expresas disposiciones legales, mediante la contratación de aquéllas de probada eficiencia e idoneidad principalmente en las áreas de computación, telecomunicaciones, servicios bancarios, y cancelando la contratación de los que no eran aptos.
- 20.- Incorporar al Banco al personal del Programa FIDA y del Alto Huallaga, profesionales en el campo de la asistencia técnica y crediticia, que se encontraban en las zonas más deprimidas de la sierra y en la selva.
- 30.- Contratar nuevo personal para satisfacer necesidades de las oficinas de provincias, áreas especializadas de la Oficina Principal y los 267 nuevos puntos de atención en el interior del país. Su selección se realizó teniendo en consideración sus calificaciones en base a evaluaciones anteriores de personal y las solicitudes presentadas en los últimos meses, debidamente examinadas.

La contratación del personal se ha hecho, según las exigencias de la Institución, en algunos casos por contrato a plazo fijo hasta el 30 de junio para cubrir las necesidades de la campaña agrícola y en otros a plazo indeterminado.

Consecuente con la política de descentralización que está llevando a cabo, la Alta Dirección encomendó a los Gerentes Regionales y Administradores de las Sucursales la evaluación y selección de estos trabajadores.

Con fecha 31-12-85 se recibió una denuncia en el sentido de que en las Sucursales de Piura y Sullana se había procedido a contratar 18 familiares de servidores de esas dependencias; comprobado el hecho, la Gerencia General procedió el mismo día a dejar sin efecto dichas contrataciones.

Resulta pues inexplicable que 30 días después de los hechos señalados se dé gran publicidad a una falta que fue corregida inmediatamente.

La Administración del Banco, consecuente con una línea de conducta que viene aplicando desde que se hizo cargo de la Institución, tomará medidas correctivas inmediatas ante eventuales denuncias debidamente sustentadas que se reciban.

Lima 2 de Febrero de 1986.

TODO EN REGLA

En relación al cuestionamiento de las acciones realizadas en la contratación de personal, éstas se han llevado a cabo en uso de las facultades otorgadas por el D.S. No. 470-85-EF de fecha 06-11-85 y en concordancia con la Ley 4916 que le corresponde por su condición de Empresa de Derecho Público y que norma la relación del Banco con sus trabajadores, se procedió a la contratación de personal con las siguientes acciones:



BANCO AGRARIO

UNMSM-CEDOC

EL ESTADO: DIAGNOSTICO Y PROPUESTA

Javier Tantaleán Arbulú

¿Cuál es el diagnóstico del Estado peruano que hace el gobierno de Alan García?
¿Cuál es el tipo de Estado que podría resolver los conflictos entre *realidad* y *deseo*, que parecen hacerse cada vez más patentes en la política del gobierno? Solicitamos su opinión a Javier Tantaleán A., jefe del INP, ducho en estos temas. Aunque no se ha referido a los problemas concretos que se presentan hoy en la gestión del Estado, he aquí sin embargo su diagnóstico y sus propuestas de cambio.

A diferencia del patrón histórico europeo, que determinó que el proceso formativo de las naciones concluyera con la formación de los Estados, en el Perú como en otros países del Tercer Mundo sometidos a la conquista y colonización europea y la dependencia imperialista, el Estado precedió a la formación de la nación. De este modo, la construcción de una administración central, de fronteras territoriales reconocibles y de una vertical autoridad política y jurídica antecedió a la formación del mercado de intercambios, de un sistema institucional y de una conciencia y proyecto político que merecieron el calificativo de nacionales.

Esta situación determinó un doble, simultáneo y contradictorio rol del Estado en nuestros países. Simultáneamente se constituyó en una traba, por construirse como un orden institucional dependiente, vertical, impositivo y separado de los intereses de la vasta mayoría de la población.

En el caso peruano, las resistencias opuestas al desarrollo de la nación por la forma de constitución del Estado se vieron reforzadas por un conjunto peculiar de características ecológicas, étnicas y tecnológicas cuyo origen histórico es anterior a la conquista.

En efecto, la extraordinaria diversidad ecológica, el pluralismo cultural, y la heterogeneidad

de las tecnologías inherentes a distintas combinaciones de la población y su ambiente, tomaron no sólo más complejo y difícil el surgimiento y desarrollo de la nación peruana sino que imposibilitaron su expresión político-institucional dentro de los marcos de un Estado centralizado y organizativamente homogéneo.

Resulta preciso ser consciente de la extraor-

"Pocho" Tantaleán: una mirada inquisidora al Estado.

Herman Schwarz





¿Llegará a ellos esta vez el Estado?

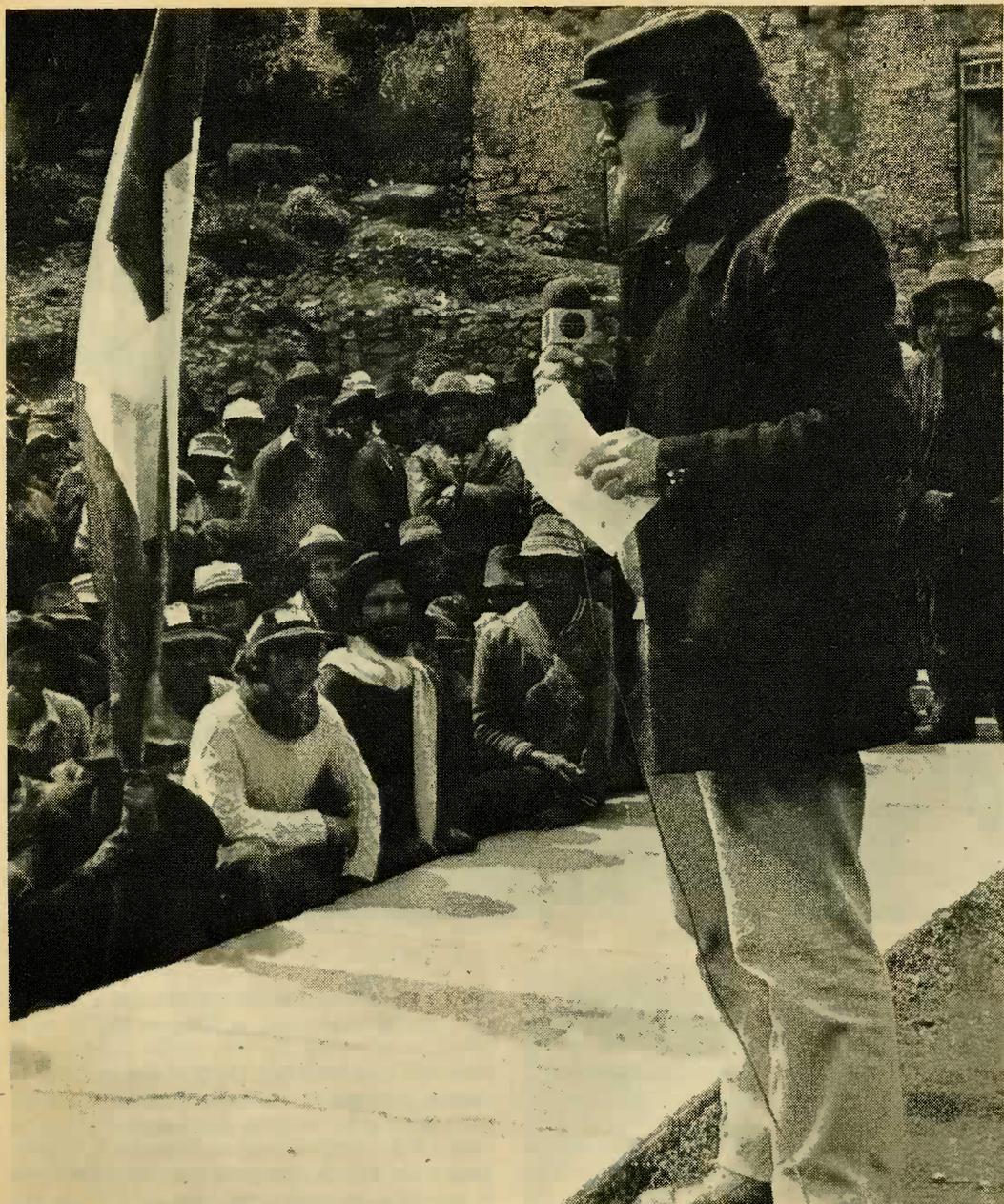
dinaria complejidad del problema del Estado y del tiempo necesariamente extenso que comportará su reforma en los próximos años.

Los intelectuales de las décadas del 20 y 60 advirtieron el carácter inconcluso de la formación de la nación. Pocos advirtieron, sin embargo, que desde los años 50 los procesos de industrialización, las migraciones del campo a la ciudad, la urbanización del país, la constitución de un creciente sector urbano marginal, la explosión demográfica, la extensión de las clases medias, la generalización de la educación, la red de medios de comunicación y la revolución cultural ocurrida entre fines de los 50 y 70 contribuyeron a una densificación de la nación peruana y a una brusca aceleración de su ciclo formativo.

Las reformas sociales de los 70, por su parte

dieron un nuevo y poderoso impulso a tal proceso de tal modo que, a fines de los 70 y comienzos de los 80, fue más visible que nunca la contradicción existente entre el desarrollo de la nación peruana y la modalidad dependiente, centralista y burocrática de su organización estatal. Para decirlo en otros términos, la organización del Estado comenzó a ser percibida por la mayoría del país como uno de los más poderosos obstáculos para su más plena expresión político-institucional.

Fue natural por ello que la generalizada conciencia del conflicto entre Estado y nación se expresara en las crecientes demandas de una profunda transformación del Estado que permitiera convertirlo en la expresión política organizadora de la sociedad. La constitución de un Estado nacional, democrático y popular se



¿En campaña para descentralizar el Estado? (En Chungui, La Mar, Ayacucho).

convirtió entonces en una necesidad política del país y en un imperativo para su desarrollo.

Como ha señalado el presidente Alan en reiteradas ocasiones, nacionalizar el Estado comporta independizar sus orientaciones políticas y sus actos administrativos de la dominación ex-

tranjera, sea la que proviene de los Estados imperialistas, de la banca y el sistema financiero internacional o de las grandes corporaciones y monopolios industriales. Nacionalizar el Estado implica, igualmente, descentralizarlo, vale decir, transformar su actual estructura concentradora de las decisiones, recursos, personal y

servicios en Lima y el sector urbano y moderno, por la transferencia de los mismos al control de las poblaciones del interior de la república. Nacionalizar el Estado implica, asimismo, transformar su carácter de organización separada de la sociedad y que ejerce su poder por encima de ella, por la vía del establecimiento de una nueva relación fundada en la planificada concertación de los intereses en torno a un proceso de desarrollo independiente y autosostenido. Nacionalizar el Estado implica, también, cancelar su carácter de instrumento de reducidos grupos de poder por la vía de su más plena democratización, a través de la apertura de múltiples canales de participación directa y autónoma de la población, y especialmente de su vasta mayoría campesina marginal, en los procesos de toma de decisión en los ámbitos locales, regionales y nacional.

Nacionalizar el Estado implica, finalmente, superar su clásica organización sectorial y su gestión burocrática por la vía de una nueva estructura que integre los sectores públicos en razón de su afinidad funcional, racionalice su personal y competencias, simplifique su administración y torne eficiente la gestión del desarrollo nacional.

El conjunto de tareas antes señaladas —autonomizar, descentralizar, democratizar, desburocratizar y concertar la acción del Estado con la sociedad— son esencialmente tareas nacionales y, como tales, se encuentran más allá de particulares intereses económicos, partidarios o corporativos. Y, por ello, comprometen y obligan a todos los peruanos. Que ello es así lo muestra el extraordinario consenso existente en el país en torno al cumplimiento de esas tareas, y las legítimas diferencias existentes en torno a la modalidad de su ejecución, pudiendo ser superadas por el diálogo y el escrutinio de la realidad, no pueden ni deben bloquear su cumplimiento pleno.

TAREAS

Es evidente que esas tareas obligan, en primer lugar, al gobierno. Me referiré entonces a las estrategias de descentralización del Estado y la planificación concertada del desarrollo económico social.

La descentralización es, en primer lugar, un proceso que incluye simultáneamente la redistribución de recursos al interior del país y la retención local, microrregional y regional de los excedentes; la desconcentración administrativa del personal, recursos y funciones de las sedes

centrales de los ministerios y su radicación en los espacios y poblaciones campesinos y andinos, por una parte, y marginales urbanos, por otra; y la transferencia progresiva del poder político administrativo del gobierno central a los gobiernos locales y regionales.

El gobierno está convencido de la necesaria combinación entre el carácter políticamente unitario del Estado y su descentralización administrativa. En tal sentido, conviene superar la errónea identificación del Estado unitario con la centralización vertical de su estructura actual o con la homogenización de sus organizaciones componentes.

Del mismo modo, conviene reparar en la diferencia sustancial existente entre la descentralización y el federalismo, así como con los parroquialismos locales y regionales. En tanto y en cuanto los peligros inherentes a estas confusiones conceptuales no sean tenidos en cuenta, la unidad del Estado puede verse afectada por la irrupción de procesos centrifugos de alta y negativa potencialidad política y el proceso descentralizador amenazado por eventuales comportamientos autoritarios de la burocracia central de la administración pública.

El gobierno está convencido de que la combinación de la unidad y descentralización del Estado pasa por la definición de las políticas nacionales y sectoriales, según los planes de desarrollo de corto, mediano y largo plazo, así como por la dirección de las políticas internacional, de seguridad interior y de defensa externa.

El enfoque del gobierno cuestiona la fácil e interesada identificación de la descentralización regional con la estrecha disputa por ámbitos territoriales, sedes gubernativas y recursos públicos, expresión casi siempre de los intereses de los grupos urbanos que actuando en las capitales de los departamentos se orientan a reemplazar el centralismo limeño por 24 nuevas formas de centralismo urbano-departamental. Ningún proceso de regionalización verdaderamente democrático puede confundirse con la sola creación de los órganos político-administrativos en las sedes regionales y la construcción, a partir de ellas y de forma descendiente, de los órganos administrativos subregionales y microrregionales.

Estos criterios han conducido al gobierno a iniciar el proceso de descentralización desde las bases sociales y los espacios geográficos marginales por el centralizado proceso de desarrollo dependiente. Ellos se localizan en las comunidades campesinas radicadas en el espacio andino y la población informal urbana situada en

los pueblos jóvenes periféricos a las ciudades.

Tal proceso se inició con la combinación de una política de redistribución del ingreso hacia las zonas deprimidas y los grupos sociales más pobres, así como la desconcentración administrativa de los órganos sectoriales departamentales y de las corporaciones de desarrollo.

CUATRO FONDOS

Para el primer efecto se crearon cuatro fondos. El Fondo de Asistencia Directa a las Comunidades, que con un volumen inicial de recursos ascendentes a cerca a 11 mil millones de soles del Presupuesto 1985, ha permitido su entrega directa a 231 comunidades de 17 departamentos para su uso autónomo en proyectos de desarrollo local, orientados casi todos a la construcción de infraestructura productiva, servicios sociales y aliento a la producción de alimentos.

El Fondo de Desarrollo Microrregional, con 65 millones de soles en el Presupuesto 1985 y 185 mil millones en el de 1986, permite entregar directamente recursos, aproximadamente en una magnitud del 40%, a las comunidades incluidas en los ámbitos de las 39 microrregiones originalmente priorizadas para su uso directo, mientras el porcentaje restante será usado para los proyectos de inversión mediana y programas integrales de desarrollo (PIDECOS) elaborados concertadamente por los presidentes de comunidades, los alcaldes distritales y provinciales, los técnicos y promotores de las oficinas microrregionales.

El tercer fondo establecido es el fondo de subsidios al productor agrario de alimentos conformantes de la canasta nacional, cuyo volumen asciende a aproximadamente 150 millones de dólares.

Finalmente, un cuarto fondo es el que financia el Programa de Apoyo al Ingreso Temporal (PAIT), que con un volumen de recursos de 110 mil millones de soles en 1985, ha permitido dar empleo temporal a 60 mil habitantes de pueblos jóvenes. Para el presente año, los recursos de dicho fondo ascenderán en el Presupuesto de partida a 410 mil millones de soles.

Estos fondos han sido complementados con el aumento sustantivo de los recursos presupuestales en el ejercicio de 1985 de las Corporaciones Departamentales de Puno y de la zona de emergencia por un monto que supera los 210 mil millones de soles, así como la reducción notable de las tasas de interés de los créditos del Banco Agrario, tanto en la sierra como en la costa para los productos rurales.

Esta importante transferencia de recursos,

realizada en el marco de la crisis económica y los escasos recursos presupuestales encontrados por el gobierno, es una importante expresión de la voluntad de iniciar la descentralización dotando a los sectores andinos y marginales más pobres de una base material mínima que reactive su producción, incrementando su demanda, satisfaga, aunque precariamente, sus necesidades esenciales y los disponga para el desempeño de un rol más activo en la vida del país.

Complementariamente, el Estado ha iniciado el proceso de desconcentración administrativa. El Decreto Supremo sobre microrregiones ordenó a las oficinas sectoriales trasladar personal, recursos y programas a las oficinas microrregionales mientras otra disposición ordenaba que las corporaciones del Trapecio Andino y la Zona de Emergencia empezaran a trabajar a partir de las oficinas y programas integrales de desarrollo. El Decreto que crea los distritos financieros estableció imperativamente la necesidad de una desconcentración de oficinas bancarias y su localización en los ámbitos microrregionales. Esta disposición inicia desde abajo la reestructuración del rol en la banca de fomento y abre la posibilidad de usar las instalaciones de cualquiera de dichos bancos como ventanillas de los que no radican aún en dichos ámbitos.

Conviene mencionar el aumento notable de los recursos del Banco Agrario, su direccionamiento hacia comunidades y familias parceleras y el cambio de las condiciones para el uso de sus créditos.

Se ha ordenado, a través de Decretos Supremos, la flexibilización de las normas de ejecución presupuestal en microrregiones, incrementando los grados de libertad para la reprogramación de la inversión y los gastos, la recalendariación de las acciones, el contrato de personal calificado e incentivos para la desconcentración del personal hacia las zonas más deprimidas. El INP ha intervenido en la reprogramación de los presupuestos de inversión de las Cordes en orden a lograr los proyectos comunales y microrregionales.

Finalmente, se ha elaborado una propuesta de reforma de la estructura del Estado en los ámbitos departamentales de la Zona de Emergencia que plantea la coordinación de la acción de las oficinas sectoriales de los ministerios bajo la dirección de las Cordes, al tiempo que cambia la estructura de éstas con el objeto de integrar sus organismos en secretarías departamentales de infraestructura, transformación, servicios y flexibilizar la ejecución de sus presupuestos.

La redistribución de recursos al interior del país y la desconcentración administrativa serán

acompañadas este año por tres decisiones notables, cuya vocación descentralizadora es innegable: el reconocimiento de las comunidades campesinas y nativas como unidades básicas del poder local, tanto a través de la atribución a las mismas de su calidad de municipalidades delegadas, incluyéndolas, como unidades ejecutoras del gasto público, en un pliego especial del próximo Presupuesto. La promoción de su articulación organizativa en los niveles locales y microrregionales, así como la dación de una Ley de Desarrollo Comunal completarán las anteriores medidas. La segunda decisión aumentará los recursos de los municipios, la tecnificación de su organización administrativa, el incremento de su presencia y el diseño de mecanismos de participación de las organizaciones sociales de base en su estructura institucional.

Finalmente, una tercera gran decisión consistirá en la revisión y aprobación por el Parlamento de la Ley de Bases de Regionalización, la que permitirá en los próximos años la creación de los gobiernos regionales.

ESTRATEGIA DE CONCERTACION

Tanto por responder a un mandato constitucional, como por constituir un instrumento fundamental para impulsar el desarrollo y redefinir las relaciones entre el Estado y la sociedad, el gobierno viene impulsando, asimismo, una estrategia de planificación concertada.

En rigor, la planificación concertada es una opción diferente a la planificación burocrática del Estado como al juego, aparentemente libre pero realmente controlado, de las fuerzas del mercado. En este sentido, y como metodología del desarrollo, la planificación concertada expresa, en el plano de la conducción del desarrollo, nuestro rechazo al estatismo burocrático como al liberalismo privatista.

Como se ha señalado, la planificación concertada es un proceso de conducción activa y participatoria del desarrollo socioeconómico, basado en el diálogo entre el Estado y los agentes económicos, sociales y políticos de la sociedad y en la búsqueda de consensos y acuerdos entre las partes en relación con los objetivos, metas y programas considerados prioritarios.

Siendo diversos los tipos de concertación, básicamente el gobierno se interesa por la promoción de concertaciones políticas, económico-financieras y sociales.

La concertación política es la que puede establecerse entre el gobierno, los partidos políticos y las organizaciones representativas de carácter nacional, en relación a temas que atañen a los intereses del país y comprometen decisiones respecto a su futuro.

Las concertaciones económico-financieras son las que pueden promoverse entre el Estado y diferentes agentes económicos y vinculados a la producción, distribución y consumo.

La concertación social es la que pueden establecer ante sí, o frente al Estado, las organizaciones representativas de la población: laborales, empresariales, comunales, profesionales y, en general, todas las formas organizativas surgidas de las necesidades de supervivencia y progreso social.

La planificación concertada exige, para su eficaz contribución al desarrollo, una estricta coherencia con la planificación integral del país, para lo cual debe constituirse como integrante de la misma. Para tal efecto, se postula la institucionalización de programas sectoriales de concertación, en los campos económicos y sociales, así como procesos contractuales de gestión o contratos a nivel de las unidades empresariales o institucionales sobre tópicos más específicos. ■

- FILTROS
- ENGRASE
- BATERIAS
- ACCESORIOS



LLANTAS IMPORTADAS Y NACIONALES

AFINAMIENTO ELECTRONICO A TODA MARCA DE CARROS

AV. PANAMERICANA 297 BARRANCO - LIMA TELF. 67-53-43



La Fenestrocraia o el dulce encanto de los halagos

Para el ex presidente Belaúnde el ciudadano es el que vota y observa; para el presidente García es el que escucha y aplaude. El gobierno del arquitecto fue el reino de las instituciones representativas, del Parlamento, de los partidos; el del abogado García es el de las masas en la calle y las manifestaciones en la plaza pública. Belaúnde era el hombre de lo previsible y de la ley preestablecida; Alan García es el de la sorpresa y de la voluntad individual. Belaúnde encarnó la democracia representativa; Alan García personifica la democracia plebiscitaria que el senador Valle Riestra, con acertadas resonancias greco-latinas, ha llamado fenestrocraia.

La democracia plebiscitaria de Alan García supone la existencia de un líder carismático y de una masa dispuesta a creer en sus virtudes providenciales. Con esta masa desorganizada y crédula, Alan establece una relación política que concentra la voluntad en él y la abulia en ella. Si la democracia representativa es la delegación de la voluntad del pueblo, la democracia plebiscitaria es la expropiación de esa voluntad por Alan García. El pueblo ha dejado de ser observador para convertirse, no en sujeto de la historia, sino en una gelatinosa masa de manobra al servicio de la vanidad y del poder del jefe.

En la relación carismática el pueblo no sólo pierde la capacidad de decidir sino también la de discernir y la de criticar al gobierno; a él sólo le pertenece la fe porque la razón está siempre del lado del jefe que no acepta razones distintas a la suya. El pueblo confía en la razón del líder como en la de un Papa infalible que es el único capaz de develar y comprender los insondables misterios del poder y la política. Como la verdad radica en el jefe, la masa no puede decirse sin faltarle al respeto ni puede callarla sin caer en la adulación. Para superar este cruel dilema Maquiavelo aconsejaba que "el único medio de evitar las adulaciones consiste en que los hombres comprendan que no te ofenden di-

ciéndote la verdad; sin embargo, cuando todos pueden decírtela, te faltan al respeto".

Un pueblo que no es capaz de discernir ni de decidir, es también incapaz de organizarse. Como no puede hacerse valer por sí mismo, tiene que acudir a un hombre fuerte que lo represente y proteja. Lasalle, el dirigente socialista alemán que se deleitaba con las masas delirantes y con los coros y flores que le ofrecían las vírgenes vestidas de blanco, decía que aquellas con sus voluntades dispersas debían forjar un martillo y ponerlo en las manos de un hombre inteligente y fuerte para que golpeará bien y con energía. Siguiendo el consejo lasalleano las masas disgregadas abdicar de su posible fuerza en beneficio del líder todopoderoso y le entregan el martillo de su fuerza para que golpee incluso sobre su propia cabeza: es el martillo de la dictadura. Ello no obstante, las masas desvalidas se sienten protegidas por su jefe providencial y, paradojas de la vida, experimentan seguridad y hasta fuerza porque están a su lado.

La expropiación de la razón, la voluntad y el poder de la masa define la naturaleza de la democracia plebiscitaria que se convierte en un franco instrumento de debilitamiento de la sociedad civil cuando pretende contrarrestar otras formas existentes o emergentes de democracia calificándolas como expresiones políticas de los sectores privilegiados del país. Lo que pone verdaderamente en cuestión la democracia plebiscitaria, expresada en la fórmula política del Estado como sindicato de las masas desorganizadas y desvalidas, es el protagonismo popular y el autogobierno de masas.

RAICES SOCIALES, HISTÓRICAS Y CULTURALES

No todo es desdeñable en la democracia plebiscitaria, sin embargo. Hay que reconocerle una gran capacidad movilizadora que arranca a las masas marginadas y desorganizadas de la pa-

sidad, así como una cierta eficacia política que proviene de la superación de las trabas burocráticas y de la rapidez en la toma de decisiones. La democracia plebiscitaria, además, no es siempre una forma política excluyente ni permanente sino que con frecuencia es una modalidad transitoria pero necesaria de relación política entre el Estado y el pueblo en una sociedad de masas, como bien lo percibió Max Weber al analizar la sociedad alemana después de la primera guerra mundial. En esta fase necesaria, la democracia plebiscitaria bien puede coexistir y combinarse con otras formas de democracia, como la representativa, la social y el autogobierno de masas.

El Perú no puede ser una excepción en la emergencia de las democracias plebiscitarias no sólo porque es ya una sociedad de masas sino también por su larga tradición histórica y cultural. La prolongada dominación de incas, vireyes y caudillos ha dejado hondas huellas en la cultura y en la conducta política de los peruanos, pese a la existencia, a veces esporádica y a veces sostenida, de formas colectivas de acción política. Somos un país de indios huachas, de mestizos abandonados, de cholos menospreciados y de criollos dudosos y temerosos de su poder prestado. ¿Por qué sorprenderse entonces de que esas masas desvalidas busquen un padre severo, un hombre fuerte, un protector que les brinde seguridad y les inyecte un poco de esperanza para poder vivir? Los sentimientos de orfandad, de abandono, de inseguridad, así como la necesidad de mitigarlos, son más fuertes en los períodos de crisis que, cuando no alumbran grandes movimientos de masa, dan a luz a ciertos hombres providenciales. El lado malo de la historia no radica en la aparición del líder carismático sino en el menosprecio de éste por la masa activa y protagónica.

Pero las raíces sociales, históricas y cultura-

les no garantizan la estabilidad de la democracia plebiscitaria no sólo porque ella se asienta en las masas inermes, sino porque el principio que la pone en marcha es el halago, un sentimiento que tiene sus dulces encantos en la medida que otorga seguridad a la masa y alimenta la vanidad del líder, pero que se caracteriza por su interés egoísta, su inautenticidad y su fragilidad. El halago no tiene la solidez de la virtud política que, según Montesquieu, es el principio de la república, ni la fuerza del honor, base de la monarquía; ni el peso del temor, fundamento del despotismo. Cuando el interés de las masas no es satisfecho, el halago se diluye y la democracia plebiscitaria tambalea.

LAS ALTERNATIVAS

Para dar consistencia a la democracia plebiscitaria, el presidente García pretende combinarla con la democracia social entendida como la reducción de la desigualdad social por medio de la redistribución del ingreso. Pero el cambio sustantivo de la pirámide de ingresos tiene pronto límites cuando se realiza a través de las modalidades convencionales (salarios, precios, el fisco) sin tocar un ápice de la gran propiedad monopólica. Ni las numerosas reformas de la propiedad del general Velasco lograron cambiar drásticamente la pirámide social, como lo ha demostrado el economista Adolfo Figueroa. Para culminar el proceso de democratización, el presidente García estimula la descentralización burocrática sin transferencia del poder al pueblo ni a las regiones. Se trata sólo de extender el Estado protector del 25% actual a todos los peruanos. Difícil intento en un país pobre y en profunda crisis.

Ante las dificultades del proyecto alanista, la derecha levanta la alternativa de la democracia representativa y la izquierda, el autogobierno de masas. Para la derecha peruana, que está a años luz de la democracia participatoria que los modernos teóricos de la democracia liberal postulan como una de sus variantes, ésta se reduce al respeto a las libertades democráticas y a los derechos individuales, y la democratización del Estado, a la autonomía de los poderes públicos. Para la IU, en cambio, la democracia tiene tres dimensiones (la libertad, la igualdad y el autogobierno) y su realización es garantizada por el protagonismo popular. La fuerza de esta propuesta radica en que ella puede devenir un mito moderno y su debilidad consiste en la escasa presencia de las masas activas y organizadas en la coyuntura actual.

Alton Reininger



DEMOCRATIZAR EL PAIS PARA DESBUROCRATIZAR EL ESTADO: un formulario de problemas

Víctor Hurtado

¿Cuál es la raíz del mal? ¿Los burócratas o la propia estructura del Estado? ¿La inflación de empleados o la carencia de metas precisas para los servidores públicos? Este artículo descarta mitos, simplismos y lugares comunes.



Un lugar común: hay exceso de burócratas que piden con exceso.

Para los radicales de la simpleza, los problemas de la burocracia consisten en que hay demasiados empleados públicos, o en que todos son unos ociosos.

Con tales opiniones cualquiera podría ganar un certamen de candideces.

Los problemas son más arduos. Así como una sociedad no es injusta porque los hombres sean malos, así también una burocracia no es deficiente porque los estatales sean ineptos.

Se ha dicho que hay exceso de burócratas en el Perú. Según los censos nacionales, en 1961 había 126,756 empleados públicos (40% de una población económicamente activa —PEA— de 3'124,600 personas). En cambio, veinte años después, la cifra subió a 589,155 (11.15% de una PEA de 5'281,714). Es probable que, en la actualidad, el porcentaje sobre la PEA se haya mantenido o haya bajado.

Pero, ¿son pocos o muchos estatales?

—Es imposible responder en abstracto a esa pregunta —afirma Alberto Giesecke Sara-Lafosse, quien ha investigado nuestra burocracia—. Antes deberíamos saber qué se propone un gobierno: si sus planes son ambiciosos, tal vez le falten empleados públicos.

LOS MALES PENDIENTES

Por otros lados van los problemas. Por el centralismo, digamos. Según un estudio de Isabel Hurtado y Marcos Robles (1), en 1961, el 45.40% de los empleados públicos trabajaba en Lima y Callao. Veinte años después, la tasa había subido a 49.80%. ¿A cuánto alcanzó el porcentaje de Ayacucho? A esto: 1.7:

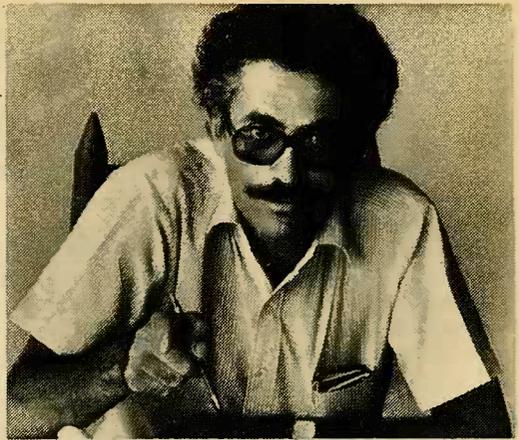
La tendencia a acumular burócratas en la capital del país y en las mayores ciudades podría mostrar hoy, si los tuviésemos, índices más vergonzosos. Y esto es particularmente culpable para sectores como agricultura, trabajo y vivienda.

La pregunta no debería, pues, ser cuántos burócratas hay, sino dónde están y qué hacen.

Un lamentable pariente del centralismo es la **concentración**. Se concentran los poderes de decisión en los altos funcionarios y en los organismos nacionales (ministerios, institutos, etc.), cuando deberían delegarse más a las instancias que tienen contacto con el público y a los entes descentralizados (corporaciones departamentales, municipios, etc.).

La concentración deja una triste dinastía de males: incumplimiento, porque pocos acaparan mucho; lentitud; ignorancia de los problemas concretos del público; arbitrariedad en las decisiones; mutua desconfianza entre jefes y subordinados; incomunicación entre diversos sectores

Nancy Arellano



Experto Alberto Giesecke S-L.: echando por tierra algunos mitos.

del Estado que deberían concurrir a una misma obra.

Otro problema es el **crecimiento de los oficinistas**, cuya proporción aumenta más que la de los técnicos o de quienes actúan directamente con el pueblo. Hay más secretarías y menos enfermeras; más archiveros y menos profesores. De algún modo, la legión de oficinistas tiene que justificar su existencia: aumentarán los pasos de la tramitación.

En veinte años (de 1961 a 1981), en la burocracia, el personal administrativo subió de 26.80% a 43.20%. Por el contrario, los profesionales y técnicos bajaron de 41.20% a 38.60%. Y tal vez hoy la desventaja de éstos sea aun mayor.

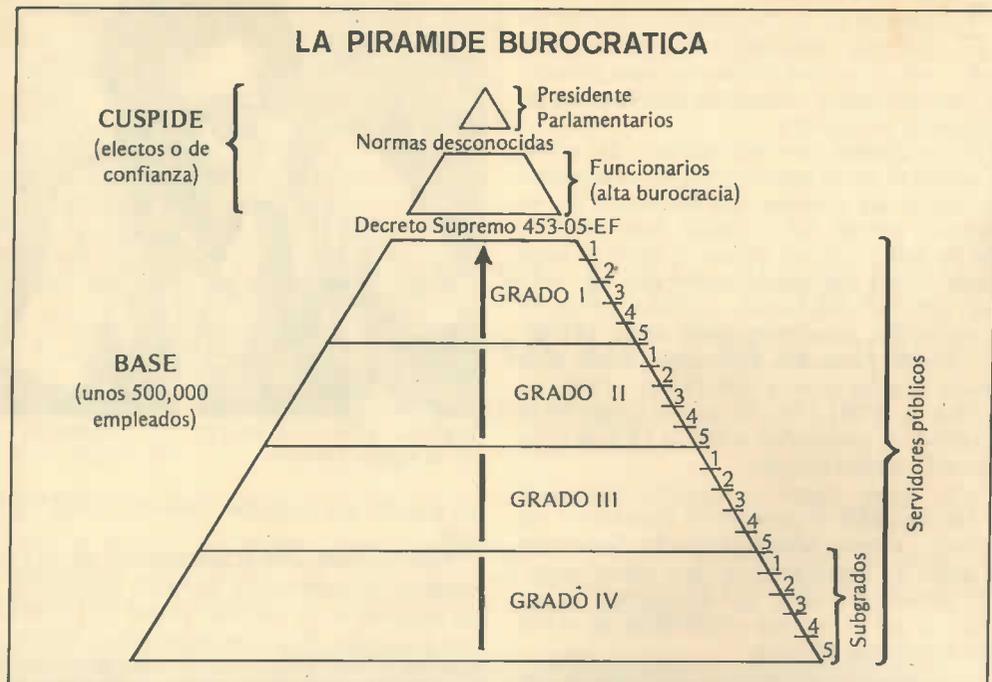
La **escasa preparación del servidor público** es otro drama. Esto es cierto en un sentido laboral, no educativo. En 1982, el INAP realizó un estudio parcial de la burocracia, sobre 8,149 empleados distribuidos en cinco ministerios. Según el estudio, sólo 50% tenía únicamente educación primaria; 27.80% no había pasado de la secundaria; 26.80% obtuvo educación superior no universitaria, y 39.30% logró la universitaria.

El problema de la preparación no reside en los niveles educativos, sino en su aptitud para el trabajo: si están o no están capacitados para desempeñar sus funciones con eficacia y —¡quíralo Dios!— con imaginación. Al respecto, el déficit de la capacitación parece indiscutible.

Para cualquier intento de desburocratizar el funcionamiento del Estado, un muro infran-

(1) Isabel Hurtado y Marcos Robles: Estadísticas de empleo en el sector público peruano. ESAN, Lima, 1985.

LA PIRAMIDE BUROCRATICA



La pirámide burocrática

• “Parece mentira”, dice Guillermina Flores Vines, con desalentada sorpresa. Y añade: “No sabemos cuántos trabajadores públicos hay, dónde están ubicados ni cuánto gana cada uno”. Esta desorientación minuciosa no sería alarmante si quien nos habla no fuese jefa del Instituto Nacional de Administración Pública. Pero lo es.

En agosto último, la licenciada Flores asumió la dirección del organismo estatal que debería tener respuestas para aquellos misterios, y para otros. Por ejemplo, para la simple pregunta de cuál es la verdadera escala de haberes en la administración pública —Quehacer la pidió, infructuosamente, al INAP—.

—En vez de uno, los gobiernos anteriores nos han dejado siete sistemas distintos de remuneraciones: uno para Educación, otro para la Contraloría, otro para el Poder Judicial. . . Hay más de cuarenta tipos de bonificaciones, que crean diferencias injustas entre empleados que desempeñan las mismas funciones aunque en sectores distintos —revela la jefa del INAP.

Para quienes se abismen a conocer algo de la burocracia peruana, lo más seguro es la duda. Jorge Luis Borges hostiga, en *Otras inquisiciones*, a los bibliotecarios de Bruselas que pretendieron sistematizar al mundo. Como ellos, quienes han urdido nuestro laberinto burocrático sólo “han ejercido el caos”.

DONDE ESTAN

La estadística más próxima (de 1981) eleva a 827,098 el número de personas empleadas por el Estado. Pero es un dato, en cierto modo, excesivo, pues incluye a quienes no suelen ser considerados parte de la burocracia: miembros de las fuerzas armadas y policiales, contratados (unos 50,000), empleados de las empresas públicas y obreros. Estos dos últimos grupos se rigen por la legislación del sector privado.

Sin los cuatro grupos mencionados, nos queda la pirámide de lo administrativo, de lo propiamente burocrático. En 1981 se contaba aquí a 589,115 personas. Estas laboraban en las siguientes entidades:

—dieciséis ministerios;

—tres organismos con rango ministerial (institutos nacionales de Planificación, de Comunicación Social y de Desarrollo);

—instituciones públicas descentralizadas (Registros Públicos, INAP, Instituto de Bienestar Familiar, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, etc.);

—veinticuatro corporaciones departamentales de desarrollo;

—empresas públicas (de derecho público, de derecho privado, de economía mixta y de accionariado del Estado);

—Poder Legislativo;

—Poder Judicial;

—entes autónomos (Tribunal de Garantías Constitucionales, Ministerio Público, Consejo Nacional de la Magistratura, Jurado Nacional de Elecciones, Banco Central de Reserva, Contraloría, Superintendencia de Banca y Seguros, Instituto Peruano de Seguridad Social, las veinticinco universidades nacionales, etc.);

—gobiernos locales (municipalidades provinciales y distritales).

No hay pirámide democrática. Quienes laboran en los organismos mencionados pueden ocupar lugares muy distintos. El decreto legislativo 276 estableció la gran división, pues ubicó a los burócratas en dos grandes grupos superpuestos. La cima de esta pirámide está integrada por los funcionarios: entre otros, subprefectos, jueces, directores de ministerios, ministros, parlamentarios y presidente de la república.

Debajo de ellos está la gran masa: los servidores públicos, empleados "de carrera", reunidos en cuatro grados (de cinco subgrados cada uno). Se supone que, durante muchos años, los servidores deben ir subiendo esos peldaños.

Cada subgrado tiene establecido un sueldo básico. El menor es de 135 intis.

A la vez, la base de la pirámide está dividida en cuatro grupos ocupacionales, de menos a más: auxiliares (secretarías, oficinistas, etc.), técnicos, profesionales y directivos. En teoría, los auxiliares no pueden ascender hasta el grado I, del mismo modo en que, en el Ejército, los suboficiales no pueden convertirse en oficiales. Sin embargo, en los hechos, después de muchos años, alguien que empezó de auxiliar puede llegar al primer grado.

En 1961, los burócratas constituían 40% de la población económicamente activa. Veinte años después, ya eran 11.150% de la PEA. Aunque no se cuentan con datos actuales confiables, puede suponerse que, debido a permanentes medidas de austeridad presupuestal, la burocracia no excede de aquel 11.150%.

queable son la apatía y el conformismo de muchos burócratas. Salvo que uno crea en la predestinación de las almas, nadie puede pensar que los burócratas son conformistas de nacimiento. Por el contrario, esta sicología colectiva es la suma de muchos factores: bajas remuneraciones, "cachuelos" en la calle, desaliento por ascensos frustrados, hostilidad o indiferencia de los jefes, pocas oportunidades para capacitarse, etc.

El peso de este "problema mental" puede valorarse si nos percatamos de que es elemento de un círculo vicioso: muchos empleados son apáticos porque el sistema funciona mal; y éste continuará fallando si los estatales no se interesan en mejorarlo. ¿Cómo romper este círculo permanente y autosostenido? En primer lugar, con "estímulos materiales": mejores sueldos, promociones, corresponsabilidades, etc. La nueva "mística" vendrá por añadidura. Una inversión de términos, donde las reivindicaciones económicas no sean lo principal, sólo puede esperarse en procesos revolucionarios. Salvo, claro está, que la historia se equivoque demasiado.

LA PARTE NO: EL TODO

Este catálogo de desalientos podría prolongarse hasta el infinito. Tanto, quizá, como el trámite minuciosamente regular de un expediente. Pero, en todo caso, habría que considerar, por último, un problema central: cuáles son las relaciones del Estado con la sociedad. ¿Se encuentra el Estado peruano al servicio de la mayoría de peruanos? Si no lo está, ¿cómo podemos esperar una actitud no burocrática —vale decir, no hostil— de los empleados públicos?

Además, lo burocrático-administrativo no es la parte sustancial de un Estado. ¿Cómo podríamos omitir de un análisis global sobre el Estado, a las fuerzas armadas y policiales?

Tal vez apenas ahora estemos tocando el fondo del problema burocrático: la totalidad del Estado, no sólo lo meramente administrativo, y las relaciones de ese Estado con la sociedad que pretende representar.

Un programa de desburocratización que no enfoque así el problema no iría muy lejos, porque se limitaría a suprimir trámites o a ampliar horarios de trabajo. Por el contrario: **desburocratizar es democratizar**. Es tratar que el Estado represente los intereses de la mayoría, que no le sea hostil. Visto así el objetivo final, importa poco si hay muchos burócratas o si existen demasiados trámites.

¿Cómo desburocratizar el Estado? Esto equivale a preguntarse cómo democratizar la socie-

dad. Si lo segundo no ocurre, lo primero parece imposible.

Este gobierno ya tiene un proyecto: el Programa Nacional de Desburocratización (véase nota aparte). Tal vez lo más importante de él sea lo último: las condiciones para la ejecución de aquel programa. Se mencionan dos: voluntad del gobierno y participación de la comunidad. Y es lógico: nadie puede pedirle a los burócratas que se desburocraticen a sí mismos. Tiene

que haber fuerzas exteriores que los estimulen —o los obliguen— a hacerlo. Y ellas sólo pueden ser un gobierno fuerte y decidido, y una sociedad movilizad y consciente de sus derechos.

Obviamente, acabamos de salirnos del tema, si el tema son el papel sellado, los trámites engorrosos y el horario de verano. Pero si el tema es democratizar este país para desburocratizarlo, quizá apenas estemos entrando en él. ■

EL PLAN DE DESBUROCRATIZACION

• En numerosos discursos, el presidente Alan García ha anunciado una “revolución administrativa”, una “transformación radical del Estado peruano”. ¿Cómo deben ser entendidos esos proyectos? Es difícil saberlo, porque se ignora el plan de gobierno aprista.

Sin embargo, algunas líneas generales pueden vislumbrarse ya en un reciente documento: el Programa Nacional de Desburocratización (PRONADE), elaborado por el Instituto Nacional de Administración Pública y aprobado por decreto supremo el 19 de diciembre.

El PRONADE diferencia tres áreas de trabajo “desburocratizador”: 1) administración del gobierno central, de los gobiernos locales y de los organismos descentralizados; 2) finanzas públicas; 3) empresas del Estado.

En la primera área señala la existencia de los siguientes problemas:

—Descoordinación de las actividades de los sectores.

—Centralización burocrática de las decisiones.

—Duplicidad de tareas.

—Morosidad de trámites administrativos.

—Carencia de mejores cuadros técnicos y profesionales.

—Sobredimensionamiento del personal administrativo.

Más adelante, el programa establece las “consignas” siguientes:

1. Simplificación de normatividad y procedimientos. Se busca simplificar y acelerar trámites. También, reducir exigencias burocráticas sobre agentes económicos privados.

2. Desconcentración y descentralización. Se trasladarán poderes de decisión, personal y recursos hacia organismos desconcentrados (corporaciones, microrregiones y municipalidades). La desconcentración atañe a la delegación de decisiones “hacia abajo”; la descentralización, a evitar la hipertrofia burocrática en Lima y en las capitales departamentales. Se anuncian beneficios para quienes deseen trabajar fuera de Lima.

3. Reordenamiento institucional. Busca reducir el número de sectores e instituciones del gobierno central, y racionalizar la oferta de nuevos empleos públicos.

4. Desarrollo y motivación de los trabajadores públicos. Se intenta capacitar a los empleados para un mejor desempeño, mediante cursos y ascensos justos.

5. Participación de las organizaciones sociales y económicas en la aplicación de las políticas de gobierno. Se propone incorporar a representantes sociales en las entidades públicas que tienen mayor relación con la colectividad.

6. Apoyo al desarrollo de la moral en la función pública y la conducta ciudadana. Se combatirá la corrupción. Se propondrá una ley de responsabilidad de funcionarios.

Finalmente, el PRONADE enuncia tres condiciones básicas para su ejecución:

1. Voluntad política del gobierno para aplicar el programa.

2. Participación de toda la comunidad en el cumplimiento del programa.

3. Respuesta positiva que ofrezca toda la comunidad.

El decreto supremo aprobatorio indica que cada entidad pública desarrollará las líneas generales del PRONADE y entregará al INAP su programa sectorial de desburocratización, a fin de que éste los coordine. El PRONADE tiene duración indefinida durante este periodo de gobierno.



¿Llamarán a participar a la CITE?

¿PRIVILEGIADOS? LOS DE ARRIBA *

El de las remuneraciones es uno de los misterios más sólidos que adornan a nuestra burocracia. ¿Quiénes ganan cuánto? Pocos arriesgan una respuesta, pero algunos hacen su juego:

—El setenta por ciento de los empleados públicos está ubicado en el segundo grado —conjetura un líder de la CITE—. Es decir, unas trescientos cincuenta mil personas. Por tanto, sus sueldos básicos oscilan entre 350 y 500 intis. Sumadas las bonificaciones pensionables, esa masa alcanza a 1,000 intis. Y si añadimos los ingresos por alimentación y movilidad, aquellos trabajadores deben de recibir unos 1,200 intis al mes.

No es mucho, pero es algo. En todo caso, están muy lejos de ser los privilegiados que suponen inductos ciudadanos. En un semiclandestino resumen del clandestino plan de gobierno aprista, se revela que, en 1984, los sueldos de los estatales fueron (en términos reales) sólo 68% de los que recibían en 1979.

Los sueldos básicos se determinan por la unidad remunerativa pública (URP), que está en 135 intis desde hace año y medio.

El haber básico más bajo (grado IV, subgrado V) es esa suma —aunque sólo un reducido porcentaje de burócratas la recibe—. Luego, los básicos van subiendo poco a poco, hasta alcanzar 10 URP, para el presidente de la república. De tal forma, mientras una secretaria-cenicenta gana 1/. 135 de básico, el presidente-príncipe azul sólo llegaría a 1/. 1,350. Pero la escala ya no funciona así.

En la práctica, la rígida estructura no se cumple, porque los sueldos básicos de los altos funcionarios se han “disparado” en octubre último.

(*) Los recientes aumentos decretados por el gobierno no alteran lo que se sostiene en esta nota; al contrario, como se trata de aumentos porcentuales, ellos no hacen sino diferenciar aún más los ingresos entre los distintos niveles.

La disparada de la cúspide

Variación de Sueldos de Funcionarios en el Sector Público antes y después del Decreto Supremo 453-85-EF.
(En Intis)

	Setiembre 85	Octubre 85	Variación Porcentual
1. Ministro	3,500	14,300	308.5%
2. Viceministro	3,000	13,500	350.0%
3. Secretario General	1,800	9,450	425.0%
4. Director General	2,300	8,775	281.5%
5. Asesor (Alta Dirección)	2,300	8,775	281.5%
6. Director Ejecutivo	1,800	7,425	312.5%
7. Director de Nivel	1,800	6,075	237.5%
8. Especialistas	810	810	0.0%
9. Técnicos	570	570	0.0%
10. Personal de Servicio	460	460	0.0%

Fuente: La República, 7.1.85.

Elaboración: Programa Formación Laboral - DESCO.

LABERINTOS Y SECRETOS

Ocurre, pues, que un entrevero de leyes y decretos (algunos prodigiosamente inéditos) ha trastocado el ya confuso armatoste de grados y subgrados.

Entidades como el Instituto Nacional de Planificación o la Contraloría, otorgan a sus servidores 100% más de haber básico por funciones "planificadora" o "contralora". De este modo, si un empleado del Ministerio de Agricultura gana (como básico) I/. 500 mensuales, otro servidor, de los mismos grado y subgrado, recibe I/. 1,000 en el INP. ¿Por qué?

—Porque, en algún momento, ciertas entidades obtuvieron el favor político de los Gabinetes —opina la jefa del Instituto de Administración Pública, Guillermina Flores Vences.

Pero no sólo hay extrañas diferencias en la base de la pirámide burocrática. Gracias a este gobierno, la cúspide se ha "disparado". Disposiciones nunca publicadas han aumentado los haberes del presidente de la república (a I/. 20,000, se dice) y de los parlamentarios (a I/. 15,000, se sospecha).

No es todo. El 24 de octubre, el presidente Alan García aprobó el decreto supremo 453-05-EF, por el cual se aumentaron en 400% los sueldos básicos de altos funcionarios (ver cuadro). Nadie podría objetar esos aumentos en sí mismos, pues que un ministro ganase sólo I/. 3,500 de básico no sólo era ridículo, sino peligroso. Sin embargo, tal vez el remedio fue peor que la enfermedad.

Al "dispararse" la cima de la pirámide burocrática, se creó un "efecto inflacionario" en la base: el medio millón de empleados también

quiere que sus sueldos suban. En agosto de 1985, la gran masa había recibido un aumento de 150%; pero en octubre, los altos funcionarios obtuvieron uno de 400%, gracias al decreto 453. Y hay alguna diferencia entre 15 y 400. Algo que se parece exasperantemente a un privilegio.

Más aún: aquel decreto no fue publicado. En la mejor tradición del régimen militar, el gobierno aprista lo ocultó, quizá con la buena intención de evitar, en medio millón de almas, el horrible pecado de la envidia. Fue un piadoso error. Los burócratas descubrieron el decreto, en diciembre, justo cuando el gobierno clamaba contra el "privilegio" del horario de verano.

MEJORANDO LO PRESENTE

Como réplica, la CITE demanda ahora que la URP suba de I/. 135 a I/. 1,579. Obviamente, a esa suma se añadirían las bonificaciones tradicionales. Si éstas constituyen —grosso modo— 60% del haber total, un empleado que recibiera I/. 1,579 como básico, obtendría algo así como I/. 2,600 líquidos al mes. Pero como el haber básico de 70% de estatales es ya, en promedio, de tres URP, esa mayoría de burócratas recibiría el resultado de esta hacendera operación: I/. 1,579 por tres más bonificaciones, todo multiplicado por trescientos cincuenta mil personas (que son el 70% de los burócratas).

Aquel resultado raya en el cálculo-ficción y excedería las posibilidades del Presupuesto. Al menos, de los presupuestos tradicionales, donde el Estado suele destinar 17% de sus gastos al pago de remuneraciones. (Para 1986 se ha fijado 14.7%).

—Estamos peor que antes —se queja, con experto descontento, un dirigente de la CITE.

En todo caso, el gobierno no ha estado inactivo. El 1ro. de agosto otorgó una bonificación de 150% a los estatales (para los maestros fue de 220%). Luego les devolvió 40% que les retenía como impuesto a las remuneraciones. En noviembre les otorgó un préstamo de mil intis, y en diciembre les entregó una bonificación única de 600 intis. Por último, están programados aumentos de sueldos para el primer trimestre de 1986.

Sin embargo, los burócratas no han recuperado aún el poder adquisitivo perdido con la inflación desde agosto (30%).

Con el marcador en contra, es difícil que el medio millón de empleados públicos tenga demasiado entusiasmo para intervenir en "revoluciones administrativas". Un sabio tarneño —Manuel Odría— dijo que "de la democracia no se come". Afinamos: de la mística, tampoco. ■

El Cuadro siguiente nos grafica la situación anterior en el caso del Ministerio de Educación, que, con muy pequeñas variaciones, es el caso de toda la administración pública.

Cargo	Número de Servidores	
Ministro	1	} 1.91% Recibe el aumento
Viceministro	1	
Secretario General y Asesores	83	
Directores Generales	119	} 98.09% No recibe el aumento.
Profesionales	6,302	
Técnicos	501	
Auxiliares	3,729	

Elaboración: Programa Formación Laboral - DESCO.

CITE: nacer peleando

● A los dirigentes de la CITE les agrada afirmar que su gremio nació peleando por los derechos de los estatales. Y es cierto. Hasta 1978, los trabajadores públicos carecían de un sindicato nacional; pero todo cambió el 12 de agosto de aquel año. “El Peruano” trajo entonces la voz de orden: publicó los decretos supremos 22264 y 22265, firmados por Francisco Morales Bermúdez, presidente, y Javier Silva Ruete, ministro de Economía.

El primer decreto autorizó a “suprimir plazas presupuestales” en toda la administración pública. Vale decir, permitió despidos generalizados. El segundo otorgó “estímulos” económicos a quienes renunciaban.

Silva Ruete procuró así aplicar una clásica receta del Fondo Monetario: ahorrar gastos en personal para reducir los déficit fiscales.

La reacción de los burócratas fue inmediata. El 19 de agosto de 1978, delegados de casi todos los sectores públicos crean un comité de lucha, que exige derogar ambos decretos. Son días de duros enfrentamientos con la guardia de asalto, de paros masivos.

No obstante, los despidos van. Silva Ruete reconocerá luego que se cesaron a treinta mil: “Fueron diez mil voluntariamente, y veinte mil compulsivamente” (“Visión Peruana”, 19 de enero de 1986).

El país se remece; la administración pública se enfila al caos. La Asamblea Constituyente se encrespa. Allí, los grupos de izquierda se solidarizan con los estatales, y el APRA y el PPC expresan sus temores de que la ansiada transferencia del poder a los civiles naufrague en la tormenta de burócratas airados.

El gobierno militar cede. El 12 de setiembre de 1978, anuncia que los ceses han terminado. No tanto: en realidad, seguirán con resoluciones fechadas maliciosamente antes del día doce.

Pese a todo, los expacíficos estatales han ganado una batalla: la de su organización. En dos meses han creado un sindicato nacional, y lo han fogueado en la lucha. No es poco. El 10 de octubre, el comité inicial se transforma en la Confederación Intersectorial de Trabajadores Estatales (CITE).

Encabezada, desde su origen, por dirigentes de izquierda, la CITE se ubica luego en oposición al gobierno ácciopepecista. Se suma a los paros nacionales y libra sus propios combates, no siempre con éxito.

Del 18 de junio al 6 de agosto de 1985, la CITE realiza su última huelga: 54 días que abarcan el cambio de gobierno. El gremio sale debilitado de ese esfuerzo.

El 29 de noviembre, la CITE inicia un congreso nacional que aplica cambios internos. Los anteriores dirigentes —calificados de “infantiles” por los actuales— son reemplazados por un consejo ejecutivo de 27 miembros, incluidos los cuatro secretarios generales colegiados.

Hoy, la CITE está orientada mayoritariamente por militantes o simpatizantes de Izquierda Unida. Sólo uno de aquellos 27 es aprista. Los cuatro secretarios son de izquierda: tres militantes de IU y un independiente.

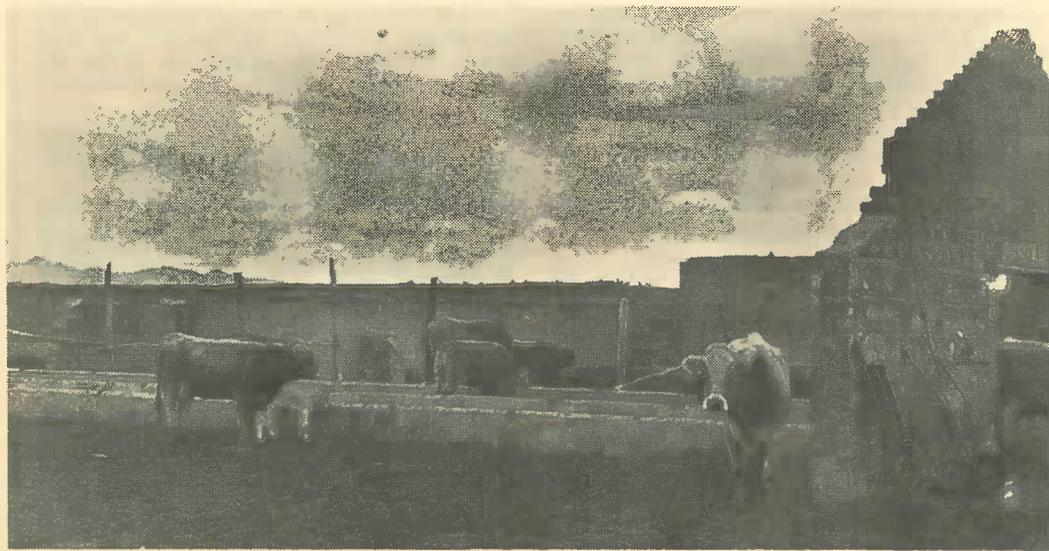
Los líderes de la CITE afirman tener bases en todos los ministerios, menos en los de Defensa y del Interior. Asimismo, sostienen que centralizan gremios del Poder Judicial, del Instituto Peruano de Seguridad Social y de las municipalidades. “Naturalmente, no somos igualmente fuertes en todas las bases”, se franquea un secretario colegiado.

Aunque la Constitución garantiza a los estatales el derecho de sindicalizarse, la CITE no está reconocida oficialmente. Las autoridades del Instituto Nacional de Administración Pública —que ya antes inscribió al SUTEP— niegan que la CITE haya cumplido con los requisitos de inscripción. Los líderes del gremio sostienen, en cambio, que han satisfecho todas las exigencias. A fin de cuentas, una razón más para seguir luchando.





El trágico final de Adán Castillo. . . .



Fundo "Pasincha" destruido por senderistas.

PUNO: EL CORREDOR SENDERISTA

Escribe: Raúl González

Puno preocupa a propios y extraños. No sólo las inundaciones han puesto a este olvidado departamento, una vez más, en el centro de la atención pública. En la actualidad, también Sendero y su crecimiento en Azángaro han hecho lo propio. Y la pregunta que parece crecer en círculos políticos y militares es si Azángaro se convertirá en un nuevo Ayacucho.

El presente reportaje, preparado luego de un paciente y fatigoso trabajo de campo, nos descubre un "mundo" desconocido y varios problemas tan viejos como olvidados.

I

Puno, lunes 13 de enero de 1986. Adán Castillo Vega, otrora fogoso presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad del Altiplano, camina presuroso por la primera cuadra de la avenida Laykakota, en el extremo sur de la ciudad. Son las ocho de la noche y empiezan a caer las primeras gotas de una lluvia que pronto se hará torrencial. El objetivo de Castillo: colocar tres cartuchos de dinamita en el garaje de la línea número tres del transporte urbano local (cuyo propietario, según sospecha la policía, se ha negado a pagar el cupo fijado por los senderistas). Le faltan pocos metros para llegar a su destino. Decide entonces encender la mecha de la carga que con tanta diligencia ha preparado esa tarde y que ahora oculta bajo una casaca que lleva en los brazos. Algo debió haber sucedido, porque antes de que el paquete pueda ser lanzado, la dinamita estalla en las manos del agresor.

Castillo Vega yace ahora tirado en el pavi-

mento. Pide auxilio, mientras los vecinos comienzan a salir de sus casas a ver qué ha ocurrido y mientras el ulular de una sirena se deja escuchar a lo lejos. La mano izquierda del herido no está más en su lugar. La explosión la ha hecho volar varios metros y le ha astillado la cadera y destrozado el pecho y buena parte del estómago. El traslado de Castillo es tortuoso y difícil. Siete horas más tarde muere en la sala de operaciones del Hospital Regional de Puno.

El encuentro de Castillo con Sendero se remonta a mediados de 1982, cuando se convence de que las armas deben ser empuñadas. A fines de noviembre de ese mismo año, junto con nueve estudiantes más —todos pertenecientes al puneño grupo "antifascista" que conforman "Bandera" y "Estrella Roja" y que por ese entonces controlan la Federación Universitaria— se despiden con bombos y platillos de los claustros. "Dejamos la vida fácil. . . probablemente no regresemos", recuerdan sus compañeros que repitieron una y otra vez, primero

en el mitin que organizaron y luego en una reunión íntima donde el pisco y la cerveza los desinhiben totalmente. No obstante, nada llegarán a hacer. La policía les ha seguido los pasos y los detiene el 8 de diciembre entre Asillo y Orurillo cuando intentaban volar el puente de Balsapata. Todos irán a parar a la cárcel y luego a la isla Penal "El Frontón" hasta el 26 de setiembre de 1985, en que serán puestos en libertad al no poder probarseles ninguna otra acción. Y es que nada habían llegado a hacer.

Castillo Vega regresó a Puno e intentó, una vez más, dedicarse a los cartuchos. Y una vez más volvió a fracasar. Sendero, sin embargo, no ha corrido la misma suerte en estos lares y, por el contrario, ha crecido y avanzado en forma lenta y segura.

II

La historia de Sendero en Puno comienza un miércoles 18 de agosto del año de 1982. Ese día diez hombres, cinco de ellos armados hasta los dientes, atacan el puesto policial de Umachiri, cercano al distrito de Ayaviri. Sin mucho esfuerzo reducen a los tres guardias que encuentran, los desnudan, los encie-

rran en el calabozo y les roban sus uniformes, las armas, un radio y otras pertenencias menores. Los atacantes salen del Puesto como si nada hubiera pasado. Son las diez de la mañana y las calles están pobladas de campesinos que, como todos los miércoles, hacen el mercado de la semana. Antes de salir del pueblo se dirigen a la posta médica del lugar y cargan con cuanta medicina encuentran. Finalmente abordan un Dat-sun celeste en el que emprenden la retirada con dirección a Pucará; lugar desde donde cada quien tomará camino a casa.

Los autores del asalto al Puesto y Posta de Umachiri, según relatan varios detenidos con posterioridad, provienen de dos comunidades: Tiramaza y Segundo Chimpa Jallapisi. Lugares que desde hacía un año albergaban a dos mujeres foráneas que, sin mucha discreción, realizaban un paciente trabajo proselitista en favor del senderismo. Mujeres que, de acuerdo a versiones campesinas, "viajaban mucho a San Antón": presunto centro de operaciones de aquel entonces. En abril de 1982 ellas reciben refuerzos: tres instructores en el manejo de armas quienes cuatro meses más tarde dan por concluido su trabajo y pasan a apoyar las primeras acciones del nuevo contingente.

El 24 de agosto, los mismos senderistas de-

Tenientes gobernadores rinden cuentas al subprefecto de Azángaro. La mayoría de ellos ha sido invitado a retirarse.





Policarpio Chipana: un alcalde de armas tomar.

ciden atacar la SAIS Sollocota, concretamente la unidad de producción llamada Oxani. Esta vez irán con diez compañeros más. Literalmente, saquean la empresa y luego proceden a incendiarla. La hora escogida: las once de la noche.

La policía monta un operativo que en Azángaro se considera gigantesco. Los resultados serán satisfactorios. En distintos lugares cercanos a las dos comunidades en cuestión, se encuentran las frazadas robadas en Oxani, los uniformes de los guardias de Umachiri, sus revólveres. . . en fin, todo el botín de los dos asaltos. Cinco personas son arrestadas y no podrán negar su participación en los dos casos. Sin embargo, uno solo de los líderes será apresado: la camarada "Juana", quien es detenida cuando descansaba en el céntrico hotel "Valdivia" del distrito de Azángaro, y a la que se le encuentra la radio del Puesto, una bomba casera y abundante propaganda proselitista.

Personaje importante en el éxito policial ha resultado ser el teniente gobernador de Tiramaza, quien ha entregado toda la información que la policía requería. Unas semanas después éste será eliminado por Sendero.

A fines de 1982, pese a las bajas sufridas Sendero se da el lujo de controlar las zonas altas de Putina, Pedro Vilcapaza y Muñani. En noviembre pasean por tres días consecutivos por los predios de la SAIS Churura, vuelan el bañadero donde se desinfectan ovinos y realizan varios mítines; la comunidad de Cayacaya es asal-

tada; la empresa "La Unión", que ha proporcionado una camioneta para uso de la policía, es atacada e incendiada. En una palabra, Sendero hace de las suyas sin que, ahora, nadie haga nada por detenerlos.

III

Chupa es el nombre de uno de los distritos de Azángaro. Fue atacado por primera vez el 5 de octubre de 1984. Ese día Sendero la emprendió contra el Puesto Policial, abatió a un cabo de la Guardia Civil y puso un petardo en la puerta del Concejo.

—Dicen que preguntaron por mí —recuerda el alcalde del lugar, el izquierdista Policarpio Chipana—. Felizmente no estaba. Toda la población se asustó; sin embargo, ellos sabían que habían venido de Salinas y que muchos eran personas que trabajaban políticamente aquí. . .

La dotación policial se retiró y el puesto fue clausurado.

—A nadie le ha preocupado eso —refiere la dueña de una de las tiendas del lugar—. Los policías eran abusivos. A cada rato hacían batidas para agarrar a los que no tenían sus papeles... ¿Para qué? Para cobrarles plata. Se emborrachaban casi todos los días. No querían pagar después. . .

—Han regresado (los senderistas) —otra vez el alcalde— el 17 de marzo de 1985. Eran las doce del día. Han hecho un mitin desde las escaleras de la iglesia. Yo me metí al Concejo y salí por el balcón. Les he gritado: "Pueblo de Chupa: ustedes me han elegido, no me abandonen ahora. No les hagan caso. Los quieren engañar..." Ni siquiera han volteado. Los aplaudían. Gritaban cuando daban los vivas a la lucha armada. Casi todo el pueblo estaba. Decían que iban a repartir alimentos. Han hablado como dos horas. . .

"Mujeres que, de acuerdo a versiones campesinas, 'viajaban mucho a San Antón': presunto centro de operaciones de aquel entonces"



Todo en Azángaro recuerda a Pedro Vilcapaza: gorros y banderines incluidos.

Luego procedieron a quemar el municipio, los libros de registros de nacimientos y matrimonios. El burgomaestre de Chupa concluye su relato:

—Tres hombres me han dicho el otro día que ellos son del partido y que si no me voy me van a matar...

—¿Y usted qué les ha dicho?

—Que soy marxista y leninista y que no le tengo miedo a la muerte... les he dicho que no me voy porque a mí me eligió el pueblo y el pueblo es el que tiene que sacarme...

—¿Y usted cree en lo que le han dicho?

—La verdad es que no les he hecho mucho caso, porque estaban con varias copas encima... Pero si vienen a matarme me preocupan que nadie salga a defenderme. Esa es la verdad. Creo que nadie me va a defender, porque todos tienen mucho miedo...

La triste, cruda y cruel realidad.

San José es el nombre de otro de los distritos de Azángaro. En 1983 Sendero incendió el municipio y asesinó a un maestro. No atacó el puesto policial porque no había.

—Eran las cuatro y media. Era viernes, 25 de octubre... Sí, de 1985 —relata uno de los empleados de la SAIS San José—. Llegaron al pue-

blo y convocaron a toda la población. Obligaron a que estuvieran presentes el alcalde y sus concejales. Hicieron un mitin como de media hora y después dijeron a todos que los acompañaran al local de la SAIS, que queda a unos tres kilómetros. ¿Sabe cuánta gente fue? Unos dicen que eran cuatrocientos, otros que eran quinientos. No sé bien. Lo que sí le puedo asegurar es que eran muchos, casi todo el pueblo. Cuando llegaron a la SAIS comenzaron a quemar papeles y repartieron ollas, sillas, productos veterinarios. Les preguntaban a la gente qué querían que hicieran... Y eso hacían. Después se han ido. Nosotros hemos avisado a la policía pero no han querido venir. Dicen que no hay personal, pero la verdad es que tienen miedo...

Sendero regresó a San José el 10 de enero de 1986. En esta oportunidad, sin embargo, sólo visitaron tiendas y conminaron a los dueños a pesar bien y vender barato. Antes de retirarse pegaron en los distintos lugares sendas proclamas con amenazas de muerte en caso de que no hicieran lo que ordenaban.

En Orurillo, Sendero atacó el puesto policial y éste fue cerrado de inmediato. Igual sucedió en San Antón y en muchas otras localidades. En la actualidad, la mayoría de los distritos de

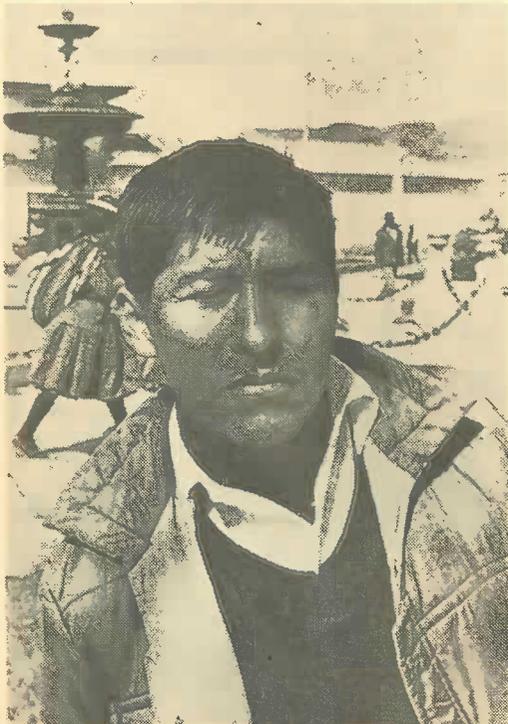
Azángaro pueden dar fe de cómo la policía se ha retirado a sus cuarteles de invierno. Sólo existe en Azángaro, Asillo y Arapa y, en este último, sólo cinco de los ocho efectivos tienen armas. En Salinas, Chupa, Santiago de Pupuja, San José, San Antón, Achaya, Tirapata, Samán, Caminaca y Muñani simplemente brilla por su ausencia. Los han cerrado.

Los campesinos, no obstante, no extrañan a la policía. Por el contrario, pareciera que se sienten "aliviados" de un peso con el que convivían, que se sienten liberados de una especie de agresión cotidiana.

—El 28 de agosto fui detenido en el puesto policial por problemas internos en mi Parcialidad —relata el dirigente campesino Román Quispe, del distrito de Azángaro—. Me encerraron junto con un acusado de terrorista. Sólo por conversar con él me acusaron también de terrorista... El 6 de setiembre me llevaron a Ayaviri. El 9 me dejaron salir para buscar mi millón y medio de soles en pago por mi libertad...

—Aquí en Asillo —relata un dirigente campesino— la policía ha cometido muchos abusos. Al teniente que entrevistó hace poco *Quehacer*

Alejandro Ituzaca, dirigente campesino: "aquí falta todo, especialmente tierras".



(No. 36) lo sacaron por violar a una chica de 16 años y no como dicen algunos porque hizo declaraciones. Después vino otro teniente que se apellidaba Ormeño. El quitó a la esposa del campesino Andrés Luna, que había sido muerto por Sendero, su máquina de escribir y su máquina de tejer... ¿Sabe por qué? Por no tener factura... Ahora también lo han cambiado... Abusan, por eso en muchos sitios la gente se siente contenta cuando Sendero hace que se vayan...

Pero con seguridad Sendero debe sentirse mucho más complacido porque no habiendo policía puede crecer con mayor facilidad.

La población, por otro lado, tampoco le es hostil. Un niño de sus catorce años, que nos ha servido de guía en el distrito de Chupa, dice sin temor:

—Todos los van a apoyar. Nadie está en su contra...

—¿Por qué razón los van a apoyar?

—Porque están a favor de los pobres... Quieren igualar a los ricos.

—Pero, ¿sabes que ellos también matan campesinos como tú?

—¡Eso son inventos de la policía! —responde el niño con una convicción y seguridad que hacen que ponga punto final al tema.

Alejandro Ituzaca, presidente de la Federación de Campesinos "Pedro Vilcapaza", sostiene:

—Sí. Hay en Azángaro campesinos que apoyan a Sendero. Lo hacen porque se encuentran olvidados, porque aquí faltan tierras, falta todo. Porque el campesino quiere que esta situación cambie... Sendero aprovecha eso y disimuladamente se infiltra en las organizaciones campesinas y trabaja con mucha paciencia...

En Puno, Sendero trabaja en Azángaro. Las razones parecen obvias. Geográficamente, aquí comienzan los montes y termina el altiplano. En lo social, el conflicto es la característica central:

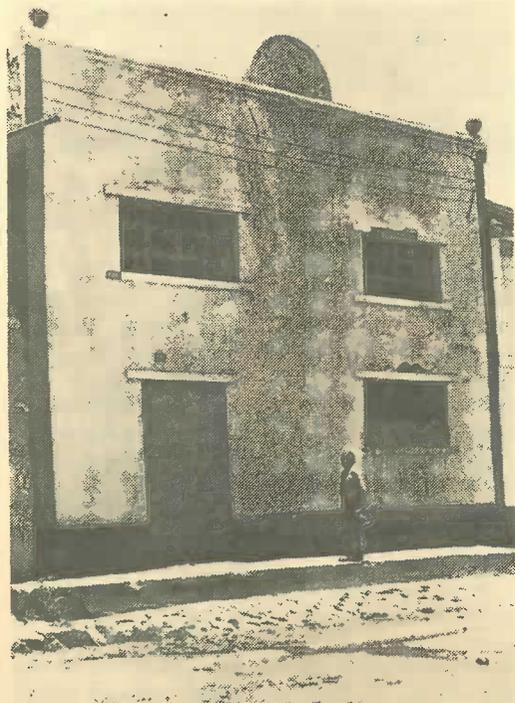
—En Azángaro existen doce SAIS —sostiene un sociólogo puneño—; son muy conflictivas en su interior y con el exterior, es decir con el resto de campesinos que son mayoría y que no tienen tierras. La Reforma Agraria terminó con el

gamonalismo pero no lo hizo con las costumbres, con los estilos de gobierno. Si el poder lo tenía antes el gamonal porque controlaba al juez y al policía, hoy todo sigue igual y quien más les da es el que tiene la sartén por el mango. . .

En efecto, hasta hoy al campesino le siguen quitando su vaca porque ésta "atropelló" a la oveja de algún hijo de hacendado, o le decomisan su bicicleta porque llevaba en ella a su borrego. Los asalariados de las empresas campesinas continúan contratando campesinos para que hagan sus trabajos. Las SAIS cobran por dejar pastar a los animales de los que no tienen tierras. Los gamonales ya no están, pero las relaciones sociales que se establecen entre quienes tienen tierras y los otros continúan reproduciendo los viejos estilos, las viejas taras. Y frente a ellas, los campesinos se revelan.

Sendero, por otro lado, trata de ganar para su causa a los dirigentes con cierta legitimidad en la zona; pretende que éstos le endosen su trabajo y prestigio. A diferencia de lo que hicieron en Ayacucho, se diría que trabajan con mucho mayor finura y prudencia. Aunque, claro está, las cosas no le resultan tan fáciles como ellos piensan.

Local de la Guardia Civil en Chupa: ¡Cerrado!



—El día que vinieron a hablar conmigo —relata un dirigente campesino— comenzaron hablando de mi militancia en Izquierda Unida, de mi trabajo con el campesinado. Me han hablado de la guerra en que se encuentran contra el viejo sistema y de la necesidad de que yo los apoye.

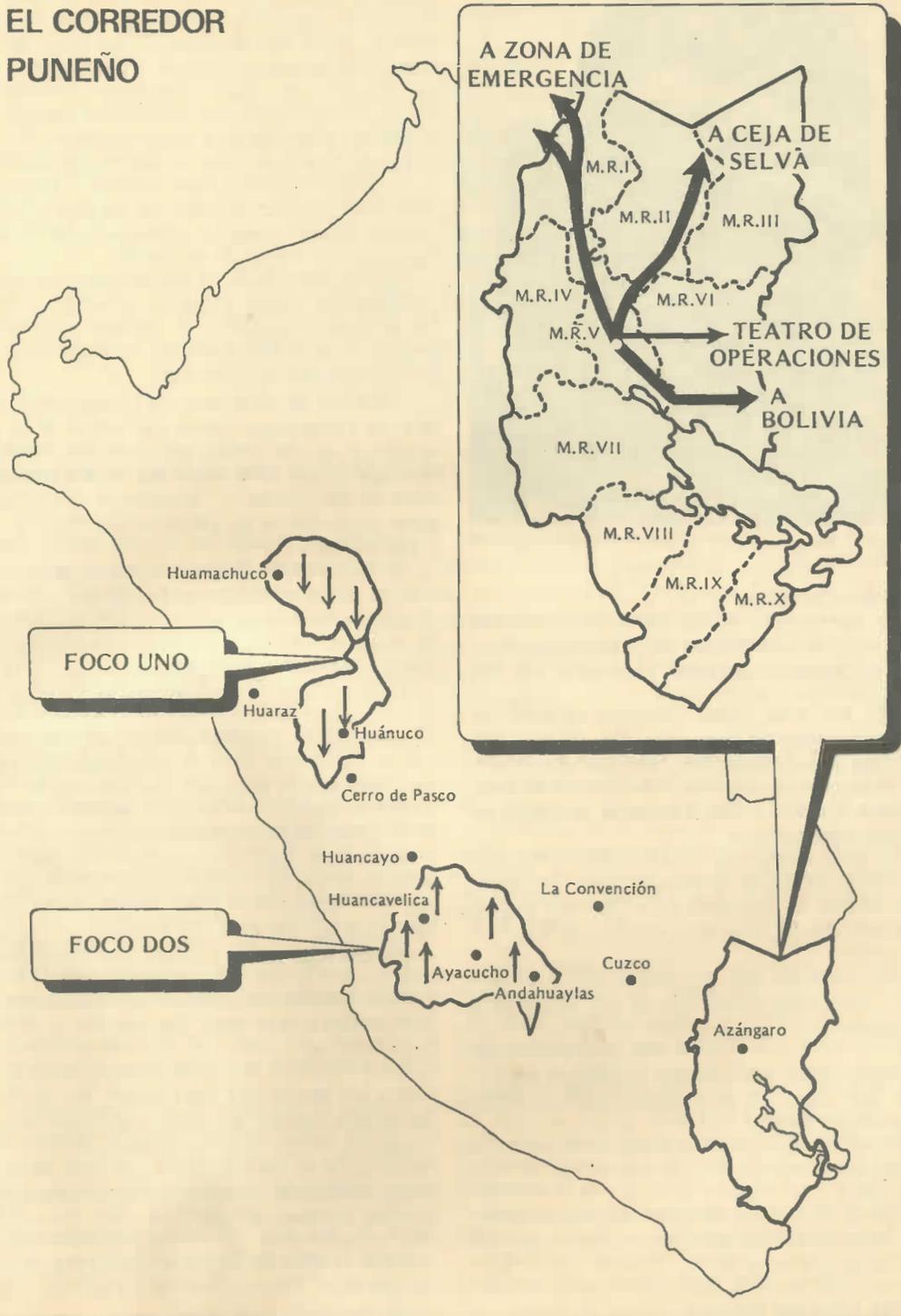
Les he dicho que yo acepto las guerras justas pero que ésta no me parece que lo sea. Me han respondido que ellos pertenecen a un nuevo contingente, que se van a rectificar los errores cometidos, que se encuentran en una etapa de "defensa estratégica" y que buscan un nuevo "equilibrio" para pasar así a la "nueva ofensiva". Hemos hablado bastante y al final no me pidió nada ni me amenazó. Sólo me dijo que me enviarían documentos y que me volverían a visitar. . .

Sin embargo, estos "buenos modales" no son cosa de todos los días. En la provincia de Azángaro, diversas autoridades, funcionarios del gobierno, propietarios de pequeñas tiendas, dueños de camiones y hasta sacerdotes, han recibido diversas amenazas, pedidos de dinero, información, etc., etc. Y a quienes no cumplen, les han dinamitado sus casas o pertenencias, cuando no los han obligado a hacer maletas y buscar

¿Qué le puede ofrecer Sendero a este niño? El cree que todo.



EL CORREDOR PUNEÑO





Lo que haga o deje de hacer el Estado importa mucho para él.

nuevos horizontes.

Los campesinos de Azángaro tienen además otras razones —históricas podrían llamárseles— para no rehuir ni asustarse demasiado con irse a una aventura insurreccional.

—La figura de Pedro Vilcapaza es aquí reivindicada como no tiene usted idea. El mercado se llama Pedro Vilcapaza. Igual que el colegio, las promociones escolares, la federación de campesinos. Todo es Pedro Vilcapaza, sentencia un profesor de Azángaro.

El héroe azangarino fue un luchador que tras la muerte de Túpac Amaru continuó luchando y se refugió en Azángaro para organizar nuevos alzamientos. Al final también fue capturado y ejecutado.

Sin embargo, Sendero puede crecer porque aquí, como en Ayacucho, no ha encontrado competencia política; porque no hay quién le salga al frente y le dispute esas poblaciones que pretende ganar; cuadros que le digan al campesino que hay otras alternativas políticas distintas a las que levanta Sendero.

Es cierto que en Azángaro, como en todo Puno, existe una federación campesina que lucha desde hace algunos años por la reestructuración de la tierra y que goza de una indiscutible legitimidad. Sin embargo, como lo gremial no es igual a lo político, Sendero puede ignorarlos y en muchos casos montarse sobre sus luchas, sobre sus trabajos.

El 13 de diciembre de 1985, en forma organizada y pacífica, los comuneros de Melgar tomaron los fundos de la Empresa Rural de Propiedad Social de “Kunurana”. La empresa intentó desalojarlos y contrató veinte jinetes especializados en estos menesteres. Resultado: cerca de una decena de campesinos heridos de gravedad. Tres días más tarde un grupo de senderistas se acercó a los dirigentes campesinos y les dijo: “Ustedes han tomado las tierras. Ahora tienen que defenderlas. La única forma como lo pueden hacer es armándose. De lo contrario, ya ven lo que les ha pasado. . .”.

Es difícil explicar en qué consiste ese vacío político. Los locales cerrados del APRA y de la IU tal vez ayuden a ello; sin embargo, la preocupación de un agente pastoral, en algún lugar de la provincia, resulta elocuente:

—Durante muchos años yo he contribuido a que los campesinos tomen conciencia de su situación y que entiendan que el cambio social es necesario y que ellos deben ser actores protagónicos de ese cambio. . . Muchos de esos campesinos comienzan a ser ganados por Sendero. . . ¿Qué hacemos ahora?

Nada. Quienes tienen que hacer algo aquí son las distintas fuerzas políticas del país que deberían ofrecerle al campesinado una alternativa política distinta a la senderista. Cosa que, desgraciadamente, no hacen.

El campesino de estas zonas, como en Ayacucho y Huancavelica, Cerro de Pasco y la sierra de La Libertad, necesita creer en algo, requiere que su esperanza no se vea frustrada por quienes creen ver en cada uno de ellos a un posible terrorista cuando hablan de la reestructuración de la tierra, de la corrupción policial o de la inmoralidad de algún funcionario. Necesitan no sentirse abandonados también por los políticos, que sólo llegan hasta sus comarcas cuando les hace falta un voto para una elección.

Sendero, sin duda, sí entiende ese problema cuando se esfuerza por conquistar mentes y corazones campesinos, exaltando valores y problemas locales e ignorando los grandes problemas nacionales que tiñen el discurso político de quienes vienen de afuera del lugar; cuando se esfuerza por invitarlos a una cruzada que nadie sabe cuánto tiempo va a durar y no a suscribir un programa más o menos coherente; cuando sólo les promete un mundo mejor y ni siquiera se toma el trabajo de describir cómo será éste; cuando sólo les pide que crean en ellos —que están ahí todos los días— y que no pregunten más. Y por eso el niño de Chupa se conforma con decir que ellos “están a favor de los pobres” y que “quieren igualar a los ricos”.



“Puno será el segundo Ayacucho”

Luis Gutiérrez es médico de profesión y en la actualidad ocupa en Puno el cargo de secretario general del partido de gobierno. En la presente entrevista aborda con claridad los problemas que explican el crecimiento del senderismo en esa región. Sus declaraciones muestran también los serios enfrentamientos que existen entre el partido y los funcionarios encargados de los principales cargos públicos, a los que los apuristas de base llaman “los orejones” en clara referencia a las posiciones conservadoras de Andrés Townsend.

—¿A qué cree que se debe el crecimiento de Sendero en Puno?

—Fundamentalmente a las condiciones socioeconómicas. Este es un departamento que tiene una población rural inmensa: el 75 por ciento del total. Las condiciones de pobreza son por ello un caldo de cultivo indiscutible. El terreno fértil para los que quieren un cambio violento y radical... Y el avance ocurre cuando no se toman medidas concretas que hagan que las comunidades campesinas abandonen la situación en que se encuentran, cuando no se les da apoyo concreto... Cuando se toman medidas paternalistas o asistencialistas. Si no se enfrenta el problema de raíz creo que Puno será el segundo Ayacucho del Perú.

—Perdone, pero ¿no cree que el gobierno esté abordando correctamente el problema?

—Desgraciadamente, no. El Plan Puno existe pero tiene un carácter limitado. El presupuesto de la Corporación ha sido recordado. Por otro lado, quienes tengan a su cargo los principales mandos burocráticos pareciera que quieren continuar haciendo lo mismo. Se sigue pensando en construir obras,

en el cemento y no en infraestructura social... Para cambiar esta situación los funcionarios deben comenzar revolucionándose ellos mismos. Para un cambio democrático, la moralidad y la honestidad son indispensables y los vicios que existen deben ser corregidos; en especial en las entidades que tienen que ver con apoyo a las comunidades campesinas...

—¿Podría explicar a qué se refiere?

—No se ha entendido, por ejemplo, que el crédito debe otorgarse sin cometer las barbaridades con que lo hace el Banco Agrario... Igual en el sector agricultura o en la Corporación...

—¿No cree que Sendero también crece porque no tiene competencia política?

—Eso es cierto, pero hay que ser claros: esa presencia requiere estar acompañada de políticas adecuadas que no se dan en este momento...

—Pero eso ¿por culpa de una ausencia de proyectos, de dinero o de personas?

—Fundamentalmente de personas identificadas realmente con un proceso de cambios...



Párroco de Azángaro: preocupado e incomprendido defensor de los derechos humanos.

IV

El 28 de julio de 1985, en Azángaro, son dinamitados el local de la Corte, la Fiscalía y Cooperación Popular, mientras en Santiago de Pupuja, a la misma hora, las ocho de la noche, es incendiado el local del Concejo. El 14 de agosto, la casa del alcalde de Azángaro es volada por una carga contundente. Igual suerte corre, al día siguiente, el estudio del fiscal accidental, y, trece días más tarde, la casa de un empleado del Banco Agrario a quien previamente se le había invitado a abandonar el departamento.

El 26 de agosto se produce uno de los atentados más espectaculares realizados en Azángaro. Ese día es incendiado el fundo "Pasincha", de propiedad de Julio Uribe, un personaje que goza de una impopularidad impresionante. Los atacantes, unas treinta personas, dinamitaron un tractor, sacrificaron una vaca, robaron todo lo que pudieron y finalmente prendieron fuego al establo y a la casa de Uribe. Las pérdidas se calculan en algo más de 150 mil dólares.

Los tres últimos meses del año 1985 son bastante movidos. Banderas rojas son izadas una y otra vez en distintas plazas y locales. Las amenazas y los papeles escritos, la mayoría con la mano izquierda para ocultar los rasgos de la escritura, comienzan a empapelar la provincia. Muchos han terminado por aceptar estas reglas

de juego impuestas por Sendero y se sospecha que existen una treintena de puntuales pagadores de sendos cupos.

¿Se convertirá Azángaro en un nuevo Ayacucho?

Contra lo que pueda pensarse, todo parece indicar que no. Sin embargo, no porque Sendero no sea capaz de abrir un nuevo foco —porque condiciones existen— sino porque en la estrategia insurgente, Puno estaría llamado a ser una zona de reclutamiento y el lugar donde debe construirse un corredor hacia Bolivia, un pasadizo de entrada y salida.

Explicemos por qué.

Dos son los ejes centrales donde la subversión viene trabajando indismayablemente. Estos están situados al norte y al sur de Huancayo. En un caso compromete a Huánuco, Cerro de Pasco, sierra de La Libertad y sierra de Ancash; y en el otro, a las provincias que forman la actual zona de emergencia que tiene su centro en Ayacucho. Todo parece indicar, asimismo, que en ambos casos el objetivo es "avanzar hacia Huancayo", indiscutible forma de aislar a Lima y privarla de servicios básicos como son agua y energía eléctrica.

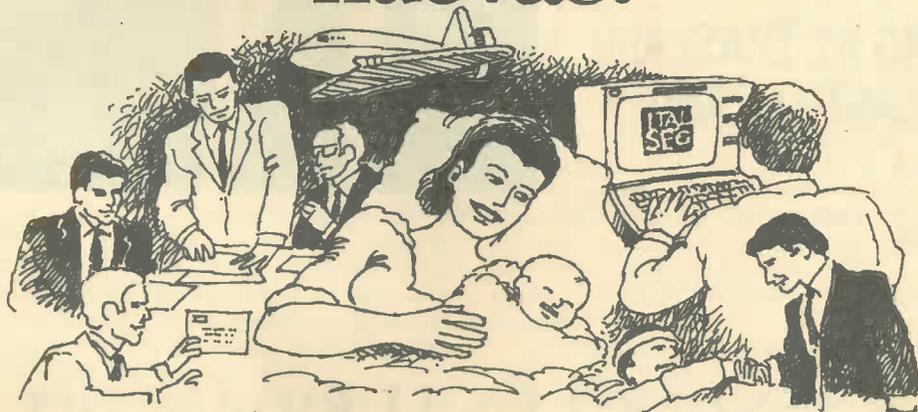
Si la afirmación anterior es correcta, ambas zonas o focos deberían contar con corredores que permitieran a los insurrectos entrar o salir del país y, eventualmente, introducir armamentos, cuando no víveres y medicinas. Y éstos son dos: al norte aquel pasadizo que también utiliza el narcotráfico ya sea por Yurimaguas o Mollambamba; y al Sur éste que se pretende construir por Puno que uniría Bolivia (vía Huancañé) con la zona de emergencia (por Ollachea y San Gabán o por La Raya) o con la ceja de selva (por Limbari o Sandía).

No obstante, Azángaro sí podría convertirse en un nuevo foco si, como hasta ahora, los campesinos no sienten que el Estado ha modificado su actitud frente a ellos y si, por el contrario, reciben una represión dura e indiscriminada como al parecer se prepara. Sendero sólo podrá ser detenido, si junto con un esfuerzo serio y decidido de parte del Estado por solucionar los distintos problemas estructurales y coyunturales del campesinado puneño (entre ellos obviamente el de la tierra), llega también la decisión de las distintas fuerzas políticas del país por trabajar y organizar a los campesinos, por ofrecerles alternativas políticas a sus inquietudes y a ese sentimiento de injusticia que albergan y que en la actualidad sólo Sendero parece entender y comprender. ■

ITAL SEG

COMPAÑIA "ITALO PERUANA" DE SEGUROS GENERALES

la compañía de seguros con perspectivas totalmente nuevas.



- o Nuestros 55 años de experiencia nos han facilitado la tarea de proyectarnos al futuro, para poder brindar hoy a nuestros asegurados el mejor de los servicios.
- o Organizando nuestras operaciones con la previsión y la eficiencia que sólo un equipo técnico gerencial totalmente nuevo permite desplegar.
- o Seleccionando al personal de la más alta especialización profesional.
- o Utilizando los equipos de computación más avanzados.
- o Introduciendo las modalidades más novedosas para la cobertura de riesgos y atención médica para beneficio de las empresas y el público peruano en general.

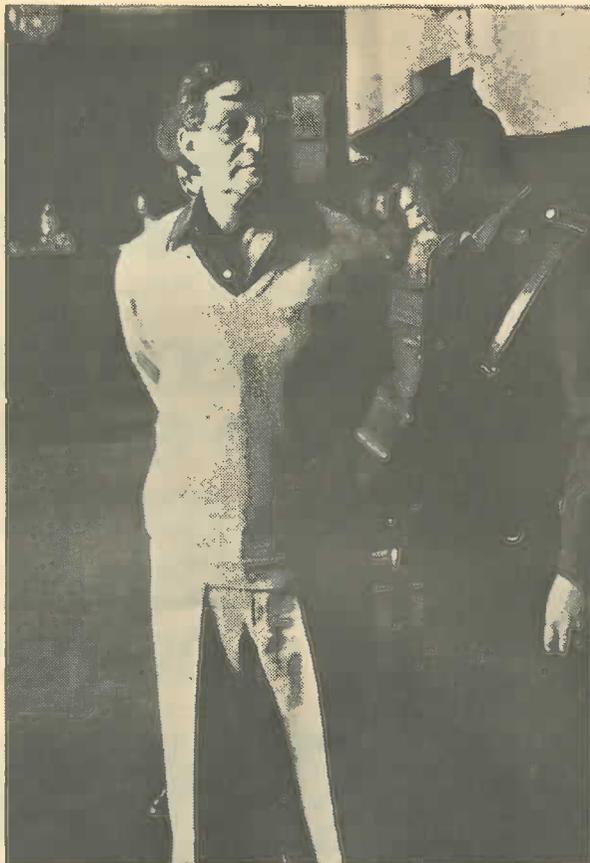
"Más vale tener un seguro
y no necesitarlo
que necesitar un seguro
y no tenerlo".

ITAL SEG

Jr. Puno 279 Teléfono 275080
Casilla 395 Télex 25816
PE "ITALPERU" Lima-Perú

COMPAÑIA "ITALO PERUANA" DE SEGUROS GENERALES

UNMSM-CEDOC



4 DE OCTUBRE
DÍA DEL PRISIONERO
DE GUERRA.
¡NO AL TRASLADO
A CANTO GRANDE!

Afiche senderista colocado en el Penal de Díaz Martínez durante juicio oral. Lurigancho.

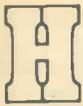
ESPECIAL

CON SENDERO EN LURIGANCHO

José María Salcedo

José María Salcedo fue llamado al CRAS de Lurigancho para sostener una entrevista periodística con los detenidos de Sendero Luminoso. Lo que sigue es la nota periodística correspondiente.

Quehacer ha manifestado, y ratifica, su rechazo al terrorismo y la violencia, lo que incluye a Sendero Luminoso. Pero, al mismo tiempo, considera que informar es el deber prioritario de todo órgano de expresión, y que mediante el mejor conocimiento de la realidad y sus matices se puede obrar con mayor criterio y más precisión en los objetivos de pacificación y justicia. Es en este espíritu que cumplimos con nuestro deber de informar lo que aquel domingo se vio y oyó en el "Pabellón Industrial" de Lurigancho.



oy, domingo, es día de visita de varones en el Penal de Lurigancho, oficialmente "San Pedro".

Días atrás he recibido una inesperada llamada telefónica: "vaya al Pabellón Industrial. Allá lo espera el ingeniero Antonio Díaz Martínez".

Díaz Martínez: uno de los más célebres reclusos del país, aireado por la prensa como "ideólogo", "cerebro", hasta "número tres" de Sendero Luminoso.

Hoy es domingo y a las siete de la mañana vendedores de fruta y de periódicos ya han despertado los alrededores de la plaza de Acho. Hay aquí cuatro o cinco microbuses en fila. El "palanca" del primero de ellos se afana en llenarlo de pasajeros: "¡al Penal, al Penal!". En realidad no deberá esforzarse demasiado: hoy casi sobran pasajeros hacia la cárcel más importante del Perú.

Subo al primer microbús. Nada más abordarlo, ya se percibe que la totalidad de sus pasajeros invertirán esa mañana, y aun parte de la tarde, en la visita a parientes, amigos, quién sabe si solamente conocidos, tras los muros de la prisión. A las siete y media de la mañana, la cola en Lurigancho ya es larguísima: casi desde el paradero final del microbús hasta las puertas del Penal. Recién a las nueve se abrirá el portón pero me dicen que ya hay gente allí desde las seis de la mañana. La mayoría lleva bolsas con frutas, gaseosas y otros víveres. Algunos se despojan de sus cinturones y se los encargan a una joven que anota sus nombres en una rotosa libretita: los recogerán a la salida. Un guardia republicano se pasea en las inmediaciones: dice que la hebilla de una correa de vestir puede ser un arma letal en manos del algún recluso desconsiderado. En el bolsillo trasero llevo una libretita y una lapicero, nada más.

El cielo de Lurigancho está plomizo y cubierto. Un calor pesado oprime todo el ambiente. Allá, contra el cerro, se alzan rotosos pabellones cenizos. Del techo de uno de ello se yergue un largo palo que se corona en dos bocinas de sonido. Esta mañana propalan vales y huarachas: ráfagas de viento nos los hacen llegar.

Cada cierto tiempo la cola se mueve lentamente. Por bloques —de diez a quince personas— los visitantes se acercan a la tranca del primer control. El primer control consiste en una revisión de la libreta electoral. La toma un guardia republicano y confronta visualmente la fotografía con el rostro del que se la entregó. La devuelve y ya está, adelante.

Luego se ingresa a una suerte de pasarela techada, una especie de circuito con curva donde,

entre breves avances de la cola, se espera más de una hora. Se llega así hasta pocos metros del portón principal. Allí se produce una nueva revisión de la libreta electoral. Finalmente, traspongo el metálico portón. Ya estoy aquí. Es mi primera visita.

Se me conduce entonces a varias pequeñas dependencias: nueva revisión de la libreta electoral, revisión minuciosa de ropa y bolsillos, dos sellos en el antebrazo derecho, entrega de una placa metálica rojiza y numerada: sólo conservándola se podrá salir. El vigilante que me revisa me lo advierte: "cuídela, no se la vayan a robar". Libreta y lapicero no han sido objetados. Nadie pregunta a quién voy a visitar.

Controles y revisiones ya han terminado. Guardias, vigilantes y empleados quedan atrás.

Se ingresa ahora a un patio, una suerte de tierra de nadie. Nada más unos pasos y una turba de reclusos me rodea. Prejuicio o no, fama o no del terrible Penal, lo cierto es que sus rostros resultan francamente patibularios.

Torsos desnudos, pantalones remangados, cabezas tocadas con nudos de camisetas. Uno de ellos ostenta un tatuaje con Sarita Colonia. Varios extienden latas o cubitos de plástico: "¡propina, propina para la limpieza!". Intento avanzar, no puedo; me siento rodeado y empiezo a repartir billetes. Varias historias sobre atracos, "cuadradas" y otras escenas de este "autogobierno" penitenciario invaden entonces mi imaginación. Pero, como un salvavidas, un interno se me acerca: "¡dónde va?".

Lo miro como a una aparición: "busco el Pabellón Industrial". Gracias a este hombre me voy deshaciendo del tumulto. Gracias a mis temores carcelarios él obtendrá unos soles "para su lonche".

Conducido por él diviso, al final del patio, una reja que otros reclusos custodian. El hombre les hace un gesto, me señala con un dedo y mientras me acerco, la reja se abre brevemente. Paso e ingreso al "Jirón de la Unión". Volteo y, como preguntando, miro a mi guía. "¡De frente y a la derecha!", me alcanza a gritar. "¡A la derecha, ahí están los terrucos!".

Empiezo a caminar. Es un oscuro pasillo. Hay rejas oxidadas que han de dar a sucesivos pabellones, me cruzo con internos al acecho de su probable visita, sorteo charcos acuosos y renegridos y, sobre todo, me interno en un hedor, en un vaho fétido que parece herir todos los sentidos, no sólo el olfato. No me detengo. A medida que me encamino hacia la derecha, los rostros de estos reclusos parecen tornarse indiferentes, como si comprendieran que no es a ellos a quienes voy a visitar. Sigo hacia la dere-

cha, acelero el paso y los olores se empiezan a esfumar. Y ahí, a la derecha, apoyado en una columna, hay un joven bien vestido que me está observando fijamente.

Me acerco.

—¿Es por acá el Pabellón Industrial?

—Sí. ¿A quién busca?

—Al ingeniero Díaz Martínez.

—Usted es periodista, ¿no?

—Sí, yo...

—Yo lo voy a llevar.

Este joven es, sin duda, un hijo de la clase media de una ciudad serrana. Su mirada observadora no le impide una leve sonrisa. Me pongo a su lado y empezamos a caminar. Ahora, el pasillo está despejado: puede observarse un cierto color blanco en la pared y siento como si ingresara a un tobogán de silencio. Estos ya son los dominios de Sendero Luminoso.

Hacia el final del pasillo se abre una reja. Tras ella aparece entonces una guardia juvenil: una paralela de tres hombres por lado. Enhietos, pero sin rigidez, cada uno ostenta una bandera roja con la hoz y el martillo que cuelga de una pequeña asta de madera. Atravesar esa guardia es como una señal de que la transición del pasadizo ha terminado. Y pocos metros después ya es propiamente el pabellón. Un golpe de vista nos entrega un panorama casi fantástico. Altas columnas culminan en el techo. De cada una de ellas penden afiches de serigrafía y banderolas: “Desarrollemos la guerra de guerrillas”.

Entre columna y columna, a gran altura, soguillas cuelgan innumerables pequeños banderines rojos con la hoz y el martillo en dorado.

El pabellón no fue concebido como alojamiento sino, su mismo nombre lo indica, como centro de trabajo. Como tantas instalaciones del presidio, nunca cumplió su fin original. Pero ahora, no hay catres ni dormitorios. Los senderistas duermen en colchones, en el suelo.

Hoy, día de visita, los colchones han sido enrollados, alineados y convertidos en larguísimo sofás recubiertos de frazadas azules. Mi guía me ofrece asiento: “espere aquí un momento, por favor”.

Una mirada en redondo me permite seguir reconociendo el paisaje: la mayoría son jóvenes de aspecto universitario y provinciano. Algunos conversan entre ellos. Otros con los que parecen sus padres o parientes. Casi se diría que el tono general es el del murmullo. El contraste con mis primeras escenas de ingreso a Lurigancho no puede ser mayor. Aquí, uno se siente en el reino del orden. Con un poco de esfuerzo —recogiendo memorias de lecturas y

especulando con la imaginación— podría decirse que es casi un ambiente de monasterio oriental. Al fondo, utilizando las paredes y frazadas que cuelgan de soguillas, los senderistas han formado unos cubículos que dan la impresión de cuartos reservados.

El joven regresa y me conduce hacia uno de ellos. Dobla la frazada-puerta e ingreso entre música rock: proviene de una pequeña radio a transistores que cuelga de una de las soguillas.

En medio del cubículo hay una mesita rústica coronada en immaculado mantelito blanco. A los lados, dos pequeñas bancas. Sobre el mantel, un cenicero hecho con retazos de hojas de periódico. Obviamente, el cenicero es apto para recibir tenues cenizas, no para aplastar colillas.

Transcurren cinco minutos.

Ingresa entonces un joven con una bandeja metálica: cuatro tazas de café, sándwiches de hot dog, bizcotelas envueltas en servilletitas de papel. Es como un anuncio.

Cuando el joven se retira, casi cruzándose en la frazada-puerta, ingresa el ingeniero Antonio Díaz Martínez.

Me pongo de pie y nos extendemos la mano. Delgado, más encanecido de lo que demuestran las fotografías de los periódicos, el ingeniero viste un polo crema y zapatillas deportivas. “Asiento, asiento —murmura—. No se moleste, tome asiento”.

Me dispongo a unas frases de protocolo introductorio, pero me interrumpo. Ha ingresado mi guía —lleva ahora un lapicero y unas hojas de papel— y con él un joven serio de rostro blanco, anteojos redondos, camisa y casaca poco veraniegas. Me lanza un “buenos días” que, francamente, respira autoridad. Al instante, me asalta un pensamiento que me acompañará durante toda la visita: él comisario.

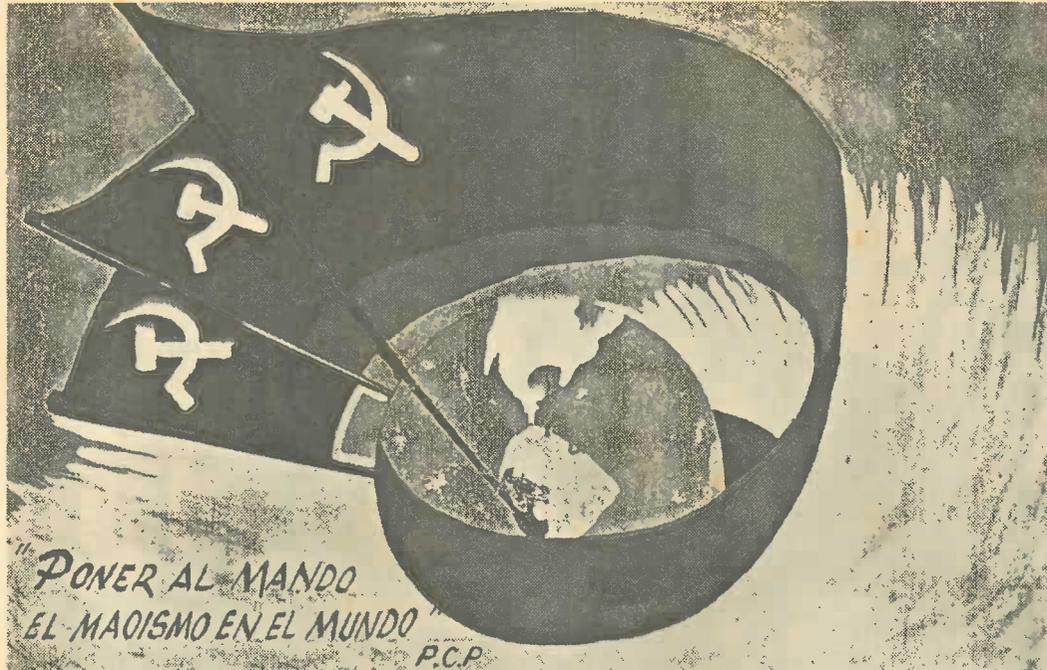
El diálogo se inicia con unas frases de Díaz Martínez:

—En primer lugar queremos agradecerle su visita. No es fácil llegar hasta acá. Imaginamos que mucha gente sentirá temor de internarse en Lurigancho. Vivimos aquí una campaña de hostilización por parte de las autoridades del Penal. Los víveres que nos traen nuestras visitas son perforados con cuchillos oxidados por los vigilantes; varios de nuestros compañeros han sufrido perdigonazos y se nos quiere enfrentar a los reos comunes. Se les incita a que nos ataquen.

Mientras escucho sus palabras me percató que mi guía toma nota de todo. Así lo hará



Asesinatos no: ajusticiamientos, dice Sendero.



Postales senderistas elaboradas en la misma prisión.

hasta el final de la conversación.

Casi interrumpiendo a Díaz Martínez el “comisario” toma la palabra. Comprendo que debo escuchar.

—El país vive una campaña de genocidio contra nosotros, los prisioneros de guerra y el pueblo. Esta campaña de genocidio se ha acentuado con el gobierno de Alan García, que no es sino la continuación de un poder reaccionario.

Luego expone su versión sobre los sucesos del cuatro de octubre de 1985, que culminaron con la muerte de treinta personas en el ya célebre “Pabellón Británico”. Como se sabe, los senderistas acusan directamente a los “Llapan Atik” de la Guardia Republicana y a las autoridades del Penal.

Díaz Martínez asiente mientras el joven continúa hablando:

—El cuatro de octubre lo hemos bautizado como el día del prisionero de guerra. Realizamos un heroico combate contra el genocidio transformando la masacre en una victoria política para el partido. En seis horas demostramos que nuestra moral es superior. Las vidas entregadas y la sangre derramada son estandartes que llaman a continuar la rebelión.

Luego, Díaz Martínez se refiere al acta firmada entre autoridades del Penal y el pabellón senderista, más tarde ratificada por autori-

dades del gobierno y la Comisión de Paz. Allí, entre otros puntos, se declara que los senderistas no serán trasladados al nuevo Penal de Cantogrande.

Y ahora —añade el ingeniero— se niegan a respetar el acta. Cantogrande es una jaula que viola los derechos constitucionales y nuestro traslado no sería sino un pretexto para un nuevo aniquilamiento.

Tercia entonces el joven de anteojos:

—Pero de aquí no saldremos sino muertos, y nuestra sangre recaerá sobre los responsables. Por la acción del partido, estas mazmorras se han convertido en luminosa trinchera de combate. Póngalo así: luminosa trinchera de combate.

Entonces interrumpo:

—¿No es demasiado entregar la vida sólo por impedir un traslado de cárcel?

El “comisario” sonríe como comprensivo, casi como compadeciendo a su interlocutor:

—La vida del individuo nada vale: lo que cuentan son las masas. Cuando se entrega la sangre revolucionaria, no es en vano. Esa sangre fecunda nuevas vidas de combate por la revolución. . .

Se hace un silencio. Sólo se escucha el rasguño casi imperceptible del bolígrafo sobre el pa-

pel en que escribe mi guía. Trato entonces de cambiar de giro y me dirijo a Díaz Martínez.

—Pero los individuos tienen sus vidas, ¿no? ¿Cómo fue, ingeniero, su evolución personal?

—Desde mis épocas de estudiante pude percibir las manifestaciones de la injusticia social. Pero aún no comprendía sus causas profundas. Más tarde me fui formando en el pensamiento revolucionario. Y me sigo formando. No somos revolucionarios acabados. Somos materia en transformación hacia el comunismo. Estamos en un proceso de desarrollo. Mi vida...

Y entonces, casi abruptamente, pero con una nueva sonrisa, interviene el “comisario”:

—Le repito: la vida individual, nuestras vidas individuales, carecen de importancia. Lo que importa es las masas; en ellas se funden y adquieren sentido nuestras vidas individuales. En las masas. Y las masas, conducidas por el partido, están alcanzando cada día nuevas victorias, nuevos triunfos en esta guerra revolucionaria.

—¿Nuevos triunfos? Da la impresión de que su guerra revolucionaria estuviera más bien en retroceso. Por lo menos, en una especie de retroceso táctico...

La pregunta pareciera cómica, porque los tres hombres empiezan a reír. El comisario me mira:

—¿Retroceso táctico? De ninguna manera. Todo lo contrario. Cada día miles y miles de combatientes se suman a la lucha. Y ya hemos ingresado a una etapa superior. Estamos constatando la decadencia de un Estado caduco, que está siendo destruido, y vivimos ya la constitución de un nuevo Estado a través de centenares de comités populares. Estamos estructurando la república popular, conquistando bases de apoyo revolucionario y formando comités populares con funciones estatales. Una nueva economía, una nueva política y una nueva cultura se desarrollan allí.

—¿Allí? ¿Dónde?

—En el campo.

—¿En qué parte del campo?

—En las zonas altas del campo. Usted disculpará, pero nada más le podemos decir.

—Entiendo. Pero, si me permiten decirlo, me parece que se trata de un optimismo exagerado, de una especie de fanatismo...

—Optimismo histórico, sí. ¿Fanatismo? No es fanatismo cuando se defienden firmemente los principios. Lo nuestro no es fanatismo sino ideología, y una ideología que es la expresión de la realidad existente en el mundo. Se nos acusa de fanáticos, de fanáticos del odio y de la muerte. Pero nuestros sentimientos están sujetos a la ideología y por eso podemos delimitar perfectamente un profundo amor y un profundo odio. Seguridad plena en el triunfo: eso es lo que tenemos, no fanatismo.

—¿Pero no es acaso fanatismo este mismo desprecio que ustedes experimentan por sus propias vidas?

Siento la mirada del joven que apunta. Por un instante ha suspendido su labor. Díaz Martínez me responde lentamente, con infinita gravedad:

—Nuestra moral es superior y asumimos como un reto la muerte. El temor se supera con la ideología y en la contradicción valor-temor convertimos el temor en valor. Amamos la vida, pero porque la amamos somos capaces de entregarla. El Presidente Gonzalo: he ahí la máxima expresión de la afirmación de la vida sobre la muerte...

El “comisario” añade:

—El Presidente Gonzalo. El más grande marxista-leninista vivo de nuestros tiempos.

—Pero esa afirmación de la vida sobre la muerte no les impide acabar con la vida de modestos campesinos. ¿No es eso asesinato?

—¿Asesinato? De ninguna manera. El pue-





“El más grande marxista-leninista vivo”.

blo no lucha contra el pueblo. Ajusticiamientos, sí.

Díaz Martínez anota:

—El campo no es llano y también está dividido en clases. Cada quien sirve a una clase.

Y el joven sentencia:

—Hay quienes toman parte por los opresores y hay quienes toman parte por la guerra popular. Hay que optar: o con el pueblo o con su enemigo.

—Pueblo sí, pero qué amplia es la palabra pueblo y qué estrecho parece el sentido que ustedes le dan...

El hombre parece no escucharme. Guarda silencio mientras pregunto, pero luego prosigue como si hubiera simplemente estirado el hilo de la respuesta anterior:

—El campesinado pobre es la fuerza principal de la revolución pero dentro de la ideología del proletariado. El es el motor de nuestra guerra campesina que ha cumplido ya cinco años de desarrollo victorioso. Las masas se incorporan como riachuelos en todo el país, tanto en el campo como en la ciudad. Esta es la más grande epopeya que el partido y el pueblo realizan. Es más grande que la lucha de Túpac Amaru.

Estamos echando abajo trece siglos de Estado reaccionario.

—Campesinado pobre, ideología del proletariado... ¿Y las clases medias, ingeniero?

Me he dirigido a Díaz Martínez, pero él calla y mira solamente al “comisario”.

Este me escruta con fijeza:

—La pequeña burguesía también es parte del pueblo. Hay que comprender que la revolución que desarrollamos es una revolución democrático-nacional, de obreros, campesinos y la pequeña burguesía progresista.

La reunión parece concluir. Alcanzo sin embargo una última pregunta. Inquiero sobre la Comisión de Paz, sobre su actitud ante una hipotética amnistía:

—La Comisión de Paz no es sino un ente burocrático que ya ha sido desahuciado por el propio Alan García. No creemos ni en el diálogo con el gobierno ni en amnistías. El diálogo y la amnistía no son posibles entre la revolución y la contrarrevolución... Y ahora, si nos permite, quisiéramos mostrarle nuestro pabellón.

Se inició entonces un paseo por las instalaciones de esta suerte de santuario senderista:

baños limpios, a pesar de que el agua funciona solamente unos minutos al día; un botiquín también limpio y ordenado. Más allá, la cocina: una suerte de despensa con víveres, un refrigerador, ollas humeantes en que algunos jóvenes se afanan con lo que parecía el almuerzo del día.

Me explican entonces que, de acuerdo a la célebre acta de los 24 puntos, su régimen alimentario es autónomo. Reciben diariamente cuatro intis por cada uno de los 180 internos y entregan ese dinero a un comité de familiares que los aprovisiona. A un costado, un periódico mural. Paradójico o no, allí está un recorte de la página científica del diario *El Comercio*. Es un artículo sobre el origen del universo que firma Tomás Unger. Junto a él, otro recorte: es *Pekin Informa* de 1972. Hay también, con cuidada letra en tinta roja, un homenaje a Pottier, autor del célebre poema "La Internacional". El ambiente monacal parece ahora más distendido. Algunos internos pasean conversando, otros descansan en los colchones-sofá, uno que otro me saluda con una leve venia. Díaz Martínez, "comisario" y guía me acompañan.

—Ingeniero, ¿vale la pena tanto esfuerzo por limpiar y decorar el local?

—Sí. Es que en esta prisión damos testimonio del nuevo mundo que estamos construyendo.

Luego, unas manos colocan, apoyándolo en la pared, un retrato del "Presidente Gonzalo". De inmediato se forma un semicírculo expectante. El "comisario" se dirige a mí:

—Vea este cuadro que hemos realizado. Usted ha visto la figura en un afiche que fotografió en la plaza de Armas de Azángaro, ¿no es así?

—Efectivamente.

—Este es el Presidente Gonzalo, el más grande marxista-leninista vivo. Lo acompaña un

mar armado. Como los comunistas rusos y los comunistas chinos, con fusiles estamos tomando el poder por partes, conquistando bases de apoyo. Somos el único partido marxista-leninista-maoísta del mundo que se ha levantado en armas. Nuestra revolución es ejemplar. Estamos gritando a todos los vientos de la tierra: somos maoístas y encabezamos la ofensiva estratégica de la revolución mundial. Este es un proceso de entre cincuenta y cien años en que serán barridos todos los imperialistas y sus lacayos. Es la lucha de las naciones oprimidas contra las superpotencias. Desde Afganistán a Colombia, miles de voluntades convergen en una sola: la revolución.

Fue una especie de oración solemne, pero no había crispación en quien la pronunciaba. Cuando acabó, el semicírculo se dispersó y cada uno volvió a sus actividades.

El guía desapareció pero al instante volvió con un sobre de celofán. Díaz Martínez lo tomó y me lo entregó:

—Son tarjetas que hacemos aquí, en la prisión.

Las tarjetas ilustran estas páginas.

El "comisario" anotó:

—Señor periodista: esperamos que cumpla usted con su deber.

Luego salimos los cuatro, atravesamos la doble hilera de los embanderados. Miré hacia la derecha y, por unas rejas entreabiertas, contemplé las ruinas del "Pabellón Británico".

Los senderistas me acompañaron hasta su límite del "Jirón de la Unión". Me aventuré al patio pero esta vez no hubo pedigüños. En las instalaciones de control entregué mi placa metálica y me devolvieron mi libreta electoral. No hubo preguntas ni revisiones.

Tomé el micro de regreso. Volví la cabeza y contemplé la prisión. Sentí como si volviera del tobogán del tiempo y del silencio. ■

MATERIALES AUDIOVISUALES Y FOLLETOS GRAFICOS PARA LA REFLEXION HISTORICA:

Fiestas Campesinas en Cajamarca:

"La Fiesta del Huanchaco" (Virgen de la Natividad 8 de Set), Primera parte (50 Slides color), segunda parte (55 slides color); "Llacanora y su Fiesta Patronal" (San Juan Bautista, 24. Jun). Primera Parte (48 slides), segunda parte (59 slides).

Fiesta de Pescadores: "San Pedrito de Chimbote" (29 - de Jun. 77 slides color);

"Perú Nación en Formación 1895-1919" (80 slides b/n); "Los Comuneros" (134 slides color); "Guano y Sociedad Peruana" (80 slides b/n).



cedhip

centro de divulgación
de historia popular

Santa Cruz 635
Jesús María, PERU
Casilla 4867, Lima 100
Telef: 230464

ALAN GARCIA, EL DESARME, REAGAN Y LA GUERRA DE LAS GALAXIAS

Carol Wise

Carol Wise, politóloga, investigadora invitada por el IEP donde prepara su tesis de doctorado para la Universidad de Columbia de Nueva York, ha escrito para *Quehacer* el presente artículo sobre un tema que, como su título previene, es de acuciante interés para el Perú y Latinoamérica toda.

Mientras que gran parte del debate sobre la política de seguridad de los EE.UU. para América Latina durante el período de Reagan se ha centrado en la "guerra sucia" de Nicaragua y la conjunta militarización del bloque centroamericano, los últimos sucesos concernientes a los países del Cono Sur y al Atlántico Sur indican que el desorden existente en Centroamérica puede ser sólo el comienzo de lo que vendrá más adelante. Como señalara recientemente Luis Barbieri de *Latinoamerica Press*, "Estados Unidos y Gran Bretaña están tomando la delantera con el establecimiento de un cordón nuclear alrededor de los países del Cono Sur de Argentina, Chile y Uruguay". Los planes para la creación de un arco nuclear subcontinental incluyen la construcción de una base militar británica en la zona de la Antártida, y la expansión, por parte de EE.UU., del aeropuerto de la Isla de Pascua para ser usado eventualmente en lanzamientos espaciales norteamericanos. Según se informa, EE.UU. también está considerando la instalación de una base en la Isla de Pascua (territorio chileno ubicado a 3,800 kilómetros de la costa de dicho país), que albergaría a bombarderos estratégicos y submarinos nucleares dirigidos (Ver recuadro). En realidad, se considera que este lugar es de crucial importancia para la Iniciativa de Defensa Estratégica de 33 mil millones de dólares de Reagan —polémicamente denominada la "Guerra de las Galaxias"—, que identifica a la Isla de Pascua como un eslabón principal en

la formación de lo que se conoce como el "escudo espacial".

En resumen, en apenas unos seis o siete años los debates cumbre sobre la política de seguridad de EE.UU. para América Latina, han pasado de mesuradas declaraciones en el Congreso norteamericano con respecto a los pros y los contras de la venta de aviones caza F-16 a Venezuela, a programas de miles de millones de dólares para convertir a la región en un potencial teatro de operaciones en caso de surgir un conflicto Este-Oeste. Aunque las bases ideológicas de este drástico giro de los hechos han sido articuladas en forma más consistente por una abundancia de conceptos conservadores al estilo de los 80 de Washington, la ex Embajadora en las Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick, es quien ha atacado más severamente el frente de la seguridad norteamericana. En su clásico artículo a modo de Comentario (enero de 1981) titulado "Seguridad de los EE.UU. y América Latina", Kirkpatrick censuraba enérgicamente el aparato de seguridad de Carter por "ignorar el papel de la ideología" y por tener demasiado miedo de caer en el "lado equivocado de la historia":

"Las políticas norteamericanas no sólo han demostrado ser incapaces de tratar los problemas de la expansión soviético-cubana en la región, sino que han contribuido ampliamente a la formación de éstos, así como a la desaveniencia de importantes países, el crecimiento del neutralismo, la desesta-

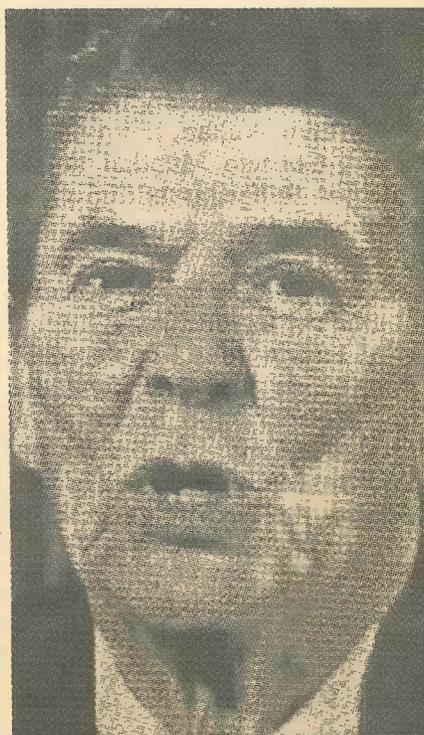
bilización de gobiernos amistosos, la expansión de la influencia cubana, y la disminución del poder de los EE.UU. en la región. . . Cuando se eliminen los restos intelectuales, será posible elaborar una política para América Latina que proteja los intereses de seguridad de EE.UU., y que mejore en algo la vida actual de los pobladores latinoamericanos, haciéndola también algo más libre”.

EL MUNDO COMO ES SEGUN REAGAN

Seis meses después Reagan hizo pública una declaración presidencial con los lineamientos de política para la transferencia de armas convencionales. Con la promesa de “tratar al mundo como es y no como quisiéramos que fuera”, proponía una reorganización efectiva de las fuerzas armadas de EE.UU., así como de las fuerzas armadas de amigos y aliados de Norteamérica en todo el mundo, a fin de bloquear la “penetrante amenaza mundial de la Unión Soviética”. Contemplaba además un cambio cualitativo en los tipos de países con los que negociaríamos las ventas de armamentos. Se seleccionó expresamente a los países en desarrollo por la “gran necesidad de contar con medios

más eficaces para defenderlos contra verdaderas amenazas potenciales”. En estos términos, aunque la declaración de Reagan está referida principalmente a la transferencia de armamento, en la práctica la política del gobierno fue abarcando todas las formas posibles de apoyo externo a las políticas de seguridad.

Los asesores de seguridad inmediatos de Reagan, tanto del primer gobierno como del segundo, continúan desdeñando el período de Carter, ya que consideran que en esa época EE.UU. en cierta medida sacrificó a sus amigos y aliados para entregárselos al enemigo; es decir, a los soviéticos. Los más violentos ataques del grupo de Reagan estuvieron dirigidos al intento de Carter de considerar los antecedentes de derechos humanos de determinado régimen como criterio principal para las decisiones sobre las transferencias de armamento. Curiosamente, después de un detenido análisis de la declaración presidencial de Carter de 1977 correspondiente a la venta de armas, se observó que el enlace entre las políticas de transferencia de armas y las prácticas de derechos humanos era apenas uno de los muchos criterios establecidos. Otros principios de la declaración de Carter tales como los rela-



tivos al límite en la cantidad de dólares que se podían obtener por concepto de ventas militares de EE.UU. al exterior, y al veto a ser “el primer proveedor que introduzca en una región nuevos y avanzados sistemas de armas”, constituyen en realidad la culminación de las iniciativas del Congreso con respecto al control de armas que se habían estado elaborando desde principios de la década del 70 y que fueron incorporadas legislativamente en la Ley para el Control de la Exportación de Armamento y Apoyo para la Seguridad Internacional de 1976.

Hacia 1980 comenzaron a aparecer los efectos acumulados de estos esfuerzos por reducir y racionalizar los flujos de armamento desde EE.UU.: el valor de la transferencia de armas durante el período de Carter, en promedio, estaba casi a la par con los respectivos valores de los períodos de Nixon y Ford.

Tras esta tendencia de mantener refrendadas las transferencias norteamericanas, había un cambio gradual en la composición de los proveedores multilaterales del Tercer Mundo.

EE.UU., que a principios de los años 70 había sido el primer proveedor de Latinoamérica, dominando cinco de las doce categorías principales de armas, hacia el final de la década pasó a controlar únicamente tres categorías. Por otro lado, los proveedores de Europa Occidental intercambiaron posiciones con EE.UU.; después de haber controlado tres categorías de armas, pasaron a controlar cinco. Los soviéticos conservaron su posición de primeros proveedores de cuatro tipos principales de armas para dicha región en la década del 70.

MILITARIZACION ACELERADA DE AMERICA LATINA

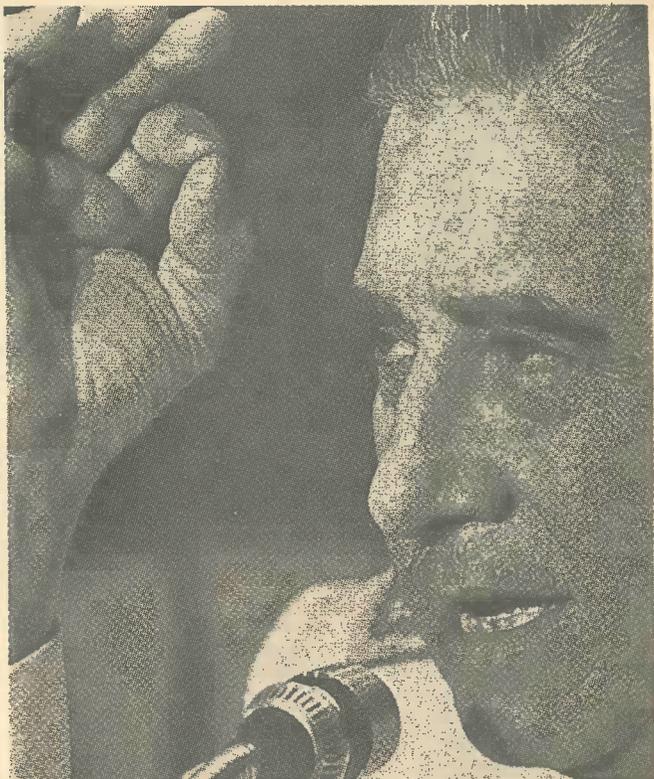
Desde luego, esta última tendencia, considerada desde el punto de vista de la pérdida del predominio de EE.UU. en cuanto a que ya no era el principal proveedor de armamento de Latinoamérica, llevó a la política de “seguridad” de Reagan a una revuelta ideológica. Bajo el pretexto de la *real politik* y con la obsesión de detener la evidente amenaza cubano-soviética, el impulso político de los últimos cinco años ha estado encaminado a dejar atrás el plan de acción más cauteloso del pasado. El resultado es el fomento de una carrera armamentista y de un proceso de militarización en la región que potencialmente es más alarmante que cualquier amenaza externa, sea imaginaria o real. Como Michael Klare señala en su excelente libro *American Arms Supermarket* (“Su-

permercado norteamericano de armas”), “en los dos primeros años del gobierno de Reagan las ventas de EE.UU. a Latinoamérica tuvieron un desmesurado incremento, pasando de 31.9 millones de dólares en 1980 a 226.1 millones en 1981 y a 700 millones en 1982”. Asimismo, actualmente hay pocos escrúpulos con respecto a los derechos humanos —a pesar del permanente mandato de la Ley para el Control de la Exportación de Armamento que estipula la restricción del flujo de armas a regímenes que cometan violaciones— y pocas dudas sobre la transferencia de armamento altamente sofisticado a la región. Con la toma del poder por Reagan en 1981, regímenes con espeluznantes antecedentes en materia de derechos humanos, como el de Guatemala, se convirtieron en candidatos para las compras de armamento y para recibir ayuda militar de EE.UU., y rápidamente se concluyeron las negociaciones para la venta de aviones caza supersónicos a Venezuela, aparentemente para ayudar a proteger nuestras rutas marinas del Caribe.

El grado en que las medidas de seguridad de EE.UU. han suplantado los objetivos de desarrollo económico en la región, aparece como uno de los cambios más sorprendentes de los años 80. Sólo entre los años fiscales de 1980 y 1981, las cifras recopiladas por la Oficina para América Latina de Washington indican un incremento abrupto del 279% en el apoyo militar norteamericano. En 1982, los pedidos hechos al Congreso de apoyo para la defensa y de ayuda económica a Latinoamérica respectivamente, prácticamente cambiaron posiciones en la partida de ayuda al exterior: mientras que en 1978 el apoyo militar captó el 32% de la partida de ayuda, y en 1979 el 13%, y la ayuda económica el resto, los requerimientos de ayuda militar en 1982 y 1983 sobrepasaron el 50% de todo el paquete de ayuda de EE.UU. para la región. En el contexto del Tercer Mundo en conjunto, el componente militar contemplado en la ley de apoyo exterior de EE.UU. se incrementó del 18% en 1970 a alrededor del 50% en 1986.

Esta doctrina de seguridad de los años 80 que sirve casi exclusivamente a intereses geopolíticos, y provee de armas para la defensa de los supuestos blancos de expansionismo soviético, se ha cristalizado con mayor claridad en el bloque centroamericano. Klare estima que desde 1981 el total de la partida de EE.UU. para brindar apoyo de seguridad a Centroamérica —anteriormente una de las regiones con menor defensa militar en el mundo— se incrementó marcadamente de 145.9 millones de dólares a más de 700 millones en 1984.

Isla de Pascua: ¿base militar del Pentágono?



• Mientras el régimen militar de Augusto Pinochet incrementa la represión ante el masivo levantamiento popular contra la dictadura, está negociando con Estados Unidos la entrega de la soberanía de la isla de Pascua, a cambio de millones de dólares y armamentos para perpetuarse en el poder.

La reciente publicación de un mensaje secreto enviado por Robert Schweitzer (ver carta adjunta), presidente de la Junta Interamericana de Defensa, a Augusto Pinochet, revela con claridad que la isla será transformada por el Pentágono en una base militar, dentro de la estrategia guerrillera diseñada por el presidente Ronald Reagan, y en punto de conexión de las acciones clandestinas chilenas coordinadas por la CIA contra Nicaragua y toda Centroamérica.

Lo que apareció, en un principio, como una inofensiva acción o un pretexto de la Administración para el Espacio y la Aeronáutica de Estados Unidos (NASA), de solicitar al gobierno de Pinochet la autorización para ampliar en 400 metros la pista de aterrizaje del aeropuerto de Malaverri en Pascua, "para posibilitar el aterrizaje de transbordadores espaciales, en caso de necesidad", de-

senmascaró los planes de EE.UU., que representan una amenaza militar para toda Sudamérica.

Los costos de la "pequeña ampliación" varían entre 14 y 24 millones de dólares. Pero Chile perderá la soberanía de la isla al convertirse ésta, definitivamente, en una base militar norteamericana, mientras que otro aliado de EE.UU., Gran Bretaña, construye, en las ocupadas Malvinas argentinas, otra base.

Se calcula que "centenares" de técnicos y tropas norteamericanas deberían permanecer en esa isla del Pacífico "para garantizar la seguridad de las instalaciones".

La entrega de Pascua, según observadores en Washington, permitirá un armamentismo desaforado en Chile. Anteriormente el gobierno del ex presidente James Carter había declarado un embargo de armas estadounidenses contra Chile, por la reiterada violación de los derechos humanos en ese país.

De hecho, el embargo ya ha sido levantado y esto también surge con precisión de la carta de Schweitzer a Pinochet. Pero también es conocido que durante la guerra de las

Malvinas, Estados Unidos y Gran Bretaña ingresaron armas y equipo bélico a Chile, "para utilizar ese país como una rampa de agresión contra Argentina".

Asimismo, un canal de televisión de Alemania Federal denunció recientemente que la Isla de Pascua también podría ser convertida en base de lanzamiento de rayos "Laser" para derribar supuestos cohetes enemigos en la "guerra de las galaxias".

De más está decir que estas negociaciones entre Pinochet y el Pentágono se producen en plena etapa de descolonización en el mundo, contrariando la voluntad del pueblo chileno y de todos los sectores políticos de oposición, sin descontar posibles desacuerdos en las fuerzas armadas.

Su Excelencia

Augusto Pinochet Ugarte

Presidente de la República de Chile

Capitán General del Ejército

Palacio de La Moneda

Santiago - Chile

Estimado Señor Presidente:

Me complace informar a su Excelencia que la entrega a Chile del nuevo armamento que ha solicitado será recibida en el más corto plazo. Me ha causado agrado saber a través del señor Motley que Ud. ha mostrado vivo interés en ampliar nuestra cooperación en el terreno militar.

Estimamos su profunda comprensión de las particularidades de la nueva situación internacional y de las iniciativas del presidente Reagan para fortalecer nuestra capacidad defensiva común.

Quisiera asegurar a vuestra Excelencia que seguirá Ud. contando con nuestro decidido apoyo y esfuerzos por fortalecer la libertad y la democracia en Chile.

Con respecto a nuestras acciones conjuntas en América Central, quisiera sugerirle la conveniencia de que las primeras unidades chilenas sean trasladadas a El Salvador y Honduras ya en marzo. Nuestros representantes en dichos países recibirán instrucciones dentro de dos semanas.

Junto a sus representantes, trataremos los demás problemas de nuestra cooperación en una de las próximas reuniones de la Junta Interamericana de Defensa.

Con los mejores testimonios de mi más alta consideración y estima personal hacia vuestra Excelencia.

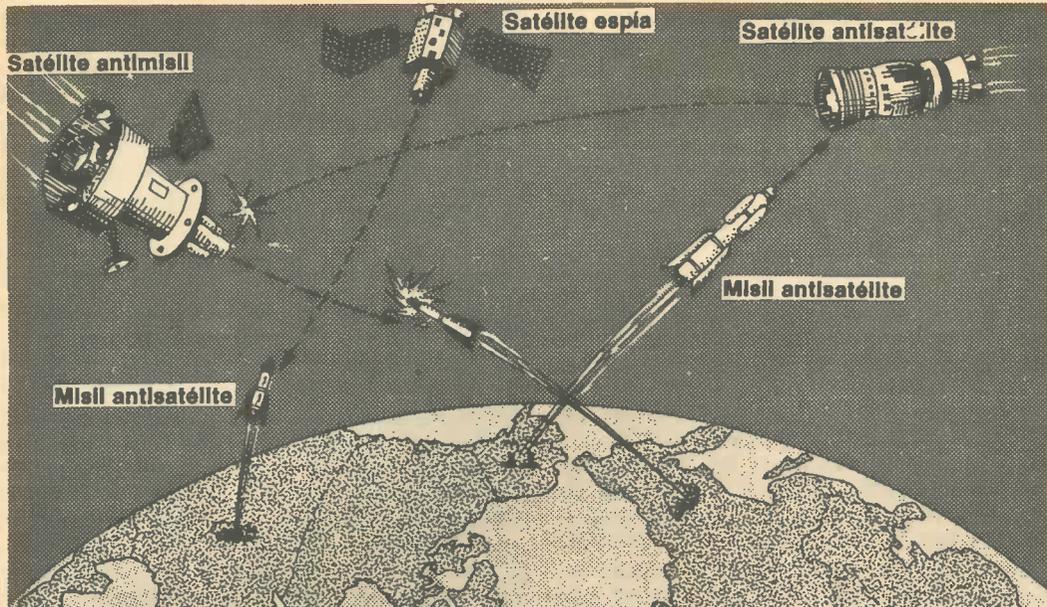
Saluda muy atentamente a usted.

ROBERT L. SCHWEITZER
Lieutenant General
U.S. Army
Presidencia.

Estas cifras no sólo desafían las tendencias históricas locales, sino que exceden con creces cualquiera de las pruebas esgrimidas hasta hoy de que los soviéticos estarían dispuestos a arriesgar la posibilidad actual de una distensión en las relaciones Este-Oeste por asumir nuevos e importantes compromisos militares con Nicaragua o con el resto del bloque. Con respecto al supuesto flujo de armas del régimen sandinista de Nicaragua a los rebeldes de El Salvador, en setiembre pasado el ex analista de la CIA y especialista en Centroamérica, David McMichael, declaró ante el Tribunal Internacional de Justicia lo siguiente: "No creo que en la actualidad exista ese tráfico ni que haya existido por lo menos en los últimos cuatro años, y en mi opinión las protestas del gobierno de Estados Unidos tienen el propósito de justificar sus políticas con respecto al gobierno de Nicaragua".

Los argumentos políticos en contra de la militarización de la ex nación neutral de Costa Rica o en contra de la "ayuda humanitaria" a los contras patrocinados por EE.UU. que luchan por derribar el régimen sandinista, han sido ahogados por los impresionantes planes de gastos militares y por la política de no poner barreras a las transferencias de armamento de EE.UU. Asimismo, los intentos del grupo de Contadora de crear un plan de paz viable en la región se han visto inhibidos por la obstinada determinación del gobierno de Reagan de plantear el conflicto, así como su solución, en términos estrictamente Este-Oeste.

El hecho de recurrir a una estrategia preponderantemente militar ha suscitado cierta oposición en el Congreso de EE.UU. Por ejemplo, durante los debates del Senado sobre la autorización para la Ayuda Externa correspondiente a 1986, el senador Paul Serbanes del Partido Demócrata y algunos otros demócratas expresaron su consternación por los "severos incrementos en el programa de apoyo militar, especialmente en lo que respecta a la cuota de subvención de dicho programa, que en los últimos tres años ha aumentado en cinco veces su volumen", en contraste con "un menoscabo del compromiso de prestar ayuda para el desarrollo" en el mismo período. Sin embargo, tal como lo confirmara el resultado final del plan de ayuda a los rebeldes nicaragüenses, esta oposición proveniente de las filas de los demócratas no ha podido mantenerse más allá de las simples palabras. El hecho es que por temor a parecer demasiado condescendiente con el comunismo, la mayor parte de la potencial o-



¿La guerra de las galaxias rumbo al sur?

sición demócrata ha saltado al coche de la Guerra Fría. Tal como el congresista demócrata por Nueva York Stephen J. Solarz explicara recientemente a sus electores en una asamblea de los "Americanos para la Acción Democrática": "debemos dar un enfoque más realista a la Unión Soviética y al comunismo si queremos mantener nuestra credibilidad ante el pueblo norteamericano".

Con esta ola de militarización en rápido avance sobre bloques geográficos enteros de América Latina, el aparato de seguridad de Reagan ha puesto de cabeza la vieja teoría del dominó porque, como se deduce de recientes debates en la OEA relativos a las actividades militares de norteamericanos y británicos en el Atlántico Sur, el miedo a caer presa del expansionismo comunista, ha sido suplantado localmente por un miedo mucho mayor a tener que asumir, contra la propia voluntad, un papel protagónico en el guión elaborado por Reagan para su agresiva política de confrontación Este-Oeste. Con respecto a las intenciones norteamericanas y británicas de formar un arco nuclear alrededor de los países del Cono Sur, el ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, Dante Caputo, declaró este año ante la OEA que el plan "conlleva la nuclearización del Atlántico Sur e ignora los intereses pacíficos de Latinoamérica". También pisotea los esfuerzos locales por construir un sistema coherente para solucionar el conflicto en forma

pacífica. Después de todo, los latinoamericanos fueron quienes crearon la primera zona libre de armas nucleares en el mundo con el Tratado de Tlatelolco, y a éste siguieron otros acuerdos como el Tratado de Ayacucho, que establece límites regionales para la adquisición de armas convencionales.

EL PERU EN LA MIRA

Muchos gobiernos locales de Latinoamérica, en particular las nacientes democracias sudamericanas, consideran la gran falta de equilibrio de la ayuda militar de EE.UU. como una amenaza para las delicadas relaciones entre civiles y militares en sus propios confines y en toda la región. Asimismo, ya que Latinoamérica se está abriendo paso ante la más severa crisis económica de este siglo, algunos están empezando a expresar una preferencia abierta por la ayuda orientada hacia la recuperación y el desarrollo económico. El Perú es un ejemplo que viene al caso.

El Perú, por ser el único país latinoamericano (aparte de Cuba y Nicaragua) que recibe armamento soviético, se ha convertido en un punto clave y de gran importancia estratégica para el gobierno de Reagan. En respuesta a la presencia soviética, un informe del año 1983 de la conservadora Heritage Foundation de Washington advierte que "los encargados de elaborar las políticas en Norteamérica deben comprender la amenaza y... EE.UU. debe asumir que

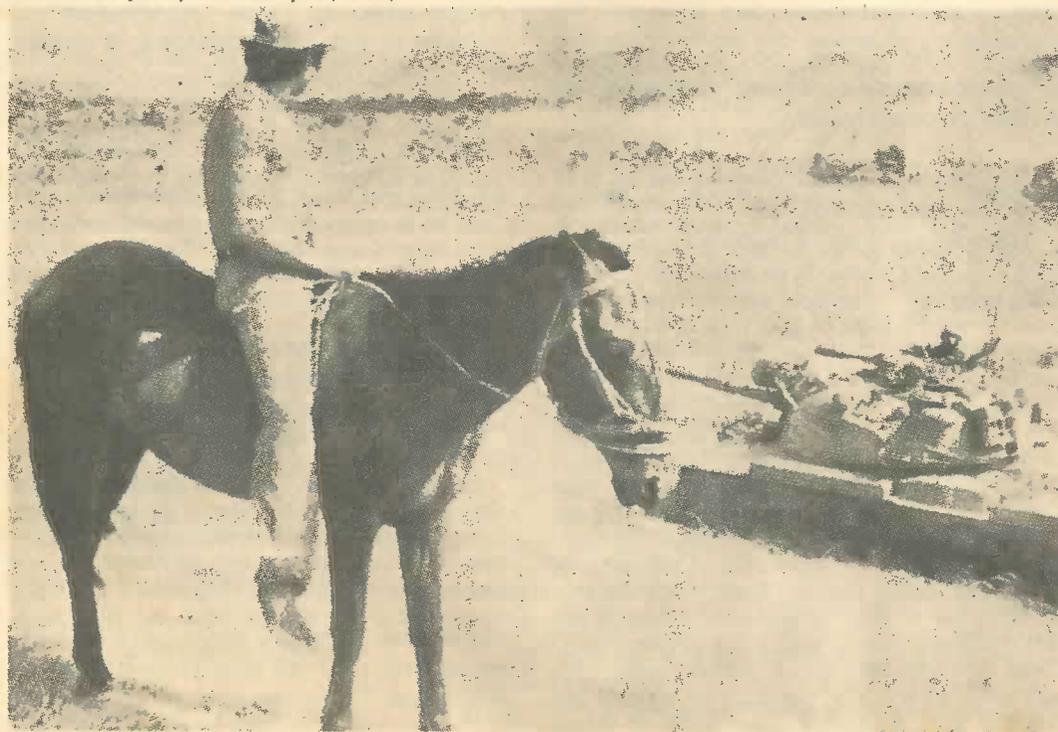
el Perú ha sido convertido en un objetivo (soviético) por alguna razón". Además, el informe identifica al Perú como un problema fundamental de seguridad debido a su ubicación en la costa occidental de Sudamérica, adyacente a rutas marítimas de vital importancia hacia el Canal de Panamá. Finalmente, dicho informe vincula al movimiento guerrillero Sendero Luminoso del Perú con una red internacional de subversión soviético-cubana, y sugiere significativos incrementos en la ayuda militar norteamericana a este país a fin de refrenar la advertida amenaza a los intereses de defensa nacional de EE.UU.

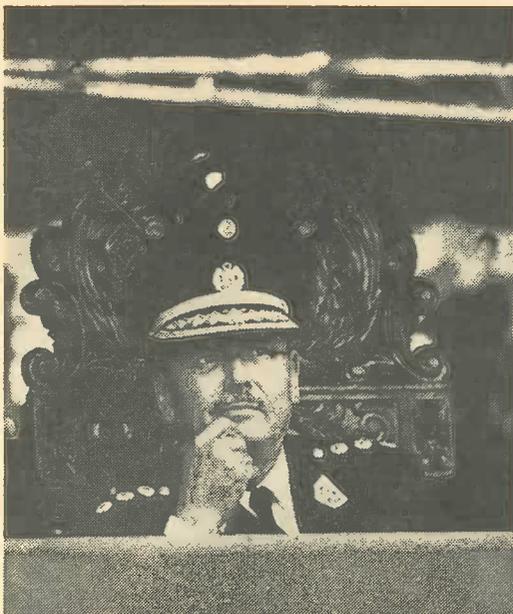
En consecuencia, las demandas del presupuesto presidencial de 1986 para brindar apoyo de seguridad al Perú se han incrementado en ocho veces con respecto a los niveles actuales de ayuda militar. El apoyo de defensa propuesto se distribuyó de la siguiente manera: un subsidio de 18 millones de dólares para equipo, servicios y entrenamiento militar bajo el programa de Apoyo Militar – PAM (Military Assistance Program – PAP); 10 millones de dólares en créditos y garantías y el financiamiento de la construcción de instalaciones permanentes de defensa bajo el programa de

Ventas Militares al Exterior – VME (Foreign Military Sales – FMS); 0.85 millones de dólares para el entrenamiento de 260 suboficiales y oficiales del ejército en su mismo país o en el exterior bajo el Programa Internacional de Capacitación y Entrenamiento Militar – PICEM (International Military Education and Training Program – IMET); y una cuantiosa partida de 45 millones de dólares como Fondos de Apoyo Económico (anteriormente denominada "Apoyo para Seguridad") que va directamente al tesoro público para apoyar la balanza de pagos en función de otros intereses de defensa.

Todo esto olvida por completo la posición de la fuerza armada peruana, que ocupa el cuarto lugar en Latinoamérica, y por lo tanto, apenas necesita ayuda o apoyo externo. A fines de 1980, al iniciarse el período de Reagan, el Perú presentó el nivel más alto de toda Latinoamérica en cuanto a la relación de los gastos de defensa con el Producto Bruto Interno, y en cuanto a las importaciones militares como porcentaje de las reservas internacionales y del total de las importaciones. Además, están los antecedentes nada agradables de las torturas y ejecuciones extrajudiciales por parte de las fuerzas del orden del Perú que han ido en

Honduras: paisaje con tanque (USA)





Las armas soviéticas compradas por Velasco "erizan" a los ultras de Washington.

aumento desde 1982 en un intento de erradicar las guerrillas de Sendero Luminoso. El hecho de que el Perú se encontrara a la cabeza de la lista de Amnistía Internacional entre las naciones sudamericanas que violan los derechos humanos, llevó al Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes a vetar el subsidio de ayuda militar por 18 millones de dólares de la demanda presupuestaria para el año 1986 del presidente Reagan. No obstante, cuando el proyecto fue presentado ante la Cámara de Representantes para la votación final, el veto sufrió un vuelco y las críticas a las violaciones de derechos humanos disminuyeron significativamente.*

El aspecto más ilógico de los actuales intentos de EE.UU. de apoyar a las fuerzas armadas del Perú contra la amenaza comunista se relaciona con el hecho de que el Perú ha venido comprando armamento y equipo a la Unión Soviética durante más de diez años. Con el deterioro de las relaciones peruano-norteamericanas durante el gobierno de Velasco, y con el antecedente de que EE.UU. se negara a vender aviones modernos a los peruanos, el Perú pudo volverse hacia Moscú y obtener créditos favorables para grandes cantidades de equipo necesario a fin de modernizar tanto al ejército como a la aviación. Los soviéticos tampoco son los únicos proveedores del Perú. Según datos de la Agencia para el Desarme y Control

de Armamentos de los EE.UU., a fines de la década del 70 el Perú logró su objetivo de no depender de un solo proveedor. Entre 1978 y 1982 Francia, Alemania Occidental, Italia y EE.UU. se sumaron a la Unión Soviética como proveedores de armas del Perú.

Mientras que las ventas soviéticas llevaron alrededor de 150 asesores al Perú, según el último recuento, el resultado político de esta relación armamentista se cita frecuentemente como prueba de que los proveedores de armas no siempre pueden ejercer su voluntad política con el comprador. Un informe del Servicio de Investigación del Congreso de EE.UU., publicado en 1981, señala que "el amplio apoyo militar soviético al gobierno militar reformista del Perú en la década del 70, fue notable por no producir beneficio político alguno a los soviéticos y por no tener una influencia duradera en la política del Perú".

Esto, sumado a las declaraciones de los principales científicos sociales y periodistas peruanos, quienes afirman que el problema de las guerrillas es autóctono del Perú y que Sendero es realmente hostil a la interferencia extranjera, ha dado origen a que incluso los políticos más conservadores se burlen de la imagen de la influencia soviética creada por el equipo de Reagan.

Desde el inicio de su mandato presidencial en el mes de julio de este año, Alan García se ha convertido en un abierto defensor del desarme regional. Asimismo, ha tomado la delantera en el señalamiento de la relación entre la crisis del endeudamiento y los cuantiosos gastos militares en Latinoamérica. El Perú, que figura entre los veinte primeros deudores del Tercer Mundo, en el período 1976-1980 gastó en importaciones de armas una suma equivalente a aproximadamente el 20% del incremento de la deuda externa. El presidente Alan García, empeñado en cambiar esta tendencia, ha criticado abiertamente al gobierno de Reagan por no favorecer la solución de la crisis de endeudamiento de Latinoamérica, mientras

* Los fondos de la AID destinados al Perú fueron congelados en octubre pasado bajo la enmienda Brooke-Alexander, debido a la decisión del gobierno aprista de no realizar los pagos adeudados a la Agencia por concepto de programas de ayuda al desarrollo, y de ventas de equipo militar. Esta es la única sanción económica que ha impuesto hasta ahora el gobierno de los Estados Unidos al Perú y, dada la prodigalidad de los militares peruanos, esto puede ser más una bendición que una sanción.



La hostilidad de Sendero a la Unión Soviética es harto conocida.

promueve una política de seguridad que traslada valiosos recursos económicos a las arcas de los militares. Curiosamente, los banqueros aún no consideran este evidente desperdicio de recursos económicos como un tema serio de debate en sus negociaciones, al parecer interminables, de operaciones de rescate con los latinoamericanos.

Alan García ha generado algunas ondas de choque con los militares con su manifiesta determinación de reducir un presupuesto militar que en la actualidad consume alrededor del 25% de los gastos nacionales, e igualmente con la reducción del número de aviones Mirage que se iban a comprar el año pasado a Francia. El presidente García, junto con exhortar a EE.UU. a que deje de culpar a la Unión Soviética por las urgentísimas necesidades sociales de Latinoamérica, le ha reclamado una política externa para con Sudamérica más coherente y cuidadosa.

Mientras Reagan, el secretario de Defensa Gaspar Weinberger y otros avancen con paso firme hacia una acumulación progresiva de

fuerzas militares sin precedentes en tiempo de paz, probablemente la historia considerará este período como una época de insensatez política o económica. Esta política de seguridad aplicada al medio latinoamericano ignora una tradición regional establecida, cual es la de presentar los niveles más bajos de gastos militares e importaciones de armamento entre los países en desarrollo. Al término del gobierno de Carter, más del 95% del comercio mundial de armamento se efectuaba fuera de Latinoamérica. Asimismo, hasta hace poco tiempo la mayor parte del comercio de armamento existente en Latinoamérica estaba conformada por equipos y armas de menor costo y menos sofisticados en cuanto a tecnología. Actualmente, ya que la "Guerra de las Galaxias" comienza a infiltrarse al hemisferio Sur con una mínima conciencia pública y con mucho menos debate, países como Argentina y Chile, que prácticamente no tienen nada que ver con el conflicto Este-Oeste, pueden ser colocados en primer lugar en la línea de fuego en caso de producirse un conflicto nuclear. ■



REPORTAJE

LOS LOCOS DE JAUJA TIENEN ESPERANZA

José María Salcedo

Hay momentos en que a uno le está permitido escribir sobre cosas gratas y constructivas. Este es uno de ellos.

En Jauja se encuentra el departamento de psiquiatría del Hospital General Olavegoya. A él se dedica esta nota.

La primera sorpresa se la encuentra uno nada más que al llegar a la puerta del hospital y preguntar por la sección de psiquiatría, allí donde se encuentran los “locos”, los “pacientes”, si uno quiere ser algo más discreto y elegante. La encargada no vacila: “¿fotos, entrevistas? Cómo no, pase, puede conversar con pacientes, doctores, con quien desee”. La verdad, el contraste con otros centros hospitalarios del país no puede ser más elocuente.

Para empezar, a veces resulta difícil distinguir al médico o al enfermero del paciente:

aquí no hay uniformes, ni “locos” vestidos de harapos o deteriorados en su apariencia exterior. Yo mismo fui víctima de esta sana confusión.

Entrando al hospital, repartí, a diestra y siniestra, la pregunta “¿cómo está usted?”. No se crea que todas las respuestas fueron un “muy bien”, algo que sería claramente sospechoso tratándose de un sanatorio mental: si todos los pacientes le dicen a usted que están “muy bien”, usted tiene derecho a barruntar que ahí hay gato encerrado. En fin, uno de nuestros interrogados nos respondió “bien

gracias”.

—¿Y desde cuándo está usted acá?

—Desde hace unos dos años. . .

—¿Y por qué vino?

—Bueno, terminé mi carrera de medicina en San Marcos y éste me pareció un centro de trabajo muy interesante. . .

Era uno de los médicos. Como se ve, la distancia entre el “loco” y el “normal”, base entre otras cosas del “hospitalismo” psiquiátrico y contribución directa a esa alienación que los hospitales debieran combatir, resulta aquí muy relativa. . . Al menos para el visitante de la “normalidad”.

TRABAJO PRODUCTIVO

Esa sola confusión ya es en sí misma un rasgo significativo de que al menos algo marcha bien en ese hospital. Pero el psiquiátrico de Jauja no agota ahí sus justificaciones. Recorra usted sus instalaciones y se encontrará con una sucesión de pequeños corrales y galpones. Aquí cuyes, allá pollos, más allá conejos, los pacientes —debidamente monitoreados por un especialista— crían estos animales y los utilizan para su propio consumo y para la venta en el mercado local o el de Huancayo.

Otros se afanan en un campo de alfalfa o pastorean un pequeño rebaño ovejero. El año pasado, los directivos de una importante maltería adquirieron toda la cosecha alfalfera y —asombrados por la buena calidad del producto— decidieron donar una considerable cantidad de semilla al hospital.

¿Terapia ocupacional? Sin duda. Pero hay algo más. Parte de los gastos de este psiquiátrico se financia con estas ventas y gran parte de los pacientes han podido abrir cuentas bancarias con el producto de su trabajo. Otros, hasta “se dan el lujo” de mandar plata a su casa.

Aunque tal vez el destino más excelso de estos productos hospitalarios lo constituya el almuerzo comunitario que, una vez al mes, realizan pacientes y rehabilitadores. Se convoca una asamblea y, en ella, todos los pobladores de esta sección de psiquiatría votan democráticamente un menú. Se reparten las tareas y al conjuro de una pachamanca o un arroz con pollo, pacientes y doctores se sienten mutuamente útiles y mutuamente pacientes, rehabilitadores y. . . viceversa.

Pero no se apure usted en asombrarse.

He llegado un día cualquiera y un altoparlante nos trasmite las últimas novedades chicheras, mientras los pacientes se afanan en sus

respectivas labores. Cualquiera de ellos puede narrarle las incidencias de la última película proyectada en Jauja porque —casi sin excepción— van al cine del pueblo dos veces por semana. Y algunos —no todos por cierto— asisten a las clases de alguna escuela local.

Los propios pacientes, el médico Duval Zumaeta y el terapeuta Leo Camarena, le narrarán a usted todas estas maravillas con absoluta naturalidad, con total normalidad.

EL PODER DEL SOL

Con ellos hemos recorrido este hospital y dialogado con los pacientes, grabadora en mano.

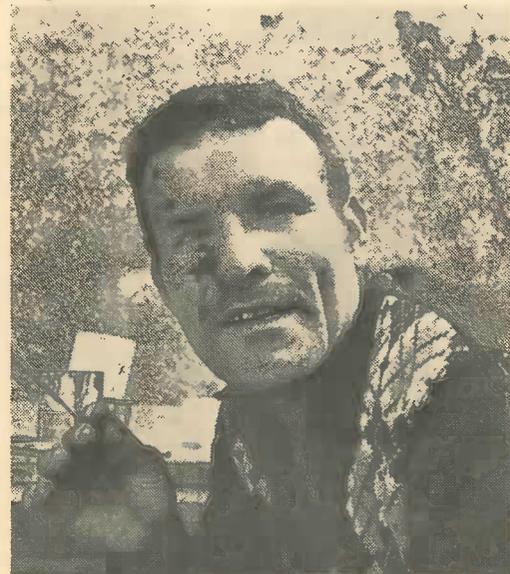
A diferencia de los internos ciudadanos, las alucinaciones de estos pacientes —en su mayoría provenientes de zonas agrícolas— tienen que ver con el campo, los animales, las plantas.

Jorge Castro, por ejemplo, oxapampino, puede decir que ya está prácticamente curado de su adicción a la pasta básica de cocaína. En el taller de cerámica pinta un gallo de rojo y negro. ¿No son colores un poco raros?, le preguntamos.

“Tal vez” responde —y destruye al mismo tiempo nuestra curiosa pesquisa de posibles simbolismos—. “Pero lo hago así porque no he encontrado otros colores”.

Un grupo de psicóticos que ingresaron allí en franco deterioro, se afanan ahora ante un montículo de arvejas que escarban y selec-

Jorge Castro: regreso a Oxapampa.



cionan.

Nadie puede esperar de estos pacientes una conversión a la "normalidad", pero sí —y aquí se logra— el detenimiento de la decadencia total.

Blandiendo mi grabadora me acerco a uno de ellos, hombre de cierta edad. Levanta los brazos como en oración. Parece sufrir alguna especie de alucinación mística.

—¿En qué piensa usted?

—En el inti, en el sol. Inti, inti, sol, sol.

—¿Y qué le dice el sol?

Y entonces el hombre ojea mi grabadora.

—¿Qué me dice el sol? Inti, inti, sol, sol. Sol, sol. . . Sol, Sony. Sony, grabadora Sony, ciento cuarentaiuno, made in Japan.

Pero tal vez los cuadros más conmovedores puedan observarse en el pabellón de niños. Entre dibujos de ellos mismos y carpetas de trabajos manuales, los médicos de este pabellón psiquiátrico han descubierto que, muchas veces, tras una aparente oligofrenia no se oculta más que la falta de oportunidades, la indiferencia social. Esta "oligofrenia social" o "falsa oligofrenia" que bien podríamos asimilar al abandono, a la ausencia de adecuada socialización, es "asombrosamente" superada mediante la terapia y la sensibilidad de las asistentes sociales que aquí se hacen prácticas expertas.

Percy corta unas cadenetas que adornarán una próxima fiesta del pabellón.

—¿Qué es eso, señor?

—Esto, Percy, es una grabadora. Aquí está tu voz.

Percy manipula la grabadora, sonrío, se escucha la voz y me dice:

—Señor grabadora: el color que más me gusta es el naranja.

Al fondo, iluminada por el sol naranja de la sierra, una niña entona una canción, un huaylash que ella hace particularmente lento. Y, con este periodista, sonrío ahora todo el pabellón.

EL DOCTOR NINAMANGO

El creador de este universo es un hombre bajo, cholo, centroandino total. Su nombre es el del único psiquiatra que figura en la guía telefónica de la ciudad de Huancayo. Este peruano se llama Nelson Ninamango y tiene un despacho en la incontrastable ciudad de los comerciantes. En la sala de espera hay una pecera iluminada, llena de peces de colores. En una pared del consultorio dos inmensos retratos —uno del Che Guevara, el otro de Jean Paul



Percy: señor grabadora, me gusta el naranja.

Sartre— se ojean codo a codo y parecen cómodos uno junto al otro. Alguien diría que al doctor Ninamango el escritorio le queda grande.

En realidad, bajo la luna de la inmensa mesa se apiñan más retratos. Uno de ellos tiene un lugar especial: es su maestro, un argentino: el doctor Luis Enrique Acevedo.

El Maestro Acevedo le enseñó a ser psiquiatra. Y a ser psiquiatra en el consultorio y en el hospital pero sobre todo en la calle, el restaurante, el bar, la vida. Poco le falta a Ninamango para completar la frase y decirme que su maestro, francamente, le enseñó a vivir. Pero algo se lo impide: ese típico nudo en la garganta, esa cargazón de ojos de la que decimos nos nubla la visión.

En fin, Ninamango regresó de la Argentina con mujer, hijos y trayendo en la cabeza las enseñanzas del maestro y la "comunidad terapéutica" teorizada por Maxwell Jones. Y muchas ganas de hacer algo por su tierra y su país.

Formó un comité de ayuda al enfermo mental, auspiciado por monseñor Pitcher, el dinámico obispo de la ciudad, y la paciente (no paciente psiquiátrica sino paciente de tesón en el país de los desconuelos) señora Margot Gálvez de Polo. Luego habló una y otra vez con el director del Hospital Larco Herrera en Lima y los directivos del Ministerio de Salud. Y en octubre de 1974, como a quien le hacen un favor, le reservaron —"para sus



Dr. Ninamango: hay que ser psiquiatra alegre.

cosas”— un reducido espacio en el Hospital Olavegoya de Jauja.

Pero la población desconfiaba: ya habían tenido ahí a los tuberculosos... Y ahora los premiaban con los “locos”. ¿Qué sería, pues, Jauja? ¿Acaso una ciudad mártir?

Convencer al pueblo fue una labor épica. Ahora, cuando “loquitos” y pobladores se codean en el cine local, se saludan y se sonríen, todo eso es recuerdo, nada más. Pero la lucha fue tensa, persuasiva, paciente, a veces francamente desesperante.

¿Ayuda del Estado? Realmente mínima. Fundaciones extranjeras, empresas privadas, los propios pacientes y sus familias son quienes básicamente mantienen al pabellón psiquiátrico de este jaujino hospital.

Con el tiempo, Ninamango ha ido formando terapistas y construyendo pabellones, locales de terapia: una digna pobreza se respira en todas las instalaciones. Después de todo, estamos en el Perú.

Según Ninamango, sus técnicas terapéuticas son conocidas pero poco aplicadas en el país. Es que se requiere un trabajo de hormiga y, aunque decirlo pueda parecer bastante cursi, mucho amor, mucha entrega afectiva de todo el personal.

El paciente recién ingresado se integra rápidamente a un “taller” terapéutico y se exige un estrecho contacto con la familia, un compromiso familiar con la propia rehabilitación. La familia está obligada a una constante visita. A recibir periódicamente al familiar enfermo mientras dure todo el proceso de rehabilitación. “De ninguna manera —afirma Ninamango— podemos convertirnos en un depósito de locos”.

—¿Y los enfermos crónicos, doctor? ¿Los francamente irrecuperables?

—Ellos son de quienes recibo las mayores satisfacciones. Cuando uno de ellos ha cosechado una papa, se acerca y me la ofrece y yo la recibo, y la comemos juntos, y entonces no dudo: entonces sí creo que vale la pena vivir.

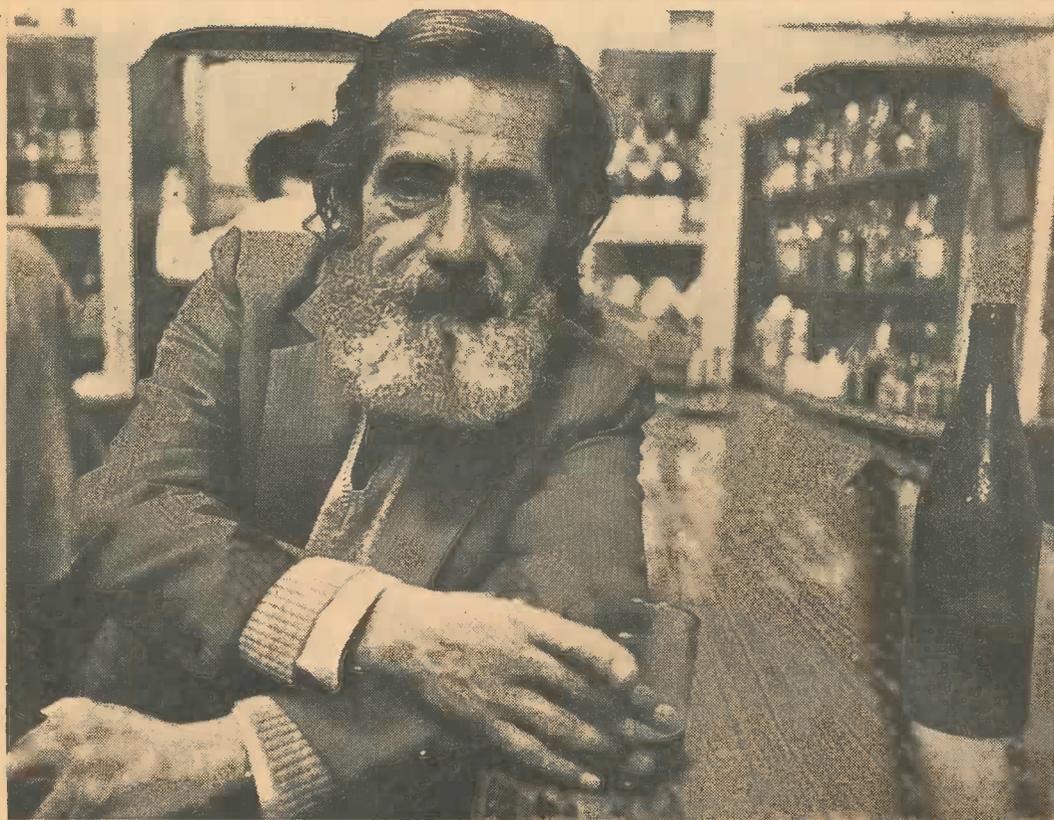
Y entonces —lo estoy viendo— Ninamango sufre su propia alucinación mágico-real y recuerda sus “crónicos” tostando habas y ofreciéndolas, como si se tratara del primer fruto de esta constante y eterna creación. El las recibe, las mordisquea y se abraza con ellos. Y recuerda una frase de su maestro, el ilustre doctor Acevedo: “Cholo Ninamango, tienes que ser, siempre, un psiquiatra alegre”.

Tendría que ser siempre un psiquiatra alegre, doctor Ninamango. Pero ahora no lo es y esta nota va a terminar al revés de lo que comenzó.

Ninamango, doctor Ninamango, se ha cansado usted. Doctor Ninamango usted me está diciendo ahora, ensombrecido, que entre la burocracia, la falta de recursos, la incompreensión, la lentitud, las escaseces, usted se ha cansado del Perú. De hecho, doctor, su familia ya está en la Argentina, en la que usted —en buena cuenta— como que volvió a nacer. Y usted se ha decidido a dejar el Perú.

¿El Perú cansa a sus héroes y sus héroes se cansan del Perú, doctor Ninamango?

Ninamango no sabe. Al despedirme, el doctor otea de paso a Jean Paul Sartre. Sartre —por algo escribió tanto sobre la mirada— lo mira entonces de soslayo. Y entonces el doctor se fija en una inscripción sobre la que se alza el retrato romántico y solemne del Che: “seamos realistas, exijamos lo imposible”. ■



—¿Tu arte poética?

—La tradicional. Con métrica, sin dejar de utilizar, de acuerdo al tema, otras formas de escribir. Es decir, no pensando necesariamente el verso rítmicamente; sin sujetarlo, con libertad.

—¿Cómo te ubicas generacionalmente?

—Yo soy del año 28. Mi primer libro es del 51. No me siento generacionalmente identificado. Una generación tiene horizontes o ideales comunes y en la poesía éstos siguen siendo los mismos. Es cierto que las generaciones tienen ciertas posturas al escribir, suelen ser iconoclastas, proponen rupturas, que es bueno, pero

vuelven a retomar formas antiguas. Los clásicos perviven y los de ahora también serán clásicos.

—Tú tienes un hijo poeta. ¿Mantienes con él intercambios literarios?

—Existe un intercambio ambiental, amical. El opina sobre mi poesía porque conoce mucho, tanto de la poesía clásica como de la actual. El forma parte del grupo *Omnibus*, que sí constituye una generación. Ellos son un estímulo para que no deje de publicar.

—¿Cómo es el ambiente literario en Arequipa?

—Muy activo. Existe, además de *Omnibus*,

otro grupo: La gran flauta. Hay pintores, talleres de poesía, conferencias.

—¿Por qué empleaste el soneto en “Vecino de la muerte”?

—Los sonetos se prestan para escribir sobre un tema permanente como es la muerte y sus contornos. En esa época vivía en Tacna y estaba muy delicado de salud. Además, considero que

hoy es viernes y tengo cada semana
/un viernes parecido
cuatro de la mañana cinco de la mañana
/los gorjeos en afuera
por mis oídos rondando en puras delectaciones
y lejos, adolescencia, las maldades humanas,
el testimonio secundario de no saber por qué
/tantas desgracias
en torno del amor que cada uno anhela
/de una manera
de alguna manera
de cierta manera en medio de la desolación
/y las espinas
pero es viernes amor y se puede descansar
/por un minuto
y repoblarse nuevamente de pura soledumbre
para estar más en el pleno corazón de los demás
al uso de las almas en el valhala prodigioso
todo placeres en premio al valor demostrado
/en el combate
sanguinario sin embargo y vedado por eso
/a los maldecidos poetas
útiles solamente para decir lo que todos ya saben
te amo amor te amo igual que todos los días
y tienes las infinitas formas de todas las mujeres
y es así que las cosas tienen siempre
/la misma categoría
y las cosas
ay
nada tienen que ver con la vetusta realidad
circundante
en acelerado progreso y tratando algunos
/de que triunfe lo justo
homo faber destructor y destruido
fazedor de preguntas indagador de sueños
/devorador de tiempos
almácigo constante de las pertinaces primaveras
para florecer los instintos en tan variadas
/formas y colores
aleluya haylli corazón poderoso
/de la raíz al viento
animado por alegrías ancestrales
/de los dulces elementos
de los terribles elementos que formaron el
/protoplasma para reírse de sus locos afanes

(Arequipa, 4-10-85)

el soneto es una muestra del oficio. De hacer poemas bien hechos.

—¿Cuál sería la unidad temática en tu producción?

—Hay una misma manera de ver y sentir las cosas desde el primer libro: el asombro, los propios problemas, las similitudes con los de tantos otros, y los temas de siempre: el amor, el dolor, la muerte y la alegría. ■

En una sola nube derramado
este cielo invernal de primavera;
forma de disfrazarse la quimera
para situar los astros en qué lado.

Sumergidos aquí; concreto armado,
barro, cartón y plástica y vidriera;
nido, celda, cubil o madriguera,
múltiple sueño en soledad tramado.

Urge vivir la hora y el minuto,
acaparar jolgorio el que se finge
y tristeza el que vino ya de luto.

Ah millonario rostro de la esfinge
donde todo se aspira en lo poluto
y el amor se enfebrece en la meninge.

(Lima, 16-9-85).

● José Ruiz Rosas nació en Lima, en 1928. Radica en Arequipa desde hace muchos años. Ha publicado Sonetaje (1951), Esa noche vacía (1967), Urbe/Retorno a tiempos (1968), La sola palabra (1975), Tienda de ultramarinos (1978), Arakné (1978), Vigilia del cristal y de la bruma (1978), Elogio de la danza (México, 1980; Arequipa, 1985), Libro de enigmas (1982), Diálogo a solas (1982), Vecino de la muerte (1985).



LIMA Y LA NOVELA

Los riquísimos interrogantes que planteara Carlos Calderón Fajardo en el número anterior de *Quehacer*, constituyen, en esta ocasión, un estímulo para continuar la reflexión sobre la presencia —y ausencia— de Lima en la narrativa nacional. Carlos Eduardo Zavaleta, escritor y diplomático, de la generación de los cincuenta, ha practicado el cuento y la novela. Como botón de muestra de su calidad podemos mencionar *Los Ingar* (novela), 1955, *El Cristo Villenas* (cuentos), 1956, *Los aprendices* (novela), 1974, *Un herido de guerra* (cuentos), 1985. Miguel Gutiérrez pertenece a la consistente generación de escritores que se reunió en torno a la revista *Narración* de los primeros años de la década del sesenta. El autor de *El viejo saurio se retira* (novela), 1969, es también conocido por aquel legendario capítulo de su novela *Matavilela*, que publicara la revista *Visión del Perú*. Calderón Fajardo, Zavaleta y Gutiérrez coinciden, por grato azar, con un aniversario más de Lima.

LA NOVELA DE LIMA EXISTE

Carlos Eduardo Zavaleta

El interesante artículo de Carlos Calderón Fajardo, 'La novela y la Lima de hoy', está lleno de sugerencias. Hay frases que valen como resúmenes de sus propios juicios, que yo iré glosando en este amigable comentario:

1. "Esta vieja ciudad, con su casi medio milenio, no parece tener, por ahora al menos, un novelista que escriba sobre ella y menos que intente totalizarla narrativamente". Por tanto, "los que (ahora) escriben novelas evitan literalmente a Lima".

La literatura de una ciudad despierta mucho más lentamente de lo que uno quisiera; es cierto que la "verdadera" novela de Lima culmina en los años sesenta, con *La ciudad y los perros* y *Conversación en la catedral*. Culmina, no nace. En nuestro país (entidad que ha de tenerse muy presente, cuando se habla de una capital) la novela nace a fines del siglo XIX y se consolida en la tercera década del siglo XX. Desde un punto de vista técnico, argumental y estético, culmina en la escuela indigenista, para cuyos autores el tema principal era (lo es todavía) el choque de fuerzas feudales contra la modernidad. La intención de López Albújar, Alegría y Arguedas fue escribir novelas sobre lo más representativo del Perú, sobre el problema más neurálgico y dramático. Ellos buscaban el reflejo de todo el país mediante ese espejo de pasiones e injusticias desatadas.

Sin embargo, conforme la historia del Perú fue recusando los moldes feudales y se enrumbo hacia el predominio urbano (proceso señalado también por el articulista), los mejores novelistas del indigenismo siguieron por la nueva senda. No solamente Arguedas en *El zorro*, como ahí se dice, sino también *Ciro Alegría* en *Lázaro*, salieron de su hábitat natural lanzándose a la conquista literaria de los conglomerados urbanos. Arguedas nos pintó Chimbote, y Alegría, Trujillo y sus alrededores. Ellos no se equivocaron, y junto con Martín Adán y José Diez Canseco, son los padres de la novela peruana moderna, y además, también de la urbana.

Lo que viene luego es el crecimiento desme-

surado de Lima, sobre todo por las migraciones. La capital se transforma en "lo urbano" por antonomasia, y desde los años 50, escritores limeños y provincianos han tratado de pintar de muchas formas al mismo monstruo, que primero pareció tan sólo un cuerpo macrocefálico, pero que ahora es de veras "caótico e inarmónico".

2. ¿Qué pasa en los años 50? Calderón Fajardo dice: "(La narrativa) alcanza madurez, significación urbana plena en el 50, pero tampoco allí está el gran fruto, por la visión fragmentada del cuento". Hasta ahora hay dos clases de narradores en el país: los novelistas natos (Alegría) y los que desembocaron en la novela a través del cuento, género natural y común, al comienzo para ejercitar la pluma en vuelos cortos y luego porque el medio ha facilitado la publicación de narraciones breves en revistas y periódicos mucho más que de novelas. En la década del 50, es verdad, como señala Oviedo, se inició el auge del cuento, y éste brilló (sigue brillando) a gran altura, pero no por eso se olvidaron la novela y los temas li-

Carlos Eduardo Zavaleta recibiendo, en Madrid, las insignias de miembro del Centro de Periodistas Iberoamericanos.



meños. "La visión fragmentaria del cuento" ha sido capaz de reflejar casi todos los aspectos de la sociedad limeña, y cuando se lee una buena antología de textos breves (por ejemplo, *Cuentos limeños*, ed. de Luis Fernando Vidal), uno comprueba ahí justamente cuán caótica e inarmónica es nuestra capital, y cuán efectivos y precisos han sido los cuentistas. Me pregunto si en una novela "totalizadora", que hoy se persigue con ahínco, habrá ese juego de prismas, facetas, figuras y contrafiguras de aquel libro.

Pero es también cierto que la generación del 50 dejó una primera hornada de novelas (*No una sino muchas muertes*, *Crónica de San Gabriel*, *Una piel de serpiente*, *En octubre no hay milagros*, *Alféréz Arce*. . .) donde la preocupación por Lima es innegable. E inclusive varias de ellas (las de Congrains, Loayza y Reynoso) revelan un interés "total" por Lima, si bien, desde cada punto de vista individual, persiguen también, ellas y las otras citadas, una reflexión sobre todo el país, tema que para algunos parece más interesante que dedicarse solamente a reflexionar sobre Lima.

La segunda hornada de novelas de escritores del 50 me temo que no se ha leído todavía. Es curioso, pero a veces uno escribe sobre Lima y Lima no lo sabe. También *Cambio de guardia* (1976), de Ribeyro, utiliza no sólo un vasto mosaico limeño, descompuesto en multitud de facetas donde la dispersión busca la unidad, sino provoca en el lector determinados juicios sobre la metrópoli. Que el autor y la crítica no la consideren muy lograda, es cosa distinta. Pero ahí está esa novela de Lima. Y respecto a *Los aprendices* (1974) y *Retratos turbios* (1982), ambas novelas mías, tampoco se las menciona, como si no fueran un contrapunto entre Lima y la sierra, entre Lima y cualquier provincia, dicotomía cuya óptica masivamente comparten desde 1948 (año de fundación de las barriadas) miles y miles de peruanos, que han emigrado hacia el espejismo de la gran ciudad. El tema de la migración hacia la costa es la historia misma del Perú. He ahí un modo de hacer novela peruana y limeña al mismo tiempo, lo que también hizo Ribeyro en *Crónica de San Gabriel* (1960), y lo que él y yo hemos hecho en decenas de cuentos*. Yauri Montero, en *Así que pasen los años* (1985), describe el resultado de la migración, pintando a provincianos transformados por su vida en Lima. Si unos buscan la novela "totalizadora", donde se den en lo posible todos los aspectos ciudadanos, fragmentarios pero reunidos, en un solo libro, otros persiguen ese contrapunto vital, contradictorio y muchas

veces trágico de la dicotomía costa-sierra, que representa, en esencia, la misma lucha antigua entre las fuerzas feudales y la modernidad en el Perú.

Por otra parte, esta forma de escribir sólo parcialmente sobre Lima se explica porque la gran mayoría de escritores son provincianos y así sus propias experiencias los llevan por otro camino. ¿Le puede extrañar a uno, por ejemplo, que Rivera Martínez escriba sobre su querida Jauja antes que sobre Lima?

3. ¿Por qué la novela "totalizadora" habría de ser la mejor novela sobre Lima? Sin duda la mejor novela proyectada por Vargas Llosa como totalizadora es *La guerra del fin del mundo*, y no trata de un tema peruano. Y sin una gran armazón teórica, *Un mundo para Julius* es una novela muy limeña. Pero, tanto en los antecedentes que he mencionado, como en *La ciudad y los perros*, *Conversación en la catedral*, y en aquella novela de Bryce, se halla, jalonada, sólida y firme, "la novela de Lima". En verdad, muy pocos escritores en todo el mundo han buscado deliberadamente la novela "global", cuyo máximo teórico en nuestro país, Vargas Llosa, quien la estudió y anunció en una conferencia del Ateneo, de Arequipa, el 27 de mayo de 1965, hace veinte años, sin duda la culminará pronto, sobre lo ya hecho, que es notable, lo que prueba que los ideales estéticos toman su propio tiempo y no conviene forzarlos. La mayoría de novelistas escribe por vocación o pasión, por actos sólo a medias racionales, cuya sujeción a un gran plan teórico sólo alcanzan los "lógicos", no los "mágicos".

4. La contribución de los años 50 a la literatura sobre Lima, se ve asimismo en el cambio de escenario (del campo se pasa a la ciudad), en la modernización de estilo y de técnicas, y en la elección de nuevos temas, entre ellos el de las barriadas, citado en el artículo como "precursor". Congrains, José Bonilla y Luis Felipe Angell son los pioneros. Pero, si miramos muy al fondo, ocuparse de los pueblos jóvenes (del sector pobre, marginal y vetado por la burguesía) significó también continuar con la visión del escritor indigenista. Antes, los pobres que más se analizaban, en el Perú y América Latina, eran los indios; ahora, son los habitantes de las barriadas, y con ellos todos los marginados y más o menos proscritos por la sociedad establecida, entre quienes ha resurgido (captada por los literatos, se entiende) la literatura oral, tan valiosa.

(*) Inclusive en uno de ellos, "Una nueva era" (1985), se describe de modo simbólico el ambiente de los ambulantes.



"El tema de la migración hacia la costa es la historia misma del Perú".

Las barriadas existen en Lima, repito, desde 1948, y sólo seis años más tarde se escriben los primeros cuentos sobre ellas: he ahí la inevitable maduración necesaria para que los procesos sociales pasen a la literatura. Así, la novela sobre la Lima caótica e inarmónica —existente ya, como se ve— se ahondará e intensificará de todos modos, pero cuando eso suceda ojalá hayan surgido también otros elementos sobre los cuales escribir libremente.

5. Buena parte del importante artículo de **Quehacer** se dedica a preguntar cuál será el soporte técnico de la futura novela sobre la Lima caótica. Se pone el ejemplo de **Manhattan Transfer** (1925), un contrapunto de paisajes y personajes de Nueva York muy poco vinculados entre sí, excepto que todos pululan y se agitan en medio de ruidos, pasiones, calles y canciones de la vasta metrópoli. En gran medida, esa excelente novela aprovechó como pocas el ejemplo joyceano de *Ulises*, texto conocido por Dos Passos desde antes de su publicación en 1922. Siendo la mayor novela polifacética y de "mosaico" sobre la gran ciudad contemporánea, *Ulises* nació como un canto a Dublín (por más que Joyce hubiera conocido ligeramente Londres y París), ciudad pequeña entre las urbes de 1904, año en que su autor la inmortaliza. Joyce no conoció Nueva York, pero superó a Dos Passos en sugerir los alcances simbólicos y míticos de la ciudad moderna. ¿Por qué, entonces, un modelo de ciudad donde uno viva ha de ser idéntico al modelo en el cual esa ciudad se describa o pinte? ¿Y si un escritor limeño, asustado del caos de Lima, describe una ciudad perfectamente ordenada e ideal? Adolph, de otro lado, ya imaginó la ciudad presa de las ratas, y es muy posible que sólo haya pensado

en Lima. ¿No serán preferibles varias visiones de una misma ciudad y no una sola, "totalizadora"? Dos buenos novelistas como Huxley y Lawrence pertenecieron a una misma generación y vivieron en Londres más o menos al mismo tiempo. Pero escribieron muy distinto sobre él, debido a sus experiencias diferentes y a sus propios temperamentos. Así es mejor: que cada cual escriba sobre el sector social que mejor conozca y que sólo entre todos formen una novela ideal sobre la gran ciudad, cuyo ser es de por sí multifacético e inasible.

El ejemplo de **Manhattan Transfer** es todavía más aleccionador. Luego de ese libro, Dos Passos acometió uno de los experimentos literarios más notables y globalizadores —éste sí— de que haya noticia en las letras mundiales. El proyectó y escribió una gran trilogía sobre la sociedad norteamericana de entreguerras, ya no sobre Nueva York, ciudad que, dentro del vasto conjunto, era sólo un punto con el mismo valor de Chicago o Washington. El gran escritor quería asir en la mano el aire, el espíritu de una nación entera, lo cual también alcanzó Tolstoi en el gigantesco mosaico de **Guerra y paz**. La sociedad, la nación, son objetivos más amplios y luminosos que la ciudad; acercan más el hombre al universo, ideal al que aspiran todos los novelistas. Lo cual no quiere decir, por supuesto, que no pueda ambientarse una gran novela en un simple paraje, ni siquiera en un pueblo (**Cumbres borrascosas**), o basarse en el yo del autor, por más complejo que éste sea, digamos en **The egoist**, donde el egoísta es cada uno de los lectores, como decía el buen Meredith.

6. "A partir del 70 el afán totalizador es descuidado", dice el articulista. Por esta época lo popular crece en el cuento, la oralidad se expande, el estilo se enriquece, pero la visión del conjunto de la ciudad se reduce. "El paso del cuento a la novela en los narradores comprometidos con lo popular no se realiza". No hay nada que temer; Lima se hará cada vez más visible para los escritores, y éstos registrarán sus respuestas. El Perú, desde hace más de treinta años, es una tierra de cuentistas, pero del buen número de ellos algunos pasarán a la novela con toda certeza.

7. Existe y se expandirá la novela de Lima. A la mayoría de escritores le disgusta Lima por fea, cruel, caótica y primitiva, a pesar de lo civilizada que a ratos parezca. Sin embargo, ellos no pueden evitar el escribir sobre esta ciudad, ya que es una profunda necesidad el hacerlo.

Lima, enero de 1986.

C.E. Zavaleta

“NO PUDIMOS DESCUBRIR EL RESPLANDOR DEL FUEGO...”

Miguel Gutiérrez

Procuraré, señor director, no excederme de las cuatro carillas como gentilmente me sugiere. He leído no hace mucho un cuento que me hace pensar en el advenimiento de una nueva narrativa sobre Lima, lejos por fin de nostalgias y furias aristocratizantes tipo Lima, la horrible. No percibí ahí el olor a zahumerio ni otros aromas y sabores demasiado pertinaces. Revelaba (el cuento) un mundo violento y bello, pero lejos de deformaciones como cierto encomiado relato de supuesto tema barrial y que es la cristalización de una suerte de esteticismo sobre las deyecciones de los humillados y ofendidos. Me impresionó (sigo hablando del mismo cuento) la absoluta despreocupación del narrador por cuestiones urbanístico-sociológicas y no me pareció que viera o sintiera la realidad como caos ni que propusiera geometrías ordenadoras. Por cierto, quienes están escribiendo esta nueva narrativa —quien ha escrito ese cuento— han leído a los Joyce, Dos Passos, Döblin, Mao Tung, Bellow, Malamud, Grass, Mailer, Kerouac, Capote, Burroughs, Marechal, Onetti y Sábato (¡pero no a Fuentes!), y conocen el esplendor verbal de la novela latinoamericana, pero todo esto sin superstición fetichista, pues saben que su mejor capital (y su mayor fuerza) reside en la experiencia directa de esta ciudad que ellos y sus padres están estremeciendo-destruyendo-construyendo. Tienen menos de veinticinco años y han nacido en una barriada (o traídos desde muy niños), y allí han crecido junto con la casa, cuya edificación, en la que participó la familia entera y el vecindario, ha marcado las estaciones de sus vidas. Conocen del hacinamiento promiscuo, del incesto, de las borracheras del padre; de los desolados (y a veces extraviados) monólogos en quechua o aymara de la madre o el padre o el tío, de las gratificaciones orgiásticas de las fiestas patronales; y han convivido con delinquentes, fumado ketes en las esquinas, quizá se han prostituido en algún momento y llevan la polución de la ciudad en los pulmones, como los ramalazos de smog acumula-

dos en el cuartucho-taller de Humareda, cuya paleta sin embargo ha captado mejor que cualquier Szyszlo todo el drama y la pasión del Perú de nuestros días. Todo esto, todo esto; pero, también, saben de la experiencia de luchas, del traumático trabajo eventual, de las interminables asambleas comunales, de las marchas multitudinarias desde los más apartados suburbios hacia los centros del poder, de las huelgas y movilizaciones de sus padres por mejoras salariales y por la estabilidad laboral, de la muerte y desaparición de parientes y amigos en las zonas de guerra, de la experiencia carcelaria como presos, políticos o no, y del enfrentamiento diario contra las campañas de aniquilamiento y genocidio. Y algunos —no los más afortunados— habrán sido testigos de la prosperidad de sus padres y habrán ido a vivir en modernas mansiones en barrios como San Borja, donde sin embargo —para vergüenza de los nuevos vástagos— la madre seguirá usando polleras y continuará criando cuyes y carneros, de modo que cada desayuno a base de caldo de cabeza y tostadas y mermelada, le suscitará irónicas reflexiones como en “La canción de amor de J. Alfred Prufrock”. Sí, tienen menos de veinticinco años, y aunque hablan mal el español escribirán infinitamente mejor que, por ejemplo, el presidente de la Academia de la Lengua, pero antes habrán debido realizar una tarea (sea en registros cómico o serio) de crítica y purificación radical del lenguaje, en especial del emitido en forma de discurso político, modelo de mendacidad. Para ellos la “chicha” no es un fenómeno sociológico, sino la música con que bailan y enamoran y sufren y luchan y esperan. Y su prosa tendrá ese ritmo: guitarra eléctrica y batería, y charango y quena y bombo, y gritos de ambulantes y las bufonadas procaces de los actores de plazas y calles (nuevos Rabelais, Célines, y cómo no, Backetts). Por eso, pese a sus insuficiencias, prefieren a Congrains, Reynoso y Urteaga Cabrera, antes que a Vargas Llosa. ¿Su poética? Realismo y poesía, irreverencia y ternura, sermón y almendras, ajos y zafiros so-

bre el asfalto: su prosa estará transvasada de poesía, una poesía como la de los poetas del 70 llena de ímpetu y barbarie, pero despojada de espíritu plebeyo, de insurrección plebeya, y en cambio enaltecida de cólera y alegría y cotidianeidad popular, que es el espíritu de la nueva democracia. Entre otras cosas, reivindicarán la belleza de las mujeres del pueblo, presentadas por la narrativa de los Loayza, Vargas Llosa y Bryce (y aún, me duele decirlo, del gran Ribeyro) como las —todavía— no-seres, como cosas con un agujero en medio, buenas para el cachondeo: ¿existe página más cruel como la del querido Julio Ramón en que presenta a una pobre y desnutrída chica del pueblo con el calzón roto, hecho que suscita náuseas sartreanas en el irónico y fino Ludo Totem? Habrán de terminar con este machismo, colonialismo y racismo en el tratamiento de las mujeres. No sólo las Baby Schaffino son bellas! (Maruja, la hermosísima muchacha de Congrains despiadadamente echada a perder en la versión filmica). Y cumplirán otra tarea urgente: descongestionar el espacio literario del paradigmático pituco (y de sus imitadores de

Miguel Gutiérrez: narrador, ensayista y profesor universitario.



segunda y tercera categoría) que ahora ha invadido la radio, la TV, los diarios, las revistas, la prosodia, el Parlamento. ¿Por qué seguir pensando en la petulancia de la novela total y polifónica en la que el deicida pretende repartir equitativamente el Bien y el Mal?

Estos jóvenes narradores sabrán que un solo relato logrado en la línea, por ejemplo, de **Ladrón de bicicletas** tendrá más belleza y calará con mayor hondura en la ciudad —en el espíritu de la ciudad— que construcciones complicadas, fragmentarias, cubistas, circulares u ovoides, que al fin y al cabo resultarán trasnochadas frente a los supremos modelos. En consecuencia: no tendrán temor al estigma de ser llamados maniqueos: saben —lo supieron desde niños— que el Bien está del lado del pueblo, y lo que es de la mayor importancia, saben que este Bien no es una identidad de naturaleza metafísica, ni supra-individual, ni tiene nada que ver con teologías, sean o no de la liberación, sino que es la corriente histórica por donde marcha el pueblo hacia su liberación, y sabrán que los actores-portadores de la Idea —elaboración consciente— no son ni santos ni cándidos boludos ni tampoco estrictos héroes de rostros de cartón-piedra, sino hombres y mujeres con todas las pasiones humanas, con eventuales purgaciones venéreas y espirituales, y sin embargo. . . En cuanto a mí, en cuanto a nosotros, perdimos nuestra gran oportunidad. Al no ligarnos de manera permanente y de todo corazón a este mundo, no pudimos descubrir el resplandor del fuego y permaneció oculta la gran flor, que ¿será preciso decirlo? ya no es de color azul como la soñara el reaccionario Novalis. Y aprendimos demasiado tarde a bailar sus ritmos. Y cuando quisimos participar de sus celebraciones no pudimos olvidar nuestras malditas fichas de doctores, de sociólogos, de poetas, de novelistas en busca del tema popular. Pero al diablo con nosotros. Ahora hay que saludar a estos nuevos narradores que trabajan febril, apasionadamente, que no se dejarán seducir por “los proyectiles almibarados de la burguesía”, que nunca se desclasarán, que siempre vivirán como corresponde a un escritor que se precie de pertenecer al campo democrático, y si hubiere algún tráfuga, pues peor para él (o para ellos): se habrá convertido en un vulgar saqueador de los bienes creados por su pueblo. Nada más me sugiere, señor director, el tema que usted amablemente me ha propuesto.

Reciba un saludo cordial

Miguel Gutiérrez

(Lima, 10 de enero de 1986)

LIMA: UN MUNICIPIO EN MARCHA

José María Salcedo

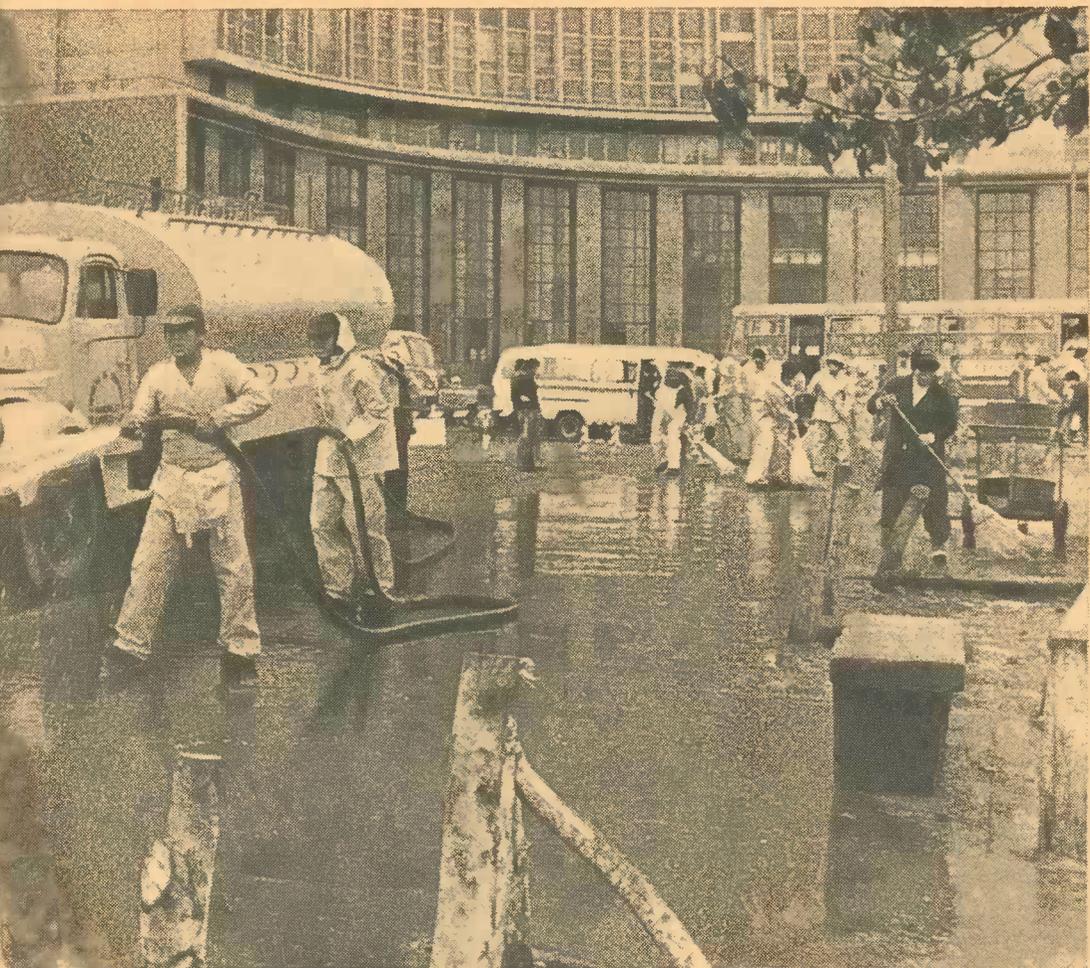
El municipio limeño ingresa a su tercer año de gestión conducido por el alcalde y líder de Izquierda Unida, Alfonso Barrantes Lingán.

Más allá de sus directos beneficios para una ciudad agobiada por graves problemas, la creciente obra municipal puede jugar un papel de primera importancia en los próximos comicios ediles de noviembre de este año.

Mientras las principales fuerzas políticas del país parecen ya prepararse para esa justa electoral, *Quehacer* ha comprobado que la obra municipal limeña prosigue con toda intensidad.

En el informe que sigue encontraremos los aspectos principales de una gestión con pocos precedentes en la historia municipal del país, así como opiniones de Alfonso Barrantes y Henry Pease, el primer regidor, sobre los problemas y los logros de estos dos años de labor edilicia.







Alcalde Barrantes: primera experiencia de gobierno.

BARRANTES: UNA GESTION DEMOCRATICA

La gestión municipal ha sido la primera experiencia importante de gobierno para la izquierda en el país. En opinión de Alfonso Barrantés, IU ha pasado la prueba.

¿Cuántos de los ciudadanos que en noviembre de 1983 votaron por Izquierda Unida lo hicieron pensando en un plan de gobierno municipal? ¿Cuántos votaron por un conjunto de obras? ¿Cuántos es-

peraron que con su voto, se produjeran realmente mejoras en la vida de la atribulada ciudad capital?

Un debate sobre intenciones de voto puede resultar meramente especulativo, pero nadie

podrá discutir que a la hora de las decisiones electorales pesaron fuertemente dos factores: la identificación personal y carismática con un candidato —Alfonso Barrantes— y la representación izquierdista de la protesta contra un gobierno que se desmadejaba en un creciente des crédito popular.

Si se quiere decir de otra manera, más que por “obras”, se votó por “política”.

Y sin embargo, poco después de dos años de iniciada la actual gestión municipal, puede decirse que pocas veces Lima ha sido sorprendida con tantas y tan variadas realizaciones municipales.

Quién sabe si la sorpresa ha sido doble. Por un lado, por las obras en sí mismas. Por otro, porque se ha tratado y se trata de la primera experiencia de gobierno de real envergadura de la izquierda en el país.

Salvo imprevisibles descalabros en lo que queda del año, puede ahora decirse que la izquierda ha pasado la prueba de esta especie de examen de ciudadanía. El “conglomerado izquierdista”, como gustan llamarlo ciertos medios de prensa, no se deshizo en mil pedazos, no suplantó la acción práctica por la discusión doctrinaria, no se sirvió del poder municipal como una simple “trinchera de denuncia” contra los males del país. En fin, la izquierda asumió el reto, la prueba de la realidad. En palabras de Barrantes, la llegada izquierdista al gobierno municipal “significó un enfrentamiento con la realidad concreta. La izquierda nunca tuvo, hasta el 84, una responsabilidad tan grande ni tampoco una oportunidad tan grande para aprender”.

Según el alcalde de Lima, “un error general e histórico de la izquierda es que siempre hemos estado acostumbrados a las generalizaciones. Sin olvidar algunos casos excepcionales, los compañeros de Izquierda Unida no teníamos la experiencia concreta de lo que era el manejo de una estructura municipal”. Más bien —o peor, en realidad— en lo que sí tenía experiencia concreta la izquierda era en el divisionismo y en hacerse la guerra para obtener ventaja partidaria.

Aunque la misma conformación de IU ya significó un paso histórico en la superación de esta especie de tribalismo, no hay duda de que el ejercicio municipal parece haber contribuido a despejar los horizontes, aunque no sin ciertas dificultades.

Para el alcalde “se produjeron ciertas actitudes sectarias que pronto fueron corregidas, como el hecho de que algunos partidos pensaran que la campaña del vaso de leche era una manera de captar militantes. Pero más allá de ello,

siempre se superaron las disensiones dentro de la fracción municipal de Izquierda Unida. La fracción municipal ha trabajado unitariamente y los acuerdos se han tomado de manera democrática. Y es que cuando se baja de las alturas ideológicas a las tareas concretas, se superan las discrepancias”.

Pero, viendo la cuestión desde otro ángulo, hay que decir también que esta vez no ha habido “enemigo común” que aliente la unidad izquierdista.

Una votación multipartidaria del Concejo Metropolitano ha reconocido la “gestión democrática” del alcalde. Una de las primeras medidas de Barrantes fue, precisamente, ofrecer a todas las bancadas políticas del Municipio la presidencia de importantes comisiones de trabajo, en proporción a la votación alcanzada por sus respectivos partidos. Sólo el Partido Aprista se inhibió ante el ofrecimiento aunque, se encargó de destacarlo el propio Barrantes, algunos apristas han colaborado eficazmente, como el regidor Pedro Coronado en la oficina de asuntos legales. Lo mismo cabe decir de los regidores populistas Uriel García y Castañeda Lossio aunque, sin duda, el “colaborador de oposición” más acompañado por la notoriedad ha sido hasta ahora el pepecista Manuel Cáceda.

Como fuere, luego de más de dos años de gestión no llegan a la decena las oportunidades en que IU impuso su propia mayoría, sin contar con los votos de alguna otra fuerza política. En numerosos casos, fue el consenso unánime el que prevaleció a la hora de adoptar decisiones. Según Barrantes “hemos buscado un gobierno municipal en el que no se abuse de la mayoría

En el Campo de Marte con “Chapulín” de “Los Shapis”.



que el electorado nos otorgó. Tal vez lo más importante de nuestra gestión sea el sentido democrático con el que se ha desarrollado”.

Para quienes dudaran del talante democrático del líder izquierdista, ésta puede también haber resultado una sorpresa inesperada.

Pero, sin duda, también hubo sorpresas para la propia conducción izquierdista. Una de ellas, la que tiene que ver con las huelgas protagonizadas por los trabajadores del municipio. Tradicionalmente acostumbrados a apoyarlas, muchos izquierdistas han tenido que comprender que las huelgas también podían hacerse contra las dirigencias izquierdistas en la Municipalidad. En algunos casos, los volantes sindicales parecieron no distinguir a la hora de identificar “patronales” sean o no de izquierda. Después de prolongados forcejeos, el diálogo parece haber sustituido a las diatribas, sin olvidar que, durante esta gestión, los trabajadores municipales han recibido aumentos francamente considerables.

Si las relaciones con los trabajadores de casa no han sido siempre fáciles, no otra cosa puede decirse de las sostenidas entre Municipio y esos otros trabajadores que son los vendedores ambulantes.

Ambulantes: el problema es estructural.



Inherente a las propias estructuras del país, el problema de los ambulantes no puede ser resuelto, en su raíz, por éste ni por ningún otro municipio. Los ambulantes pueden ser reubicados, pero, ciertamente, no eliminados mientras no cambien las condiciones del desarrollo nacional.

Al decir de Barrantes “se ha buscado un término medio entre los que se ven obligados a ser ambulantes y el ornato de la ciudad, así como el respeto a los derechos adquiridos por los comerciantes formalmente establecidos”.

Esta “transacción” de intereses ha dado lugar a la ordenanza municipal que reglamenta la actividad de los ambulantes. Por primera vez, el comerciante ambulante es reconocido como tal, estableciéndose zonas y condiciones para el desarrollo de su actividad. El establecimiento de los “campos feriales” parece haber encontrado una dificultad evidente: no cualquier zona de la ciudad es igualmente atractiva, comercialmente hablando. Sólo el campo ferial de Polvos Azules parece resultar realmente interesante para el comercio ambulatorio.

Naturalmente, hablar de relaciones del Municipio, significa aludir a las existentes con el Gobierno Central. Como se explica en otras páginas de este informe, aunque las leyes consagran la autonomía del Poder Municipal, no siempre el Poder Ejecutivo, en un país centralista como el nuestro, está dispuesto a reconocerlo así y a “desprenderse” de ciertas atribuciones de las que históricamente se ha adueñado.

Pero, a la complejidad legal, debe añadirse el hecho político de que, desde la gestión izquierdista, Ejecutivo y Municipio han pertenecido a



Mitin electoral. Ahora, la izquierda ante su prueba de eficacia.

fuerzas políticas opuestas. Todo ello, en el marco de las necesarias transferencias presupuestales, cuya ausencia es capaz de poner en peligro la propia vida diaria de la Municipalidad.

La compleja situación ha obligado a contactos frecuentes entre alcalde y presidente de la República.

“Desde el punto de vista personal —confiesa Barrantes— las relaciones con Fernando Belaúnde Terry eran muy buenas. Pero la pesadez burocrática primaba a veces sobre la propia buena voluntad del presidente. Sólo al final de su mandato, y en forma multipartidaria, el Congreso aprobó disposiciones que beneficiaban a la Municipalidad de Lima. La edad del actual presidente de la República posibilita un diálogo más amplio y una discusión también más amplia de las cosas. El actual presidente es, por otro lado, bastante más ejecutivo. Pero no deja de observarse una actitud sectaria de algunos de sus partidarios contra la Municipalidad. Es, por ejemplo, el caso del asentamiento humano de San Fernando, en San Juan de Lurigancho. El Municipio realizó la tramitación adecuada para poder entregar los terrenos a su asentamiento. Pero luego, el Ministerio de Vivienda se lo quiso adjudicar. Hablamos con el presidente, y reconoció el derecho municipal. Sin embargo,

una Resolución Ministerial terminó adjudicando los terrenos a una empresa del sector vivienda. Parece que algunos funcionarios utilizaran sus cargos para generar una innecesaria contradicción entre el Poder Ejecutivo y el Municipal”.

Pero, a las contradicciones administrativas, Alfonso Barrantes —no sólo alcalde sino también máximo dirigente de la Izquierda Unida— debe añadir las derivadas del acontecer político. En sus propias palabras: “El APRA y la Izquierda Unida son dos cosas distintas. Su deslinde político e ideológico se produjo antes de la muerte de José Carlos Mariátegui. Yo no le temo a las coincidencias, si éstas sirven al pueblo; pero tampoco le temo a la confrontación. Y ya ha comenzado una, respecto al tema del petróleo. Coincidir o disentir no obliga a perder identidad. Por razones de cargo, tengo que seguir dialogando con mesura y ponderación con el presidente de la República. Pero la mesura no es incompatible con la firmeza en materia de principios. Y así como siempre hemos defendido los fueros municipales, tengo que decir ahora que no nos gustan las actitudes de algunos comités apristas que tratan de hacerle paralelismo al vaso de leche y a los comedores populares intentando destruir organizaciones que no son de Izquierda Unida, sino que el pueblo ha creado en respuesta a sus propias necesidades”. ■



Programa de Huaycán: los niños ya tienen sus primeros juegos.

LA CIUDAD EN ACCION

¿Quién recuerda una gestión municipal tan profusa en obras como la que ahora se desarrolla? Mientras crecientes sectores de la ciudadanía parecen aprobar la actual administración municipal, la ciudad sigue en acción.

Su nuevo cumpleaños ciudadano ha sorprendido a Lima en medio de gran cantidad de obras. Las más llamativas y apreciables a simple vista son las que tienen que ver con las pistas de la ciudad. En todas las vallas que impiden el tránsito de los vehículos en aquellas calles que se encuentran en pleno proceso de reparación hay unas siglas: INVERMET.

LA BOLSA DE LA CIUDAD

El INVERMET, Fondo Metropolitano de Inversiones, fue creado el 26 de diciembre de

1979, pero recién ahora se está haciendo sentir. Su objetivo no es otro que el de proporcionar los recursos para el financiamiento de programas de inversión y obras urbanas de la Municipalidad de Lima y de las municipalidades distritales.

Su directorio, presidido por el alcalde metropolitano, Alfonso Barrantes Lingán, aprobó en 1984 inversiones por doce mil millones de soles. Pero en 1985 se produjo un verdadero "boom": Ciento cincuenta mil millones de soles fueron invertidos en sus obras.

Hasta octubre del año pasado, el INVERMET tuvo que bandearse con los recursos pro-

prios de la Municipalidad de Lima, pero a partir de ese momento, el desembolso de un importante préstamo del Banco Mundial ha permitido planificar obras aun más ambiciosas para este año de 1986.

Para Felipe Portocarrero, el secretario general de la institución (*), INVERMET es fundamentalmente una entidad licitante que está estimulando el mercado de la construcción en el país, sin las rigideces propias del sector público. Su vocación es la de constituir una gran bolsa de contratos y administrarlos con gran dinamismo.

Según él, las anteriores gestiones municipales no establecieron prioridades claras ni planificación, de manera que INVERMET proporcionó fondos para realizar muchas obras sin estudios previos y sin desarrollo de proyectos. Estuvo demasiado vinculado al mundo de la industria de la construcción y, queriéndolo o no, favoreció a concretos intereses.

Las prioridades del momento son claras. Prevalece un criterio estricto de rehabilitación vial fundamental allí donde pasan los buses que concentran el 75 por ciento de los viajes en la ciudad de Lima. Ello se ha concedido en base a un estudio de la red vial básica de la ciudad.

Si el INVERMET puede mirar el futuro con optimismo es, entre otras razones, gracias al préstamo del Banco Mundial, que ya se encuen-

tra en ejecución. A partir del año 1985 el Banco Mundial decidió fomentar aquellos proyectos que atacaran la pobreza urbana, considerando que entre el cinco y el quince por ciento del ingreso familiar en nuestros países se dedica a gastos de transporte. Economizar combustible y aumentar el tiempo libre, constituían una forma de redistribución. La solución: mejorar las vías de transporte.

El préstamo del Banco Mundial es de antigua data. La anterior administración municipal inició las gestiones, pero pareció desentenderse pronto. Alfonso Barrantes asumió el poder municipal y en febrero de 1984 llegó a Lima una misión del Banco. Su pregunta fue muy clara: ¿qué piensan las nuevas autoridades?; ¿usarán el préstamo que ya ha sido aprobado?

Alfonso Barrantes aceptó. No introdujo ningún cambio en el proyecto. Y las partes establecieron rápidos acuerdos básicos y calendarios.

La Municipalidad realizó estudios para establecer decenas de kilómetros de vías de comunicación en pueblos jóvenes.

El Banco Mundial aprobó los estudios, pero el Gobierno Central sólo firmó la respectiva autorización en febrero de 1985. Algunos hablaron entonces de una clara obstrucción burocrática, con un determinado sentido político. Entre trabas burocráticas y de otro tipo, los primeros desembolsos demoraron hasta el 15 de octubre de 1985.

Naturalmente, las obras no esperaron hasta ese momento, pero contaron con el futuro respaldo del millón cien mil dólares que el Banco Mundial reconoció como financiamiento retroactivo.

Para 1986, se calcula que la inversión será de un volumen dos o tres veces mayor que la del año 1985.

Felipe Portocarrero destaca la orientación social de las obras del organismo que dirige. Con las organizaciones de los pueblos jóvenes se discute qué pistas son las que se van a realizar. Es hacia los pueblos jóvenes y los distritos de menores ingresos adonde se dirigen los afanes principales del INVERMET.

Naturalmente, los alcaldes distritales presionan diariamente al organismo para que invierta en sus respectivas circunscripciones.

Las prioridades contemplan consideraciones de orden económico y social.

“Nuestras obras —dice Portocarrero— tienen carácter redistributivo y responden a una nueva orientación política municipal. Estamos atendiendo a demandas de veinte y treinta años, a

(*) Al momento de prepararse este informe. Posteriormente dejó el cargo. (N. de R.)

Portocarrero: nuevo rumbo en INVERMET.



las que ahora sí puede responder la Municipalidad”.

El INVERMET ha aprobado un programa de obras hasta el año 1991. Esta tarea de mejorar la infraestructura de la ciudad incluye semáforos, paraderos, vías exclusivas para ómnibus, orientadas por criterios de bajo costo y utilidad.

La estrategia general consiste en poner en práctica un plan director de la ciudad a mediano y largo plazo, sentar las bases para un modelo de ciudad con una lógica distinta de planificación.

CUANDO LAS VACAS ERAN FLACAS

La existencia del importante préstamo del Banco Mundial no debería dar lugar, sin embargo, a ninguna clase de providencialismo. En 1984, cuando la actual administración asumió el poder municipal en Lima, se topó con un déficit de apertura de 56 mil millones de soles. La mitad del presupuesto se encontraba completamente desfinanciada, a consecuencia de la crisis general del país y de una verdadera depredación de los recursos municipales, a juicio del concejal Angel Delgado.

El Gobierno Central le había creado obligaciones a la Municipalidad sin otorgarle los recursos correspondientes. Diversas transferencias de funciones y personal a la Municipalidad de Lima no iban acompañadas del cheque respectivo.

La Comisión de Presupuesto de la Municipalidad de Lima se impuso entonces la realización de un plan de financiamiento y recuperación. Naturalmente, el tema orillaba el problema de las relaciones entre el Municipio y el Gobierno Central y tenía alto contenido político.

Pero el Municipio comenzó a aplicar ciertas medidas. Por ejemplo, optimizar la administración tributaria con nuevos sistemas de recaudación y fiscalización. Se empadronaron los predios del Cereado, se computarizó el sistema de rentas, se establecieron agencias para cobrar los impuestos municipales.

Durante todo el año 1984, el Municipio estableció una dura lucha por la transferencia de recursos del Gobierno Central. Simultáneamente, mientras la falta de recursos estuvo a punto de paralizar la actividad municipal, grandes convocatorias concentraron importantes marchas al Parlamento de la República.

Fue así que ese mismo año pudo cerrarse con éxito una negociación con la Comisión de Presupuesto de ambas Cámaras legislativas. Rentas adicionales fueron otorgadas a la Municipalidad: peaje, infracciones de tránsito, impuesto

de promoción municipal como un punto adicional del impuesto general a las ventas, y se obtuvo así 200 mil millones de soles para ser distribuidos entre todos los municipios del país.

Ahora, nuevas gestiones municipales y el crédito del Banco Mundial permiten contemplar el año 1986 con mayor optimismo.

Para este año se ha introducido una mejora sustancial en lo que respecta al impuesto al patrimonio predial y se ha transferido a las relaciones no siempre armónicas entre el Municipio y el Gobierno Central.

EL REVES DEL DERECHO

La Constitución de la República parece inclinarse por una opción descentralista y concebir que el Municipio es el primer escalón de una futura estructura descentralizada del Estado.

Pero aunque la Ley 23853 —Ley Orgánica de Municipalidades— recoge lineamientos básicos de la norma constitucional, no siempre la legalidad se condice con los hechos.

Respetar la Constitución y la ley municipal implicaría que el Municipio sea un auténtico gobierno de la ciudad y no sólo un ente de coordinación entre municipios distritales.

El problema consiste también en cómo asumir funciones metropolitanas sin los recursos adecuados. El Municipio de Lima Metropolitana sólo cuenta con los recursos que produce el Cercado, y hoy gran parte de los impuestos municipales, como el predial, se encuentran distritalizados. La limpieza pública, por ejemplo, tiene en la práctica cuarenta administraciones distintas, tantas como municipios distritales hay en Lima.

Hoy la Municipalidad no puede resolver graves problemas de asentamientos urbanos, porque la expropiación de terrenos no se encuentra dentro de sus funciones.

Sucede que el Estado central se ha liberado de las funciones menos rentables, transfiriéndolas a la Municipalidad. Aunque algunos asuntos importantes como el tránsito y el transporte han pasado a la Municipalidad, las sanciones siguen siendo impuestas autónomamente por la Guardia Civil, y empresas de servicios como las del agua y la luz mantienen su propia autonomía.

Por otro lado, pareciera actualmente experimentarse una vocación “invasora” del Gobierno Central respecto a los fucros propios de la Municipalidad, especialmente en materia de asentamientos humanos, control de precios y obras de infraestructura urbana.

A fines del año pasado, la mayoría de la co-

misión parlamentaria de presupuesto intentó dotar a la Corporación de Desarrollo de Lima, CORDELIMA, de recursos para invertir en Lima Metropolitana, intento que fue casi dramáticamente conjurado mediante gestión del alcalde de la ciudad. Legalmente, las funciones de CORDELIMA no tienen que ver con el ámbito metropolitano.

¿QUIEN CONTROLA A QUIEN?

Un aspecto que puede ejemplificar claramente esta especie de contienda de competencia entre Municipio y Gobierno Central es el relativo al control de precios. Amparándose en las disposiciones gubernamentales referidas a la congelación de precios de ciertos productos de primera necesidad, la Municipalidad de Lima inscribió a más de ochocientos voluntarios que al lado de la policía municipal y la Guardia Civil y liderados por un funcionario municipal, realizaron diversos operativos en mercados y establecimientos comerciales. Eran verdaderos veedores del cumplimiento de las disposiciones gubernamentales en materia de control de precios.

Ingresaban a los mercados quince minutos antes que el personal uniformado, se confundían con los compradores y los orientaban para defender sus derechos. Detectaban infracciones y se identificaban con un carnet. Inmediatamente, la posible falta era denunciada ante el guardia municipal o la Guardia Civil y se disponía la aplicación de la infracción correspondiente.

Inicialmente, estos voluntarios y los funcionarios municipales contaron con la colaboración de Cooperación Popular, que proporcio-

naba camiones para la distribución diaria de ese personal.

Durante los meses de agosto y setiembre Víctor García, el jefe de Cooperación Popular, realizó, a juicio del concejal Sánchez Vicente, una coordinación positiva. Entre COOPOP y el Municipio de Lima se realizaron varios operativos conjuntos de éxito evidente.

Pero esta coordinación sólo duró hasta mediados de setiembre. A partir de esa fecha, Cooperación Popular dejó de prestar su apoyo al municipio limeño. Simultáneamente, la Prefectura de Lima emprendía sus propios operativos.

Hoy, el doble control, municipal y prefectural, puede conspirar, como pareciera que ha estado sucediendo, contra la vigencia de precios legales al consumidor.

Según Sánchez Vicente, la diferencia entre ambos controles tiene que ver con la participación social que sí otorga la Municipalidad en este servicio a los consumidores.

Actualmente, el Municipio se encuentra empeñado en una labor de constitución de comités distritales de defensa del consumidor, que en breve plazo realizarán una convención para constituir un comité de defensa metropolitano. Los clubes de madres, los grupos de vaso de leche, los clubes deportivos o regionales se están utilizando como bases naturales para constituir estos comités.

El Municipio propugna también la creación de comités vecinales. La ley les faculta el derecho de petición e iniciativa y de supervisión, control y fiscalización de la acción municipal.

En nueve meses de trabajo en la Lima cuadrada han logrado constituirse varias decenas

Angel Delgado: recibimos la caja vacía.



Sánchez Vicente: los problemas del control de precios.



de comités. La idea es que cada cuadra posea su propio comité, que agrupe a los vecinos de la zona por residencia permanente o por razones de trabajo.

CONTRA EL CAOS RODANTE

Si el control de precios ha encontrado y encuentra obstáculos, el control del transporte público no se queda atrás. En febrero de 1985, el Ministerio de Transportes culminó la transferencia hacia la Municipalidad de Lima de sus atribuciones relativas a la regulación del transporte urbano de la ciudad, pero la transferencia económica recién se produjo el 29 de diciembre de ese mismo año.

A juicio del doctor Manuel Cáceda, secretario municipal de Transporte Urbano, "fue una transferencia sin planes". La informalidad campeaba en un sesenta por ciento del total de unidades de transporte.

"No teníamos —recuerda Cáceda— encuestas de rutas, estudios de origen y destino, ni nada que se le pareciera".

De ahí que implantar el famoso boletaje municipal, el 20 de julio del año pasado, fuese una necesidad no sólo para regular el transporte, sino para obtener los fondos que urgentemente necesitaba la Secretaría Municipal de Transporte Urbano.

Hoy existen informes computarizados sobre boletaje, rutas, transportistas e infracciones: "sabemos con qué contamos y podemos decir que Lima acusa un déficit de 35 por ciento en materia de transporte", señala Cáceda.

La Municipalidad viene culminando sus planes de reordenamiento del tránsito. El tránsito pesado recorrerá las arterias troncales; las otras vías estarán exclusivamente destinadas al tránsito liviano. Por su parte, la "Lima cuadrada" ha sido también objeto de reordenamientos en esta materia.

Practicando una coordinación permanente con la Secretaría de Desarrollo Urbano que dirige el regidor Mario Zolezzi, la Secretaría de Transporte realiza las obras de acción inmediata, encargando al INVERMET las de gran envergadura.

Comentando la oposición que sus medidas han levantado en medios de los transportistas, Cáceda señala que a él le gusta comunicarse directamente con la gente del timón y que a veces los dirigentes no representan a sus bases sino sólo a sí mismos.

Gracias al boletaje se hace posible la constitución formalizada de empresas de transpor-



Cáceda: seguiremos cooperando.

tes, cuando antes había unidades dispersas sin mayor orden ni concierto.

La próxima labor de la Secretaría de Transporte, que sin duda levantará también muchos resquemores, es la de organizar y formalizar a los casi ocho mil taxis que actualmente circulan por Lima, de los cuales sólo mil 800 tienen al día su inscripción regular.

Aunque militante del Partido Popular Cristiano y aun voceado precandidato a la alcaldía de Lima de las próximas elecciones municipales, Cáceda se precia de su buena relación con la mayoría de concejales del Municipio.

"EL PPC —señala— colabora con la defensa del sistema democrático y reconoce la gestión democrática del alcalde Barrantes". El Comité Ejecutivo de su partido le otorgó un voto de aplauso por su gestión. Cáceda considera que resulta imprescindible que las fuerzas de oposición obtengan un triunfo electoral el próximo noviembre.

"El APRA no puede gobernarlo todo", señala. "Es indispensable un triunfo opositor para salvaguardar la democracia".

EN VEZ DE LA BASURA

Si el público ha podido apreciar fácilmente el efecto del boletaje en materia de transporte, también aprecia, y todos los días, montículos de basura a lo largo y ancho de la ciudad.

Cientos de miles de personas ensucian la capital con su diario trajinar y por ejemplo, el equipamiento para limpiar el distrito del Cer-

cado es hoy día de sólo doce camiones adquiridos en la década del setenta y que se encuentran en verdadero estado de descomposición.

En 1984, Lima Metropolitana produjo 4 mil 452 toneladas métricas de basura por día. En los pueblos jóvenes la producción ascendió a mil sesentiséis toneladas métricas, también por día.

Naturalmente, hay basura y basuras. En los distritos residenciales, la basura se produce en cantidades que están por encima de este promedio ciudadano y su valor orgánico es superior al de los pueblos jóvenes.

El 10 de enero de 1985 se emitió la Ordenanza Municipal número 001 que establecía varias obligaciones para los vecinos en materia de limpieza. Por ejemplo, sacar paquetes treinta minutos antes de que pasen los vehículos recolectores, limpiar el techo, las fachadas y las veredas fronterizas.

Por su parte, la Empresa de Servicios Municipales de Limpieza de Lima (ESMILL) se comprometía a colocar recipientes y papeleras en las calles de la ciudad. Multas y sanciones se han establecido contra los infractores de tan higiénicas disposiciones.

La empresa de limpieza se creó en 1980, pero su crónica escasez de recursos la convirtió en poco menos que un ente absolutamente ineficiente.

Hasta hace poco más de un año, la recolección de la basura a nivel de la provincia de Lima sólo alcanzaba a cubrir el 51 por ciento del total de los desechos producidos diariamente en la ciudad. Parte se depositaba finalmente en el

“relleno” oficial del Zapallal y otra se dirigía a otros rellenos, esta vez clandestinos. Pero el Zapallal sólo oficialmente merece ese nombre. Es en la práctica un inmenso basural donde pululan animales y personas.

Pero ahora, gerenciada por el ingeniero Ricardo Giesecke, la Empresa de Servicios Municipales de Limpieza de Lima está habilitando en distintos puntos de la capital, en varios descuidados parques zonales, los llamados microrrellenos sanitarios, que consisten en una superposición de capas de tierra y de basura, de aproximadamente medio metro de altura cada una.

Por ejemplo, en el parque zonal Huiracocha ya la parte superior de los rellenos está adquiriendo formas arboladas y hemos podido comprobar que hasta tomates pueden sembrarse en esa superficie.

En algunos casos se han formado cooperativas de unos quince seleccionadores de papel y cartón que separan los elementos útiles de la basura para proceder posteriormente a su comercialización. Hoy, la empresa de limpieza se dedica también a comercializar papel y cartón mientras los Caterpillar y tractores se esfuerzan en terminar la construcción de cuatro rellenos sanitarios.

El 25 de enero de 1986 el gobierno japonés hizo efectiva una donación de tres tractores de oruga y tres maquinarias adicionales para llevar adelante el trazado de los rellenos sanitarios.

Para este año, la empresa de limpieza de Lima espera contar con unos mil millones mensuales de presupuesto para seguir construyendo

Lima, la inmensa

● Al menos cuantitativamente, Lima ya es una gran ciudad. Subdesarrollada y tercermundista, en proceso de implacable crecimiento, con sus virtudes y sus deméritos, las cifras de Lima nos acercan a una realidad que podríamos denominar abrumadora.

— Para el año 2,000, la población de Lima y El Callao alcanzará los 10 millones de habitantes.

— En 1981, el 42 por ciento de la población de Lima estaba conformado por nacidos en otra localidad. Lima absorbe el cuarenta por ciento de todos los migrantes del país.

— Más de un millón y medio de personas viven en áreas de bajos ingresos, especialmente en pueblos jóvenes. La mayoría de la población se ubicará en estas zonas creando

mayores problemas en la provisión de servicios de infraestructura urbana.

— Para realizar un desarrollo equilibrado se requeriría, entre otros factores, habilitar unas 42,000 hectáreas hasta el año 2,000. Esto demandaría una inversión equivalente a 900,000 millones de soles constantes a enero de 1979.

— En materia de vivienda, se necesitaría un millón 450,000 unidades, también hasta el año dos mil. Costo: un billón de soles constantes de 1979.

— Se necesitaría, asimismo, dos millones y medio de nuevos puestos de trabajo, 40 hospitales, 2,000 centros educativos, 800 ESEPs y 3,000 campos deportivos.

microrrelenos y centralizar así el destino de la basura de toda la ciudad de Lima.

También de origen japonés, en marzo de 1985 se produjo una donación de tres millones y medio de dólares destinados a un proyecto de abastecimiento de equipos para la limpieza de la ciudad de Lima. A esto debe añadirse un préstamo en curso del Banco Mundial por 7.3 millones de dólares para la administración de los residuos sólidos de la ciudad.

Todo ello permitirá fortalecer la Empresa de Limpieza y reparar además cien vehículos adquiridos en 1974, que hoy día no pueden circular.

A la habilitación de los rellenos sanitarios y a la realización de campañas que promueven la formación de comités vecinales para limpiar la ciudad, se suma la colocación, en diversos puntos de la capital, de contenedores destinados a acopiar la basura de toda una zona ciudadana.

La operación ha comenzado en Breña, La Victoria, Rímac y El Agustino. En Lima Cercado ya hay treinta contenedores.

Para Ricardo Giesecke, la eficiencia de los contenedores ha quedado demostrada, pero se complementa con una campaña de sensibilización de la población. Los hábitos de limpieza resultan tan importantes como las máquinas y la infraestructura.

UN LUGAR PARA VIVIR

Al frente de la Secretaría Municipal de Desarrollo Urbano, el regidor Mario Zolezzi encuentra también poco envidiables problemas.

El caótico y especulativo crecimiento de la ciudad, el explosivo crecimiento de los pueblos

Zolezzi: récord de títulos.



Ricardo Giesecke: la cruzada de los microrrelenos.

jóvenes y sus múltiples carencias y dificultades enmarcan una gestión casi siempre apretada en materia de recursos.

La experiencia de dos años de gestión ha permitido aprobar, el 19 de diciembre de 1985, el "Plan de Desarrollo Urbano de Lima", cuya primera etapa ya se encuentra en proceso de ejecución. El plan establece nuevas propuestas para el uso del suelo y vías de expansión urbana. Se trata de esta manera de democratizar el uso de los recursos de la ciudad, declarando intangibles zonas de equipamiento como las destinadas a la recreación, parques, educación, salud, preservando zonas agrícolas y otorgándose facultades a los municipios distritales para que fiscalicen y orienten adecuadamente los procesos de construcción de sus respectivas jurisdicciones.

Un plan de esta envergadura demanda una estrecha coordinación de todas las actividades que sirven a la ciudad. De ahí que el municipio limeño esté exigiendo —en cumplimiento de la propia Ley de Municipalidades— tener mayoría en los órganos de gobierno de las empresas públicas encargadas del agua, la energía y otras similares.

El caso del agua, por ejemplo, resulta ilustrativo. A juicio de los técnicos del municipio limeño el déficit de agua que actualmente padece la ciudad podría ser reducido en un cincuenta por ciento si se aplicara una política distinta en su dotación. Hoy día, el agua es instalada básicamente para las urbanizadoras y no llega a los numerosos asentamientos marginales.

La voracidad de ciertas urbanizadoras debe también combatirse, aunque los medios legales al alcance del Municipio no siempre sean los más adecuados. Por primera vez en la historia de la ciudad, el Municipio ha recuperado tierras adjudicadas por el Estado en favor de particulares que las reservaban para efectos meramente especulativos.

Por otro lado, sólo el Programa Piloto de Control Urbano del Cono Norte-Valle del Chillón detectó, en 1985, a 44 urbanizadores clandestinos, con un monto de estafa de entre 100 y 200 mil millones de soles. La urbanización ilegal ha merecido multas del orden de los 15 mil millones de soles.

Simultáneamente, en materia de asentamientos humanos se ha tratado de dinamizar y ordenar la situación problemática en el orden legal que tramita la secretaría municipal.

Y en materia de titulación, el regidor Zolezzi considera que el problema consiste no tanto en la muchas veces prolongada tramitación burocrática, sino en resolver problemas de base económica como la confección de los planos perimétricos o las labores de topografía.

Pero, mirando hacia el futuro, una alternativa importante para la ubicación de la creciente población limeña la constituye sin duda los planes municipales de vivienda como los que actualmente se ejecutan en Huaycán, Laderas de Chillón, Pampas de San Juan, Arenal de Cantogrande y Frente Unión de Chillón. Para Eduardo Figari, secretario ejecutivo del Programa Especial de Habilitación Urbana de Huaycán, se trata de organizar y planificar el proceso de invasiones y asentamientos precarios que natu-

ralmente se producen en Lima. Apoyar el esfuerzo popular y otorgarle asesoría y solvencia técnica constituye el norte central de la labor municipal en la materia.

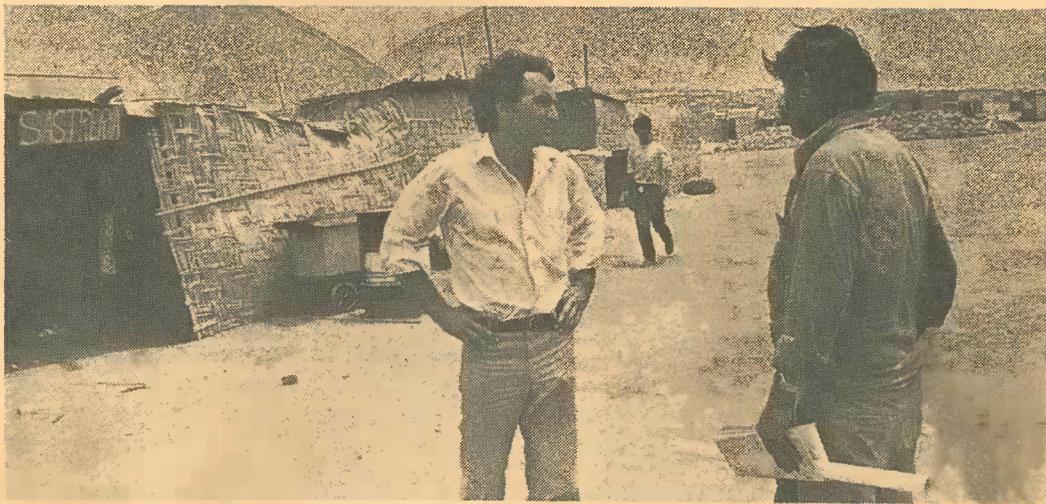
Huaycán, una quebrada eriaza de 456 hectáreas, ubicada en el valle del río Rímac, a 17 kilómetros del centro de Lima y a kilómetro y medio de la carretera central, constituye uno de los escenarios de ejecución de estos planes municipales. La ocupación de los terrenos se inició el 15 de julio de 1984, y actualmente de las doce mil familias inscritas como beneficiarias del proyecto en su primera etapa, 6,000 participan activamente de los trabajos comunales y 3,000 ya se encuentran ocupando sus lotes.

El programa de Huaycán ha introducido una importante novedad en materia de asentamiento familiar. Se trata de la "Unidad Comunal de Vivienda" (UCV). La UCV es un agrupamiento de entre treinta y sesenta familias, con un área total que fluctúa entre los 2,700 y 9,000 metros cuadrados. Se combina el régimen de propiedad privada para las edificaciones unifamiliares y el terreno que ellas ocupan con una propiedad de condominio de las áreas comunes y los servicios colectivos.

La autoconstrucción comunal está resultando el método más adecuado para las primeras etapas del programa. Abundante recurso de la zona, se emplea masivamente la piedra como material de construcción.

A cada UCV se le dotará de una conexión de agua potable y un suministro de energía eléctrica. Las redes interiores serán desarrolladas bajo la responsabilidad de los condómines, según sus propias posibilidades.

Figari: cultivando Huaycán.



La lotización multifamiliar facilita la reducción de la densidad de las vías y redes de distribución. Para servir a 12,000 familias se habilitarán solamente 200 conexiones de agua y energía eléctrica.

Por otro lado, preservar la franja agrícola existente en la parte baja de la quebrada de Huaycán y la posibilidad de contar con un sistema combinado de agua potable y de riego garantizarán condiciones ambientales superiores a las logradas en otras zonas de expansión de Lima.

Actualmente, Huaycán presenta las características de un asentamiento humano en plena ebullición. La gran mayoría de las viviendas es aún de estera, pero ya apunta la piedra local en algunas construcciones. Grupos de voluntarios se afanan en la construcción de centros comunales y deportivos y ya es claramente visible el trazado de calles y vías de circulación. Una "zona comercial" va adquiriendo las características de un verdadero mercado local.

La organización de los pobladores resulta crecientemente importante. La emulación parece haberse establecido entre los diversos grupos ocupantes de las Unidades Comunales de Vivienda. Algunos ya poseen espacios recreativos para los niños —dotados de rudimentarios pero eficaces aparatos de juego—, y letrinas y recipientes para el agua ya se encuentran en franco proceso de proliferación.

LA CRUZADA DE LA LECHE

La movilización popular —básica para el éxito de proyectos como los de Huaycán— ha resultado indispensable para la ejecución de los programas de emergencia en alimentación y salud de la Municipalidad de Lima.

La Secretaría de Servicios Sociales, encabezada por el regidor Oscar Ugarte, ha logrado ejecutar proyectos que para algunos parecían meras promesas electorales, como el célebre millón de vasos de leche para los niños de Lima.

Para Roelfien Haak, directora municipal de Servicios Sociales, se ha tratado de responder a las necesidades evidentes de la crisis y la desnutrición de nuestra niñez.

El programa del vaso de leche ha descansado en una matriz organizativa fundamental: la relación entre el concejo provincial, los municipios distritales y las organizaciones vecinales de cada distrito. Un convenio entre el alcalde metropolitano y los distritales lo ha hecho posible en cada caso. Pero en la base de todo el programa ha estado la población respectiva organizada en múltiples "comités del vaso de leche". La población ha aportado ollas, cocinas, agua,

además de la misma preparación de las raciones.

El programa, que fue comenzando por las zonas más pobres de la ciudad, partió de una convocatoria de la organización vecinal existente y descansó en el empeño y la experiencia de los clubes de madres y comedores populares. El rol de las madres de familia, y de las mujeres en general, ha resultado indispensable. En muchos casos, los conflictos existentes entre las dirigencias vecinales cedieron paso a la necesidad de formar el comité del vaso de leche.

Una administración progresivamente dosificada del alimento ha permitido que los índices de diarreas se mantengan dentro de los límites habituales, a pesar de una histórica falta de costumbre en el consumo de la leche.

Durante su primera semana el programa atendió a 50,000 niños. Para el verano de 1985 la cifra ya se aproximaba al millón 300 mil. El programa beneficia a 33 distritos limeños. Gracias a las movilizaciones de los comités, hoy el célebre vaso de leche tiene ya fuerza de ley en todo el territorio de la república.

El programa, ya nacional, rebasa los límites de la organización municipal y, gracias a la autonomía reconocida a sus organizaciones de base, se ha convertido en una obra de las madres de familia que sienten como propio el reparto del vital alimento.

También en materia de alimentación, el Municipio está apoyando los comedores autogestionarios que actualmente existen en Lima. En ellos, diversos subsidios permiten abaratar los precios de los alimentos hasta en un treinta por ciento. Respuesta colectiva ante la crisis, son trescientos los que actualmente funcionan con el apoyo de la Municipalidad, beneficiando a más de 40 mil personas y 7,500 familias. Cada ración se vende a precios que oscilan entre un inti e inti y medio. Se adquiere en la sede del comedor y se lleva al hogar familiar.

En la base de todo el programa ha estado la población respectiva, organizada en múltiples "comités del vaso de leche."



Oscar Ugarte (centro) y Roelfien Haak: la clave está en la organización de la población.

El otro gran rubro de las actividades de la Secretaría de Servicios Sociales de la Municipalidad de Lima lo constituye los programas de salud.

Su carácter es eminentemente preventivo y promocional y se dirigen básicamente a la población materno-infantil. Son cuatro los programas de salud que actualmente se ejecutan. El dirigido contra la diarrea y la deshidratación ha realizado diversas campañas preventivas, movilizándolo a las madres de familia, enfatizando las necesarias condiciones de higiene y articulando a un verdadero ejército voluntario de promotores de salud.

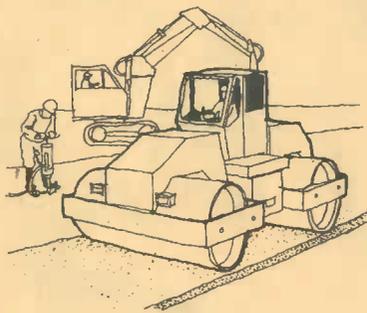
La campaña de inmunizaciones ha permitido que los programas de vacunación del Gobierno Central se beneficien de las organizaciones de salud promovidas por la Municipalidad, y la de prevención de caries dentales ha constituido la primera de este tipo que se realiza en el país, con la aprobación de la Oficina Panamericana de la Salud. Se ha hecho posible gracias a convenios suscritos entre el Municipio y los Ministerios de Educación y Salud y ha partido de un ciclo de capacitación de los profesores.

Finalmente, este año se ejecuta una amplia campaña de control de la TBC. Será una verdadera cruzada piloto contra la tuberculosis, en coordinación con las áreas hospitalarias de Lima.

Si algo debe destacarse de estos programas de emergencia —además, naturalmente, de sus resultados materiales— es su bajo costo. Los vasos de leche han sido posibles gracias a donaciones extranjeras. El programa de emergencia en su conjunto ha necesitado de una “burocra” de dieciséis personas con responsabilidad técnica a nivel metropolitano y de mínimos recursos de personal en los distritos.

Pero, ciertamente, el aporte fundamental ha provenido de la propia población y de los grupos de voluntarios que han hecho posible la realización de las campañas. En este sentido, la gestión municipal ha contado con la organización vecinal preexistente y ha tenido la virtud de movilizar energías que, de otra manera, hubiesen significado fuertes erogaciones. Esta “apropiación” popular de la gestión municipal es lo que permite augurar la continuación y ampliación de los programas en el futuro. ■

LIMA SE MUEVE



- **AVENIDAS:** 87.7 km. de pavimentación (I/. 91'115,432).
73.2 km. de rehabilitación (I/. 82'017,042)
- **OBRAS DIVERSAS:** 33 obras (I/. 33'846,994)



● EDUCACION Y CULTURA:

- Semanas de Lima
- Congreso de folklore.
- Campaña de promoción de lectura.
- Edición de los "Munilibros".
- Interbarrios de futbolito.

● LIMPIEZA PUBLICA:

- Recolección del 80% de residuos sólidos en Lima Cercado.
- Colocación de 31 contenedores metálicos.
- Colocación de 580 papeleras.
- Tres turnos de barrido en Lima Cuadrada, Barrios Altos, Santa Beatriz.

- Ordenanza Municipal sobre Limpieza Pública.

- Cuatro microrrelleños sanitarios. Incorporación de 14 distritos al sistema de relleños sanitarios.



● COMERCIO AMBULATORIO:

- Ordenanza Municipal que legaliza y establece deberes y derechos de los ambulantes.
- Creación del Fondo Municipal para el vendedor ambulante.



● DESARROLLO URBANO:

- Entrega de 46,982 títulos de propiedad.
- Reconocimiento de 68 pueblos jóvenes y asentamientos humanos.
- Aprobación del Plan de Desarrollo Urbano de Lima.
- Recuperación de 1,500 hectáreas de tierras entregadas por el Estado y reservadas para especulación.
- Programas municipales de vivienda en Huaycán, Laderas de Chillón, Pampas de San



Juan, Arenal de Cantogrande y Frente Unión de Chillón (aprox. 100,000 personas).

- Detección de 44 urbanizaciones clandestinas.
- Multas por 15 mil millones de soles contra urbanización ilegal.



● SERVICIOS SOCIALES:

- Vaso de leche para 1'200,000 niños por día.
- Movilización de 80,000 madres de 1,283 asentamientos humanos, en 39 distritos.
- Gestión y aprobación de la Ley del Vaso de Leche, para tres millones de niños en todo el país.
- Campaña de salud bucal, con el apoyo de 10,870 docentes en 670 colegios. Atención para 500,000 estudiantes de primaria.
- Apoyo a 300 comedores populares. 50,000 raciones diarias.
- Campaña contra la diarrea y la deshidratación. Distribución de 15,000 bolsitas rehidratantes.
- Campaña de diagnóstico y tratamiento anti TBC.

● TRANSPORTE URBANO:

- Boleto Municipal. Venta de casi 500,000 boletos.
- Señalización horizontal de 20,474 m².

- Colocación de 200 señales verticales.
- Colocación de 52 semáforos en 8 intersecciones y mantenimiento para 225 intersecciones.
- Retiro de más de dos mil "rompemuelles".
- Nuevo esquema vial.
- Recuperación de Lima Cuadrada.



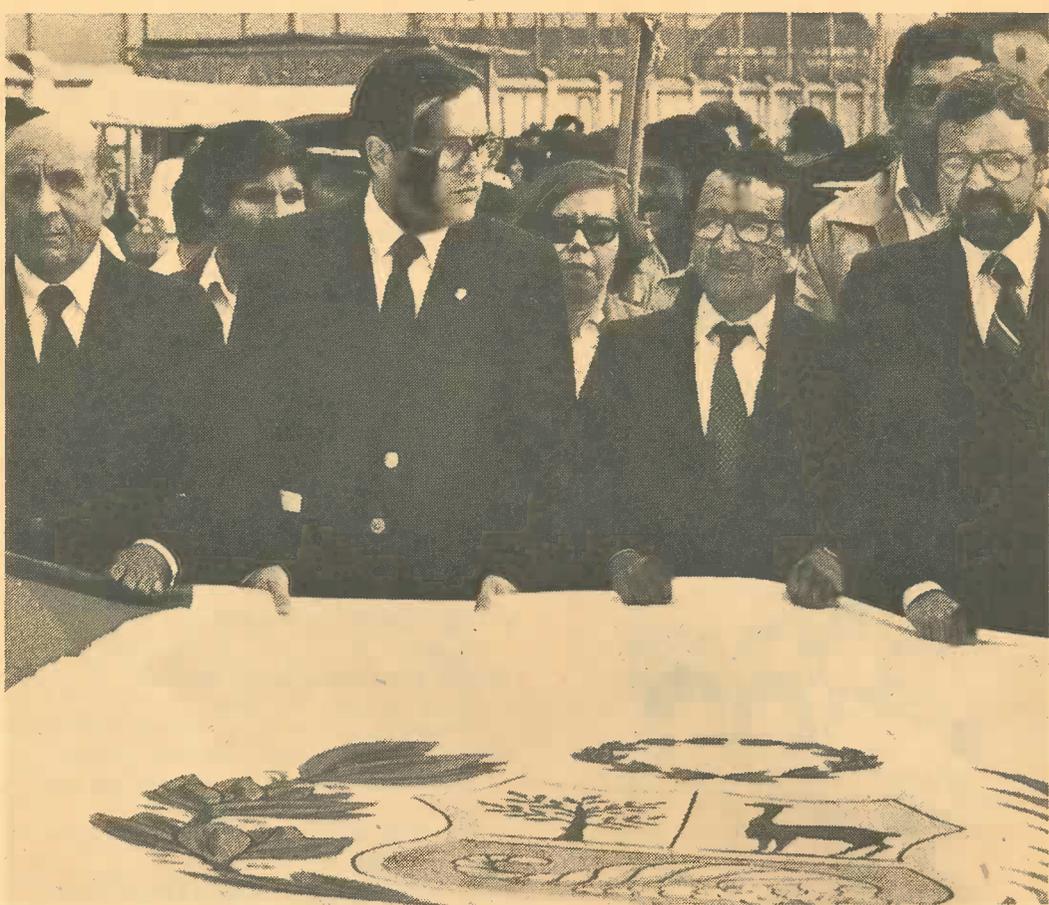
● SERVICIOS A LA CIUDAD:

- Creación de empresa de camiones refrigerados para alimentación popular.
- Ferias escolar y navideña.
- Rehabilitación de áreas verdes. Arborización: 15,000 árboles y 10,000 plántones.
- 60 Comités vecinales de defensa del consumidor.
- Microfilmado de 100,000 partidas en registros civiles.
- 28 proyectos de rehabilitación de agua y desagüe en pueblos jóvenes.



● CATASTRO:

- Duplicación de la cobertura de contribuyentes.
- Centro Catastral. Volado y fotografiado de 8,000 manzanas (50% del Casco Urbano).
- Cobro computarizado de 35,000 recibos de 70,000 predios de Lima Cercado. Durante este año se abarcará 300,000 predios más.



Barrantes y Pease entre Uriel García y Ernesto Blume: invitamos a todas las fuerzas políticas.

HABLA HENRY PEASE

ENTRE PROBLEMAS Y REALIZACIONES

Henry Pease, primer regidor del Municipio, reflexiona sobre realizaciones, carencias y el futuro municipal.



Qué es lo distintivo de esta gestión municipal? ¿Por qué puede decirse que es de izquierda? ¿Qué la distingue de otras administraciones?

—Es una gestión popular. Centró su primer objetivo, y lo cumplió en su primer año, en lo

que eran las necesidades inmediatas y urgentes del pueblo. Hasta entonces ninguna municipalidad intentó enfrentar la emergencia del pueblo. Se logró un millón de niños con su vaso de leche, pero no a partir de una gestión asistencialista, sino a partir de miles de madres organiza-

das. Lo propio puede decirse del apoyo a los comedores populares y de los programas de salud. Todo esto es algo absolutamente nuevo. Pero en las otras funciones municipales hay también algo que distingue a esta gestión. Y eso es el diálogo, el carácter democrático de la gestión, reconocida por todas las fuerzas políticas del municipio; el enfrentar con renovado dinamismo los problemas principales de la ciudad. Esa gestión democrática se ha expresado, por ejemplo, cuando hemos invitado a ocupar los principales cargos municipales a todas las fuerzas políticas, hecho sin precedentes en la historia política del Perú.

—El APRA no aceptó las responsabilidades que se le ofrecieron...

—Algunos sectores de ese partido optaron por una posición que más se acercaba al sabotaje y al abstencionismo, y esa posición se impuso sobre la de los sectores que sí deseaban colaborar. Pero en fin, ahí también ha podido percibirse el carácter distintivo de nuestra gestión: en la ausencia de exclusiones. Y en su raigambre popular: una gestión realizada desde el pueblo y con nuestra presencia en reuniones y asambleas populares en las partes más pobres de la ciudad. Y comienza ahora a manifestarse una forma distinta de gestionar la ciudad con la participación expresa del vecino. Hemos descentralizado el Cercado en seis agencias municipales y hemos reunido, en cada una de ellas, a todas las organizaciones existentes formando comités vecinales cuadra por cuadra. Con ellos hemos definido la prioridad de las obras y ellos ayudan a fiscalizar su cumplimiento. Se va mostrando la pista de lo que puede ser el municipio del futuro: un municipio que se apoye en una efectiva participación ciudadana.

—¿No ha sido un lastre la vieja burocracia municipal?

—Lo ha sido. Hubiéramos querido contar con una ley equivalente a la de la Guardia Civil, para mandar a muchos generales a su casa, y que permitiera contratar profesionales que escasean tanto en la Municipalidad. Aquí teníamos ciento seis directores generales y directores. Con la reorganización los hemos reducido a cuarentaiséis, pero aunque esa gente ya no tenga cargo directivo debe respetarse su estabilidad. Y no hay el rendimiento que se podría esperar. Hay también casos expresos de sabotaje, casos en que se incumple expresamente la función.

—¿Qué es lo que no se ha hecho durante esta gestión?

—Si tomamos como punto de referencia el Plan de Gobierno de IU, nos encontramos, por ejemplo, con el caso del agua. Aquí tenemos

LO QUE SE VIENE

• En palabras de Henry Pease, estas son las líneas principales de la gestión municipal hasta el último día de diciembre de 1986: "En obras, nos falta aplicar doscientos millones de intis de inversión. Vamos a realizar remodelaciones integrales de grandes vías; no solamente parchado de pistas o pistas nuevas".

"Vamos a buscar una alternativa para los ambulantes en los aires del río Rímac, que es la única explanada grande que puede habilitarse en la zona central".

"En desarrollo urbano dejaremos aprobado todo el plan de desarrollo metropolitano, con todos sus estudios realizados. Y durante este año vamos a endurecer la persecución de las urbanizadoras clandestinas. Trataremos de dejar los asentamientos municipales en su mejor estado de avance y vamos a terminar con la titulación de pueblos jóvenes y asentamientos humanos duplicando lo hecho por la administración anterior".

"En materia de transporte urbano vamos a dejar muy avanzada la renegociación de rutas, con licitación; vamos a duplicar el número de semáforos y a señalar masivamente la ciudad".

"En limpieza, hemos solucionado el problema de la disposición final y ahora nos queda, con el equipamiento conseguido, orquestar la acción de la empresa de la limpieza con la de los distritos y con una muy grande movilización ciudadana que incluya aspectos educativos pero también sanciones. A partir del próximo mes, con los treinta y cinco camiones donados por el Japón, vamos a poder apoyar directamente a los distritos que más lo necesitan. Y vamos a multiplicar por todo Lima los contenedores, ubicándolos en las zonas en que actualmente se forman basurales".

"Vamos a impulsar fuertemente las actividades de educación y cultura y a consolidar el programa del vaso de leche, transmitiendo nuestra experiencia a las provincias del Perú, ya que ahora el vaso de leche tiene fuerza de ley a nivel nacional. Priorizaremos las campañas de salud".

"Gracias a una donación holandesa de 32 camiones refrigerados ya hemos formado la empresa EMTRACAR. Desde los últimos meses, más de veinte de esos camiones recorren constantemente el país y gracias a ellos ya está empezando a realizarse el abastecimiento de carne y pescado. En los pueblos jóvenes se está vendiendo pescado al cuarenta por ciento de su precio normal. Vamos a incentivar el impulso a estas tareas y a organizar a los minoristas de los distritos, supervisados por las municipalidades distritales".

una dificultad fundamental. La ley le otorga atribuciones a la Municipalidad en materia de agua, pero no hemos logrado conseguir peso decisivo en SEDAPAL. Sólo hemos podido ayudar a hacer proyectos de agua y desagüe. Creo también que recién este año estamos impulsando seriamente el área de educación y cultura, en la que realmente pudimos hacer anteriormente muchas cosas. No hemos logrado cambiar la situación de los mercados y recién ahora estamos enfrentando el problema. Hemos llegado a plantear la necesidad de privatizar los diez mercados municipales que hay en el Cercado. Y no pudimos hacerlo porque los particulares no han querido recibirlos. En esos mercados se ha creado una pésima situación heredada de anteriores gestiones municipales, con bajísimos precios de alquileres por los puestos de los mercados. Ahora hemos recuperado funciones en el Mercado Mayorista y estamos emprendiendo, a gran escala, funciones de defensa del consumidor. Por supuesto, hay que aclarar que la Municipalidad no es responsable del abastecimiento de los mercados. La Municipalidad se encargará de que los productos no se escondan o se vendan a precios distintos de los legalmente establecidos.

—Se ha hablado siempre de trabas legales o económicas para el ejercicio de las funciones municipales...

—Cuando asumimos nuestra función nos encontramos con un presupuesto que no permitía hacer ninguna obra. El Fondo de Inversiones solamente se alimentaba del impuesto al rodaje: unos 18 mil millones de soles. Juramos en enero del 84 y un mes después el ministro Rodríguez Pastor nos rebajaba, mediante un decreto, esa cantidad a doce mil millones. Pero ahora, sin referirnos al proyecto del Banco Mundial, podemos decir que hemos multiplicado por once ese fondo. Y esto no ha sido ningún regalo del Gobierno Central. Para exigir esos ingresos hemos marchado, con los vecinos de Lima, cinco veces al Parlamento. Las trabas legales resultan más serias. Y son trabas del poder en el Perú, que se expresan en el Poder Ejecutivo y que convierten en letra muerta las propias disposiciones legales. La ley dice que SEDAPAL, ELECTROLIMA y ENATRUPERU son servicios públicos, y que los servicios públicos deben ser manejados por la Municipalidad, que debiera tener mayoría en los directorios de esas empresas. Pero actualmente estos directores son nombrados por el Poder Ejecutivo, prescindiendo de lo que diga la ley. Y así, ocurren casos como los de Garagay. No podemos ofrecer una alternativa a las invasiones en Lima si es que, junto con la tierra, la Municipalidad no



“Una gestión realizada desde el pueblo”.

maneja el transporte, la luz y el agua. Este tipo de problemas se produce en todos los campos.

Se ha dado también, sobre todo en el gobierno anterior, una serie de decretos supremos que han sido armas legales paralelas a la legislación que otorga funciones a la Municipalidad. Esto ha sucedido con el transporte hasta que comenzó el gobierno actual.

—¿Podría algún día mejorar el problema del comercio ambulatorio?

—Desde la campaña electoral dijimos claramente que nosotros no íbamos a solucionar el problema del comercio ambulatorio. Este problema no tiene solución. Crece geométricamente en un país en que decrece el empleo. He encontrado a ex obreros y ex empleados que son ahora vendedores ambulantes. Lo único que podemos hacer es administrar el problema. El comercio ambulatorio no es la panacea de la libre empresa: es una actividad de supervivencia. Y es por esto que la Municipalidad le otorga una calle a los vendedores ambulantes, no porque la calle sea un lugar adecuado para hacer empresa. La reubicación de los ambulantes presenta un aspecto importante y es que el Municipio no es dueño de los terrenos del centro de Lima y la expropiación no está en nuestro poder. Pero estamos en diálogo permanente

con los ambulantes y es en función a sus demandas que se ha expedido la Ordenanza 02 que, aunque tenga defectos, tiene el mérito de que por primera vez reconoce a los vendedores ambulantes como tales y los legitima. Y eso no lo van a olvidar los ambulantes de Lima, porque hasta hace poco se les trataba a palos.

—¿Qué sucederá con lo realizado o que esté en proceso de realización si en las próximas elecciones municipales triunfa una fuerza política distinta a la que actualmente dirige el Municipio?

—Yo soy muy optimista porque creo que la mayor parte del pueblo reconoce como suya esta gestión municipal. Quien quiera hacer que las obras públicas no se realicen en las zonas más necesitadas de la ciudad, quien quiera olvidarse del programa del vaso de leche, recibirá el rechazo del pueblo. Las líneas matrices de nuestra gestión están suficientemente consolidadas porque responden a las aspiraciones y las necesidades de la gente. Pero por otro lado, creo que Izquierda Unida puede recibir el respaldo del pueblo y que nuestro alcalde, por sobradísimas razones, debe repetir el período. Tres años es el tiempo para iniciar las acciones y él ofrece la garantía de continuar esta gestión

y de afirmar, como se viene haciendo, una autoridad municipal.

—¿Qué puede significar para el gobierno del presidente Alan García la existencia de una Municipalidad dirigida por IU? ¿Es un factor de rivalidad, un elemento molesto, un factor de competencia?

—Siempre será un factor de competencia y de acicate. Quizá se molesten aquellos que no sean democráticos y que quieran copar el país. Los peruanos tendremos que cuidarnos de que eso ocurra. Pero no creo que nadie que sanamente piense que hay que afirmar una alternativa democrática vea con descontento que en el Gobierno Central haya un partido distinto al del gobierno local más importante del país. Además, nadie le puede desconocer a Barrantes la gran altura con que ha desempeñado su rol de líder de la oposición.

—¿Estaría Henry Pease dispuesto a ser candidato a la alcaldía?

—Yo no camino en función de hipótesis sino de realidades. Y para mí las realidades son suficientemente macizas como para no formularme esa pregunta ni por lo tanto esa respuesta. Y la realidad maciza es que esta gestión municipal es de Alfonso Barrantes Lingán. ■

César Cox Beuzeville



El candidato debe ser Barrantes.

PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

Revista de Economía Política

UNMSM - BC
UDC

Revista semestral patrocinada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) de España y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de las Naciones Unidas.

SALIO EL N.º 7 Director: Anibal Pinto. Enero-Junio 1985

SUMARIO

EL TEMA CENTRAL: "EL RETO DE LAS METROPOLIS"

- *Reto y metropolización: Razones e implicaciones:* Anibal Pinto.
- *A expansão metropolitana a suas contradições em São Paulo:* Luico Kowarick.
- *Economía e cidades:* Jorge Wilhelm.
- *Sectores populares, participación y democracia: el caso de Buenos Aires:* L. Alberto Romero.
- *Estado y política metropolitana: el caso de Buenos Aires:* Oscar Yujnovsky.
- *México: en la búsqueda de una reordenación urbana:* Eduardo Rincón.
- *Santiago, viejos y nuevos problemas:* Alfredo Rodríguez;
- *Concentración y desconcentración urbana en la experiencia cubana:* Héctor Cuervo Masoné.
- *Crisis y metropolización en España. El caso de Barcelona:* Jordi Borja.
- *Áreas metropolitanas en Portugal, Lisboa y Oporto:* Nuno Portas.

Y otros artículos de interés, además de las habituales secciones fijas: Reseñas temáticas, Resúmenes de artículos y Revista de Revistas Iberoamericanas.

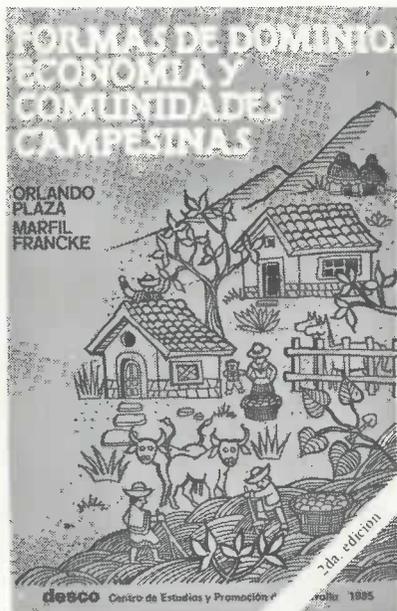
VENTA Y SUSCRIPCIONES



Miguel Zamora 146 - Lima

Instituto de Estudios Peruanos - IEP

Horacio Urteaga No. 694
Jesús María



FORMAS DE DOMINIO, ECONOMIA Y COMUNIDADES CAMPESINAS

Orlando Plaza
Marfil Francke

El agro peruano se encuentra en crisis y nuestro campesinado está sufriendo un agudo proceso de pauperización. El futuro del Perú depende de nuestra capacidad para elaborar un proyecto y una organización que, partiendo de las condiciones actuales, nos permita superarlas y obtener resultados distintos a los que apuntan las tendencias del desarrollo capitalista.

En la zona andina, la alternativa para lograr mejores condiciones de vida y mayor productividad para el campesinado y para el conjunto de ciudadanos de nuestro país, pasa por reforzar a la comunidad, pero procurando establecer una relación intercomunal que apunte a superar las limitaciones que las comunidades tienen actualmente. La alternativa intercomunal es base para una estrategia de organización productiva y política, que incorpore los intereses y las potencialidades del campesinado dentro de un proyecto popular para el desarrollo de nuestro campo y de nuestra sociedad en general. El estudio de las comunidades andinas y su lógica de reproducción resulta ser, por ello un eje central en el análisis académico y político.

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



PUBLIFIC S.A.

Jr. Asturias 107 - A Telf. 613820
Pueblo Libre

QUEHACER

DEMOCRATIZAR
EL PAIS PARA
DESBUROCRATIZAR
EL ESTADO

LOS LOCOS DE
JAUJA TIENEN
ESPERANZA

